



GLOBAL ENTREPRENEURSHIP MONITOR

INFORME EJECUTIVO 2020-2021 ARAGÓN

EQUIPO INVESTIGADOR:

Lucio Fuentelsaz y Consuelo González (Dir.)

Elisabet Garrido, Jaime Gómez, Juan P. Maicas, Javier Montero, Raquel Ortega y Sergio Palomas

Realiza:



Cátedra **EMPRENDER**
Universidad Zaragoza



FUNDACIÓN
**ARAGÓN
EMPRENDE**



GLOBAL ENTREPRENEURSHIP MONITOR
INFORME EJECUTIVO 2020-2021 ARAGÓN

Autores:

Lucio Fuentelsaz (Dir.)

Consuelo González (Dir.)

Elisabet Garrido

Jaime Gómez

Juan P. Maícas

Javier Montero

Raquel Ortega

Sergio Palomas

Fotografía de portada: Eko Pramono (Pixabay)

ISSN: 2660-4558

INSTITUCIÓN

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

MIEMBROS

Lucio Fuentelsaz Lamata
Consuelo González Gil
(Directores GEM-Aragón)
Elisabet Garrido Martínez
Jaime Gómez Villascuerna
Juan P. Maícas López
Javier Montero Villacampa
Raquel Ortega Lapiedra
Sergio Palomas Doña

PATROCINADORES

Gobierno de Aragón. Departamento de
Industria, Competitividad y Desarrollo
Empresarial

Fundación Aragón Emprende

ENISA

Fundación UCEIF-CISE

RELACIÓN DE EQUIPOS INTEGRANTES DE LA RED GEM ESPAÑA 2020-2021

<p>Nacional</p>	<p>Observatorio del Emprendimiento de España ENISA</p>	<p>Ana Fernández-Laviada (Presidenta del Observatorio) Isabel Neira Gómez (Directora Técnica GEM España) Paula San Martín Espina (Secretaria del Observatorio) Isabel Neira Gómez y Yago Atrio Lema (Equipo Dirección Técnica GEM España) Isidro de Pablo López, José Ruiz Navarro y María Saiz (Comité de dirección del Observatorio) Sebastián Pérez Vides (Director de Comunicación GEM España)</p>	<p>Observatorio del Emprendimiento de España ENISA Observatorio Mapfre de Finanzas Sostenibles</p>
<p>Andalucía</p>	<p>Universidad de Cádiz</p>	<p>José Ruiz Navarro (Director GEM-Andalucía) Carmen Camelo Ordaz José Manuel Sánchez Vázquez Juan Pablo Diánez González Julio Segundo Gallardo Noelia Franco Leal</p>	<p>Junta de Andalucía. Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades.</p>
<p>Almería</p>	<p>Universidad de Almería</p>	<p>Carlos Jesús Cano Guillén (Coordinador) José Céspedes Lorente Juan García García</p>	<p>Universidad de Almería Junta de Andalucía</p>
<p>Cádiz</p>	<p>Universidad de Cádiz</p>	<p>Carmen Camelo Ordaz (Coordinadora) José Manuel Sánchez Vázquez (Coordinador) Carmen Virués Vega Juan Pablo Diánez González Julio Segundo Gallardo Noelia Franco Leal</p>	<p>Universidad de Cádiz IEDT, Diputación de Cádiz</p>

Córdoba	Universidad Loyola	Esteban Almirón Navarro (Coordinador) Emilio Morales Fernández Joaquín García-Tapia Mercedes Pérez Millán	Universidad Loyola
Granada	Universidad de Granada	María del Mar Fuentes Fuentes (Coordinadora) Ana María Bojica Francisco Javier Melero Rus Jenny María Ruiz Jiménez Rocío Llamas Sánchez Matilde Ruiz Arroyo	Universidad de Granada
Jaén	Universidad de Jaén	María Jesús Hernández Ortíz (Coordinadora) Ela García Martí José García Vico Lucas Antonio Cañas Lozano Manuel Carlos Vallejo Martos María Gutiérrez Salcedo Raquel Barreda Tarrazona	Universidad de Jaén
Málaga	Universidad de Málaga	Rafael Ventura Fernández (Coordinador) Sofía Louise Martínez	Universidad de Málaga Ayuntamiento de Málaga Cátedra Emprendimiento Promalaga

<p>Sevilla</p>	<p>Universidad Pablo de Olavide Universidad de Sevilla</p>	<p>Carmen Cabello Medina (Coordinadora) Francisco Liñán (Coordinador) Aida del Cubo Antonio Carmona Lavado Inmaculada Jaén Figueroa Ana Perez Luño Elena Sousa José Fernández Serrano</p>	<p>Universidad Pablo de Olavide INNLAB Universidad de Sevilla PYMED (Gr. Investigación) Prodetur (Diputación de Sevilla)</p>
<p>Aragón</p>	<p>Universidad de Zaragoza</p>	<p>Lucio Fuentelsaz Lamata (Co-Director GEM-Aragón) Consuelo González Gil (Co-Directora GEM-Aragón) Elisabet Garrido Martínez Jaime Gómez Villascuerna Juan Pablo Maicas López Javier Montero Villacampa Raquel Ortega Lapiedra Sergio Palomas Doña</p>	<p>Fundación Aragón Emprende Cátedra Emprender Departamento de Industria, Competitividad y Desarrollo Empresarial del Gobierno de Aragón</p>
<p>Asturias</p>	<p>Universidad de Oviedo</p>	<p>Jesús Ángel del Brío González (Co-Director GEM-Asturias) Manuel González Díaz (Co-Director GEM-Asturias) Begoña Cueto Iglesias María Mitre Aranda Virginia Barba Sánchez Matías Mayor Fernández</p>	<p>Cátedra de Emprendimiento Universidad de Oviedo Caja Rural de Asturias</p>

Baleares	Universidad de las Islas Baleares	Julio Batle Lorente (Director GEM-Baleares) María Sard Bauzá (Directora Técnica GEM-Baleares) Bartolomé Deyá Tortella Francina Orfila Sintés César Llorente López Joan Garau Vadell M. Vanessa Díaz Moriana Marco Antonio Robledo Camacho	Institut d'Innovació Empresarial- Govern Balear Conselleria Transició Energètica i Sectors Productius Laboratori d'Emprendedoria i Innovación Social. Universitat de les Illes Balears
Canarias	Universidad de Las Palmas de Gran Canaria Universidad de La Laguna	Rosa M. Batista Canino (Directora GEM-Canarias) Alicia Bolívar Cruz Alicia Correa Rodríguez Ana L. González Pérez Carmen Inés Ruiz de la Rosa Desiderio García Almeida Desiderio Gutiérrez Taño Domingo Verano Tacoronte Francisco J. García Rodríguez Esperanza Gil Soto Pino Medina Brito Silvia Sosa Cabrera	Consejería de Economía, Conocimiento y Empleo Universidad de Las Palmas de Gran Canaria Universidad de La Laguna
Cantabria	Cátedra Pyme de la Universidad de Cantabria	Ana Fernández-Laviada (Directora Ejecutiva GEM-Cantabria) Paula San Martín Espina (Directora Técnico GEM-Cantabria) Andrea Pérez Ruiz Carlos López Gutiérrez Estefanía Palazuelos Cobo Javier Montoya del Corte Lidia Sánchez Ruiz Elsa Diez Busto	SODERCAN. Gobierno Regional de Cantabria. Consejería de Universidades, Igualdad, Cultura y Deporte Santander Universidades

Cataluña	<p>Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona</p> <p>Universitat Autònoma de Barcelona</p>	<p>Carlos Guallarte (Director GEM-Cataluña)</p> <p>Enric Genescà</p> <p>Joan Lluís Capelleras</p> <p>Marc Fíguls</p> <p>Teresa Obis</p>	<p>Universitat Autònoma de Barcelona</p> <p>Diputació de Barcelona. Àrea de Desenvolupament Econòmic, Turisme i Comerç.</p> <p>Generalitat de Catalunya</p> <p>Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona</p>
Castilla-La Mancha	<p>Universidad de Castilla-La Mancha</p>	<p>Juan J. Jiménez Moreno (Director GEM-Castilla-La Mancha)</p> <p>Ángela González Moreno (Directora Técnica GEM-Castilla-La Mancha)</p> <p>Francisco José Sáez Martínez</p> <p>Rafael Minami Suzuki</p> <p>Llanos López Muñoz</p> <p>Adrián Rabadán Guerra</p> <p>José M^a Ruiz Palomo</p>	<p>Universidad de Castilla-La Mancha</p> <p>Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha</p> <p>Fundación Globalcaja HXXII</p>
Castilla y León	<p>Grupo de Investigación en Dirección de Empresas (GIDE), Universidad de León</p>	<p>Mariano Nieto Antolín (Co-Director GEM-Castilla y León)</p> <p>Nuria González Álvarez (Co-Directora GEM-Castilla y León)</p> <p>Constantino García Ramos</p> <p>Daniel Alonso Martínez</p> <p>José Luis de Godos Díez</p>	<p>Universidad de León</p>
Ceuta	<p>Universidad de Granada</p>	<p>Gabriel García-Parada Arias (Director GEM-Ceuta)</p> <p>José Aguado Romero</p> <p>Juan Miguel Alcántara Pilar</p> <p>Lázaro Rodríguez Ariza</p> <p>Manuel Hernández Peinado</p> <p>Sara Rodríguez Gómez</p>	<p>Cátedra Santander de la Empresa Familiar de la Universidad de Granada</p> <p>PROCESA: Sociedad Privada Municipal para el Fomento y Promoción del Desarrollo Socioeconómico de Ceuta S.A.</p>

<p>Comunidad Autónoma de Madrid</p>	<p>Universidad Autónoma de Madrid</p>	<p>Isidro de Pablo López (Director GEM-Madrid) Begoña Santos Urda Iñaki Ortega Cachón (Deusto Business School Madrid) Iván Soto de Andrés (Deusto Business School Madrid) Adriana Pérez Encinas Miguel Angoitia Grijalba Yolanda Bueno Hernández</p>	<p>Fundación para el Conocimiento Madri+d Comunidad de Madrid Universidad Autónoma de Madrid</p>
<p>Comunidad Valenciana</p>	<p>Universidad Miguel Hernández de Elche</p>	<p>José María Gómez Gras (Director GEM-C. Valenciana) Ignacio Mira Solves (Director Técnico GEM-C. Valenciana) Jesús Martínez Mateo Marina Estrada de la Cruz Antonio J. Verdú Jover M.^a José Alarcón García M.^a Cinta Gisbert López Lirios Alós Simó Domingo Galiana Lopera M.^a Isabel Borreguero Guerra</p>	<p>Universidad Miguel Hernández de Elche Generalitat Valenciana. Consellería de Economía Sostenible, Sectores Productivos, Comercio y Trabajo Air Nostrum Aligrupo Catral Garden Centros Europeos de Empresas Innovadoras de la Comunidad Valenciana Fundación Juan Perán-Pikolinos Fundación Manuel Peláez Castillo Escuela de Empresarios (EDEM) Grupo Eulen Grupo Soledad Seur Vectalia</p>

<p>Extremadura</p>	<p>Fundación Xavier de Salas –Universidad de Extremadura</p>	<p>Ricardo Hernández Mogollón (Director Ejecutivo GEM-Extremadura) Mari Cruz Sánchez Escobedo (Directora Técnica GEM-Extremadura) Antonio Fernández Portillo (Responsable de datos) J. Carlos Díaz Casero Manuel Almodóvar González María Calzado Barbero Nuria Ramos Vecino Roberto Alejandro Hernández Renner</p>	<p>Universidad de Extremadura Junta de Extremadura Sodiex Avante Extremadura CC. NN. Almaraz-Trillo Philip Morris Spain, S.L. Grupo Ros Multimedia Diputación de Badajoz Tambo Tany Nature</p>
<p>Galicia</p>	<p>Universidad de Santiago de Compostela (USC)</p> <p>Instituto Gallego de Promoción Económica (IGAPE)</p>	<p>Loreto Fernández Fernández (Directora GEM-Galicia) Isabel Neira Gómez (Directora Técnica GEM-Galicia) Sara Fernández López Emilio Ruzo Sanmartín David Rodeiro Pazos Marta Portela Maseda Jacobo Feás Vázquez Nuria Calvo Babío Lucía Rey Ares Alberto Vaquero García Pilar Piñeiro García Guillermo Andrés Zapata Huamaní Yago Atrio Lema Norberto Penedo Rey Fany Suárez Mansilla Enrique Gómez Fernández</p>	<p>Universidade de Santiago de Compostela (USC) Instituto Galego de Promoción Económica (IGAPE) Secretaría Xeral de Universidades (Xunta de Galicia)</p>

<p>La Rioja</p>	<p>Asociación Observatorio del Emprendimiento y el Desarrollo Empresarial de La Rioja</p>	<p>Luis Alberto Ruano Marrón (Director GEM-Rioja) Juan Manuel Dominguez Ortega (Coordinador Técnico GEM Rioja) Sara Calvo (Coordinadora Académica GEM-Rioja) Andrés Morales José Eduardo Rodríguez Osés Lara Mata</p>	<p>Agencia de Desarrollo Económico de La Rioja (Gobierno de La Rioja) Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) Iberaval Sociedad de Garantía Reciproca Ricari Desarrollo de Inversiones Riojanas Grupo OJA JIG Digital</p>
<p>Melilla</p>	<p>Universidad de Granada</p>	<p>María del Mar Fuentes Fuentes (Directora GEM-Melilla) Ana María Bojica Jenny María Ruiz Jiménez Matilde Ruiz Arroyo Rocío Llamas Sánchez</p>	<p>Universidad de Granada</p>
<p>Murcia</p>	<p>Universidad de Murcia</p>	<p>Alicia Rubio Bañón (Co-Directora GEM-Murcia) Antonio Aragón Sánchez (Co-Director GEM-Murcia) Catalina Nicolás Martínez Gabriel Lozano Reina Gregorio Sánchez Marín Joaquín Longinos Marin Rives José Andrés López Yepes Juan Samuel Baixauli Soler María Belda Ruiz María Feliz Madrid Garre Mercedes Palacios Manzano Nuria Nevers Esteban Lloret</p>	<p>Consejería de Industria, Empresa y Portavocía Instituto de Fomento de la Región de Murcia Bankia Fondo Europeo de Desarrollo Regional Centro Iniciativas Municipales de Murcia Cátedra de Emprendedores Universidad de Murcia</p>

Navarra	Universidad Pública de Navarra-INARBE	Ignacio Contin Pilart (Co-Director GEM-Navarra) Martin Larraza Kintana (Co-Director GEM-Navarra)	Universidad Pública de Navarra-INARBE Gobierno de Navarra - CEIN
	Universidad de La Rioja	Raquel Orcos Sánchez	
	King's College London (UK)	Víctor Martín Sánchez	
País Vasco	Universidad del País Vasco UPV/EHU Deusto Business School	María Saiz (Directora Ejecutiva GEM-País Vasco) José L. González-Pernía (Director Técnico GEM-País Vasco)	Universidad del País Vasco Universidad de Deusto Mondragon Unibertsitatea
	Mondragón Unibertsitatea	Aimar Basañez Zulueta David Urbano	Grupo Spri Taldea Gobierno Vasco. Departamento de Desarrollo Económico e Infraestructuras
	Universidad del País Vasco UPV/EHU Deusto Business School	Iñaki Peña Jon Hoyos	Diputación foral de Bizkaia Diputación foral de Guipúzcoa
	Universitat Autònoma de Barcelona	Nathaly Pinzón Rubio Nerea González Rebeca Martín Díez	Diputación foral de Álava FESIDE Observatorio Vasco de Emprendimiento
Trabajo de campo GEM España	Instituto Opinómetro (Barcelona, Madrid, Valencia, Palma de Mallorca)	Josep Ribó (Director gerente) Joaquín Vallés (Dirección y coordinación técnica)	Observatorio del Emprendimiento de España_ RED GEM España

PATROCINADORES E INSTITUCIONES

EQUIPO GEM ESPAÑA 2020

GEM España



GEM Andalucía



GEM Almería



GEM Cádiz

GEM Córdoba



GEM Jaén



GEM Málaga



GEM Sevilla



GEM Aragón



GEM Asturias



GEM Baleares



GEM Cantabria



GEM Castilla-La Mancha



GEM Catalunya



GEM Ceuta



GEM Comunidad Valenciana



GEM Extremadura



GEM Galicia



GEM La Rioja



GEM Comunidad de Madrid



GEM Melilla



GEM Murcia



GEM Navarra



GEM País Vasco



ÍNDICE DE CONTENIDOS

EL PROYECTO GEM ARAGON 2020-2021	23
I. Introducción.....	23
II. El modelo teórico GEM.....	23
III. El proceso emprendedor según el Proyecto GEM.....	27
IV. Metodología.....	29
V. Score Cards o Cuadros Sintéticos e Indicadores.....	33
CAPÍTULO 1 ACTIVIDAD EMPRENDEDORA Y DINÁMICA EMPRESARIAL EN ARAGÓN	36
1.1 Introducción.....	36
1.2 Actividad emprendedora registrada en la población activa aragonesa.....	37
1.3 Evolución de la actividad emprendedora registrada en la población activa aragonesa.....	41
1.4 Dinámica empresarial en la población activa aragonesa	43
1.5 Actividad emprendedora en el contexto nacional e internacional.....	50
1.6 Dinámica empresarial en el contexto regional e internacional.....	54
1.7 Potencial emprendedor.....	60
CAPÍTULO 2 TIPOS DE COMPORTAMIENTO EMPRENDEDOR	64
2.1 Introducción.....	64
2.2 Las motivaciones para emprender en Aragón.....	64
CAPÍTULO 3 CARACTERÍSTICAS DE LAS ACTIVIDADES RESULTANTES DEL PROCESO EMPRENDEDOR	72
3.1 Introducción.....	72
3.2 Sector general de actividad en el que operan las iniciativas emprendedoras aragonesas	72
3.3 Número de propietarios de las iniciativas emprendedoras.....	74
3.4 Dimensión de las iniciativas emprendedoras y de las empresas consolidadas.....	75
3.5 Potencial de crecimiento en el empleo de las empresas integradas en el proceso emprendedor y consolidado.....	77
3.6 Nivel tecnológico de las iniciativas en fase emprendedora y consolidada en Aragón.....	79
3.7 Innovación en las iniciativas en fase emprendedora y consolidada en Aragón.....	81
3.8 Internacionalización de las iniciativas emprendedoras y consolidadas	85
CAPÍTULO 4 PERFIL SOCIOECONÓMICO DEL EMPRENDEDOR ARAGONÉS	88
4.1 Introducción.....	88
4.2 Distribución por edad.....	88
4.3 Sexo.....	91
4.4 Nivel de estudios.....	93
4.5 Posesión de formación específica para emprender.....	95
4.6 Nivel de renta.....	96
4.7 Situación laboral.....	97
4.8 El emprendimiento entre los jóvenes.....	99

4.9 Perfil socioeconómico del emprendedor en Aragón en 2020.....	102
CAPÍTULO 5 LA FINANCIACIÓN DEL PROCESO EMPRENDEDOR EN ARAGÓN.....	104
5.1 Introducción.....	104
5.2 Capital semilla medio necesario para poner en marcha una start-up.....	104
5.3 El papel del inversor informal en Aragón y en el entorno GEM.....	106
5.4 Distribución y perfil de los inversores privados en negocios ajenos.....	107
CAPÍTULO 6 APTITUDES, MOTIVACIÓN Y CAPACIDAD PARA EMPRENDER EN LA POBLACIÓN ARAGONESA.....	110
6.1 Introducción.....	110
6.2 Percepción de la población aragonesa sobre sus valores y aptitudes para emprender.....	111
6.3 Posicionamiento de Aragón en el plano nacional con respecto a las variables clave relacionadas con los valores y aptitudes para emprender.....	116
6.4 Percepción de la población aragonesa sobre la cultura y su influencia en el emprendimiento.....	117
6.5 Posicionamiento de Aragón en el plano nacional con respecto a las variables clave relacionadas la cultura y su influencia en el emprendimiento.....	121
6.6 Situación relativa de Aragón respecto de su grupo económico en cuanto a las percepciones, valores y aptitudes para emprender.....	123
CAPÍTULO 7 ANÁLISIS GENERAL DEL ENTORNO EN EL QUE SE DESARROLLA LA ACTIVIDAD EMPRENDEDORA.....	125
7.1 Introducción.....	125
7.2 Valoración general del entorno emprendedor.....	125
7.3 Análisis de los obstáculos, apoyos y recomendaciones a la actividad emprendedora en Aragón.....	127
7.4 Situación relativa de Aragón respecto de su grupo económico en cuanto a las principales condiciones del entorno.....	133
CAPÍTULO 8 ACTIVIDAD EMPRENDEDORA EN LAS ZONAS RURALES.....	136
8.1 Introducción.....	136
8.2 Valores, percepciones y aptitudes emprendedoras en la población rural y urbana.....	137
8.3 Principales indicadores del proceso emprendedor en el ámbito rural y en el urbano.....	139
8.4 A modo de conclusión.....	140
CAPÍTULO 9 IMPACTO DE LA COVID-19 EN LA ACTIVIDAD EMPRENDEDORA EN ARAGÓN.....	142
9.1 Introducción.....	142
9.2 Apertura de nuevos negocios y cierre de los mismos como consecuencia de la pandemia.....	142
9.3 Percepción del colectivo emprendedor sobre el efecto de la Covid-19 en la actividad emprendedora.....	145
9.4 Influencia de la Covid-19 en la actividad emprendedora: posición de Aragón en el contexto nacional.....	148
9.5 Percepción de los expertos sobre el ecosistema emprendedor en la Covid-19.....	151
CONCLUSIONES.....	155

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 0.1 Marco teórico GEM.....	26
Figura 0.2 Marco teórico GEM revisado	27
Figura 0.3 El proceso emprendedor según el proyecto GEM.....	28
Figura 1.1 Tasa de Actividad Emprendedora (TEA) 2015–2020. Evolución.....	40
Figura 1.2 Tasa de Actividad Emprendedora, 2015–2020. Desglose por tipo de iniciativa.....	42
Figura 1.3 Tasa de actividades consolidadas en Aragón y en España, 2015–2020	45
Figura 1.4 Tasa de actividades abandonadas en Aragón y España. 2015–2020.....	46
Figura 1.5 Evolución del TEA y de las tasas de actividad consolidada y abandonada, 2015–2020	47
Figura 1.6 Desglose de la tasa de abandono de iniciativas empresariales en la población con edad entre 18 y 64 años (2020)	49
Figura 1.7 Tasa de Actividad Emprendedora Total (TEA) en las regiones españolas	50
Figura 1.8 Tasa de Actividad Emprendedora Total (TEA) en la UE.....	51
Figura 1.9 Tasa de Actividad Emprendedora Total (TEA) en los países participantes en GEM 2020–2021 clasificados en función de su grupo económico.....	53
Figura 1.10 Actividad empresarial consolidada en las regiones españolas	54
Figura 1.11 Actividad empresarial consolidada en la UE.....	55
Figura 1.12 Actividad empresarial consolidada en los países participantes en GEM 2020–2021, clasificados en función de su grupo económico.....	56
Figura 1.13 Porcentaje de actividades abandonadas en las regiones españolas.....	57
Figura 1.14 Porcentaje de actividades abandonadas en la UE.....	58
Figura 1.15 Porcentaje de abandono de actividades en la población de los países GEM 2020–2021, clasificados en función de su grupo económico.....	59
Figura 1.16 Porcentaje de emprendedores potenciales en la población española	61
Figura 1.17 Porcentaje de emprendedores potenciales en la UE.....	62
Figura 1.18 Porcentaje de emprendedores potenciales en la población de los países GEM 2020–2021, clasificados en función de su grupo económico.....	63
Figura 2.1 Emprendimiento motivado por “Marcar una diferencia” en las regiones españolas	66
Figura 2.2 Emprendimiento motivado por “Marcar una diferencia” en la UE.....	67

Figura 2.3 Emprendimiento motivado por “Crear riqueza” en las regiones españolas.....	68
Figura 2.4 Emprendimiento motivado por “Crear riqueza” en la UE.....	68
Figura 2.5 Emprendimiento motivado por “Continuar la tradición familiar” en las regiones españolas.....	69
Figura 2.6 Emprendimiento motivado por “Continuar la tradición familiar” en la UE.....	70
Figura 2.7 Emprendimiento motivado por “Subsistir” en las regiones españolas.....	71
Figura 2.8 Emprendimiento motivado por “Subsistir” en la UE.....	71
Figura 3.1 Distribución de las iniciativas en fase emprendedora en función del sector de actividad y su evolución (2015–2020).....	73
Figura 3.2 Distribución de las empresas consolidadas en función del sector de actividad y su evolución (2015–2020).....	74
Figura 3.3 Distribución de las empresas en fase emprendedora según el tramo de empleados y su evolución temporal (2015–2020).....	76
Figura 3.4 Distribución de las empresas en fase consolidada según el tramo de empleados y su evolución temporal (2015–2020).....	77
Figura 3.5 Distribución de las empresas en fase incipiente según el tramo de empleados esperado a cinco años vista, comparación 2019–2020.....	78
Figura 3.6 Distribución de las empresas en fase consolidada según el tramo de empleados esperado a cinco años vista, comparación 2019–2020.....	79
Figura 3.7 Nivel tecnológico del sector de las empresas en fase incipiente, comparación 2019–2020.....	80
Figura 3.8 Nivel tecnológico del sector de las empresas en fase consolidada, comparación 2019–2020.....	81
Figura 3.9 Distribución de las empresas en fase emprendedora según el grado de innovación en los productos o servicios, comparación 2019–2020.....	82
Figura 3.10 Distribución de las empresas en fase consolidada según el grado de innovación en producto o servicio, comparación 2019–2020.....	83
Figura 3.11 Distribución de las empresas en fase emprendedora según el grado de innovación en el proceso productivo, comparación 2019–2020.....	84
Figura 3.12 Distribución de las empresas en fase consolidada según el grado de innovación en el proceso productivo, comparación 2019–2020.....	84
Figura 3.13 Distribución de las empresas en fase emprendedora según la intensidad exportadora y su evolución temporal (2015–2020).....	86
Figura 3.14 Distribución de las empresas en fase consolidada según la intensidad exportadora y su evolución temporal (2015–2020).....	86

Figura 3.15 Porcentaje de empresas incipientes y consolidadas que tienen clientes en su mercado de procedencia, en otros lugares del país y en el extranjero, comparación 2019–2020.....	87
Figura 4.1 Distribución por edad de los colectivos emprendedores en Aragón, 2020.....	90
Figura 4.2 Distribución por sexo de los colectivos emprendedores en Aragón, 2020.....	92
Figura 4.3 Evolución del TEA masculino y femenino en Aragón (2015–2020).....	92
Figura 4.4 Nivel de estudios del emprendedor según la fase del proceso emprendedor en 2020.....	94
Figura 4.5 Posesión de formación específica por parte del emprendedor según la fase del proceso emprendedor en 2020.....	95
Figura 4.6 Evolución del TEA de emprendedores según formación específica para emprender (2015–2020).....	96
Figura 4.7 Distribución de los emprendedores en función de la renta y la fase del proceso emprendedor en 2020.....	97
Figura 4.8 Situación laboral según la fase del proceso emprendedor en 2020.....	98
Figura 4.9 Valores, percepciones y aptitudes emprendedoras en la población joven y adulta.....	100
Figura 4.10 Tasa de Actividad Emprendedora por grupo de edad (2015–2020).....	102
Figura 5.1 Importancia del <i>inversor informal</i> : regiones españolas.....	106
Figura 5.2 Importancia del <i>inversor informal</i> : países UE.....	107
Figura 5.3 Relación del inversor informal con el beneficiario de su inversión.....	109
Figura 6.1 Percepción de valores y aptitudes para emprender de la población aragonesa en comparación con la de otras comunidades autónomas.....	117
Figura 6.2 Percepción sobre la cultura y su influencia en el emprendimiento de la población aragonesa en comparación con la población de otras Comunidades Autónomas.....	123
Figura 6.3 Percepciones, valores, aptitudes y entorno social de los aragoneses respecto al resto de España y de países de la UE.....	124
Figura 7.1 Valoración de los expertos: factores del entorno.....	127
Figura 7.2 Posición de Aragón respecto a España y resto de los países GEM de su mismo grupo económico en cuanto al promedio de los factores del entorno valorado por los expertos.....	134
Figura 7.3 Comparativa regional del índice NECI 2020.....	135
Figura 8.1 Valores, percepciones y aptitudes emprendedoras en la población rural y urbana.....	138

Figura 8.2 Valoración social del emprendimiento en áreas rurales y urbanas.....	139
Figura 8.3 Tasa de población de 18-64 años involucrada en el proceso emprendedor en 2020	140
Figura 9.1 Conocimiento de personas que han cesado o iniciado una actividad como consecuencia de la Covid-19	143
Figura 9.2 Conocimiento de personas que han cesado una actividad como consecuencia de la Covid-19. Comparación entre población involucrada y no involucrada.....	144
Figura 9.3 Conocimiento de personas que han iniciado una actividad como consecuencia de la Covid-19. Comparación entre población involucrada y no involucrada.....	145
Figura 9.4 Conocimiento de personas que han cesado o iniciado una actividad como consecuencia de la pandemia. Comparativa regional.....	151
Figura 9.5 Ecosistema emprendedor aragonés y su respuesta a la Covid-19, según la percepción de los expertos entrevistados.....	152
Figura 9.6 Efectividad de las medidas gubernamentales en su respuesta a la Covid- 19, según la percepción de los expertos entrevistados.....	153
Figura 9.7 Valoración de los expertos sobre la respuesta a la pandemia.....	154

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 0.1 Distribución de expertos por área de interés.....	30
Tabla 0.2 Ficha técnica de la investigación empírica en Aragón.....	31
Tabla 0.3 Distribución de las entrevistas por sexo, edad, ámbito y provincia.....	31
Tabla 1.1 Tasa de Actividades Emprendedoras (TEA) 2020. Descomposición.....	39
Tabla 1.2 Actividad emprendedora incipiente: número de iniciativas en 2020.....	41
Tabla 1.3 Comparación del número estimado de iniciativas emprendedoras en el período 2015–2020, en función de la fase en la que se hallan.....	43
Tabla 1.4 Estimación del número de iniciativas en fase consolidada en Aragón en 2020 y su comparación con el período 2015–2019.....	44
Tabla 1.5 Estimación del número de iniciativas abandonadas en Aragón en 2020 y su comparación con el período 2015–2019.....	46
Tabla 1.6 Estimación del número de emprendedores potenciales en 2020 y comparación con el período 2015–2019.....	60
Tabla 2.1 Motivaciones para emprender. Aragón vs. España.....	66
Tabla 3.1 Número medio de propietarios de iniciativas nacientes, nuevas y consolidadas.....	75
Tabla 4.1 Edad media de los colectivos emprendedores en Aragón, 2020 vs 2019.....	89
Tabla 4.2 Evolución del TEA por grupos de edad (2015–2020).....	91
Tabla 4.3 Evolución del TEA según nivel de estudios en Aragón (2015–2020).....	95
Tabla 4.4 Porcentaje de población de entre 18–64 años involucrada en el proceso emprendedor en 2020.....	101
Tabla 4.5 Perfil socioeconómico del emprendedor aragonés en 2020.....	103
Tabla 5.1 Características y distribución del capital semilla en 2020.....	105
Tabla 5.2 Fuentes de financiación utilizadas por los emprendedores en 2020.....	105
Tabla 5.3 Características y distribución del capital semilla en 2020.....	108
Tabla 6.1 Percepción de la población aragonesa sobre sus valores y aptitudes para emprender en 2020.....	113
Tabla 6.2 Evolución de la percepción de la población aragonesa sobre sus valores y aptitudes para emprender.....	114
Tabla 6.3 Percepción de la población aragonesa sobre sus valores y aptitudes para emprender, desagregación por sexo, 2020.....	115

Tabla 6.4 Percepción de la población aragonesa sobre su cultura y su influencia en el emprendimiento en 2020	119
Tabla 6.5 Evolución de la percepción de la población aragonesa sobre su cultura y su influencia en el emprendimiento.....	120
Tabla 6.6 Percepción de la población aragonesa sobre su cultura y su influencia en el emprendimiento, desagregación por sexo, 2020.....	121
Tabla 7.1 Evolución de los obstáculos a la actividad emprendedora en Aragón, según la opinión de los expertos entrevistados en el periodo 2015-2020.....	128
Tabla 7.2 Evolución de los apoyos a la actividad emprendedora en Aragón, según la opinión de los expertos entrevistados en el periodo 2015-2020.....	129
Tabla 7.3 Evolución de las recomendaciones a la actividad emprendedora en Aragón, según la opinión de los expertos entrevistados en el periodo 2015-2020.....	131
Tabla 7.4 Otros factores del entorno resaltados por los expertos de Aragón.....	133
Tabla 8.1 Municipios y población en las áreas rurales y urbanas de Aragón (2020).....	136
Tabla 9.1 Percepciones sobre la influencia de la Covid-19 en la actividad emprendedora. Comparación de iniciativas en fase emprendedora y fase consolidada.....	147
Tabla 9.2 Percepciones sobre la influencia de la Covid-19 en la actividad emprendedora. Comparación por género	148
Tabla 9.3 Percepciones sobre la influencia de la Covid-19 en la actividad emprendedora. Aragón vs España.....	150

EL PROYECTO GEM ARAGON 2020-2021

I. Introducción

Por decimotercer año consecutivo, Aragón elabora el informe sobre la situación de la actividad emprendedora en la Comunidad Autónoma a partir de los datos proporcionados por el observatorio *Global Entrepreneurship Monitor* (más conocido como proyecto GEM). GEM es un observatorio internacional que, con carácter anual, analiza el fenómeno emprendedor. Su actividad se inicia en el año 1999 de la mano de London Business School y Babson College, y se materializa en informes de ámbito global, nacional, regional y local gracias al consorcio de equipos de investigación pertenecientes a los países que lo integran. Desde la puesta en marcha del observatorio GEM, tanto la investigación como la propia figura del emprendedor han experimentado un notable impulso.

La principal misión del observatorio GEM es la de proporcionar datos acerca de la medición de la tasa de actividad emprendedora de las naciones, regiones y ciudades participantes, así como una amplia descripción de sus características y su relación con el desarrollo económico. Uno de sus propósitos principales es también ofrecer un diagnóstico acerca del estado de las condiciones institucionales o del entorno para emprender, con el ánimo de poder evaluar la situación existente en un determinado país o región y que, en su caso, las políticas públicas que se desarrollen puedan ir encaminadas hacia su mejora. Las series temporales y las comparaciones entre distintos tipos de economías y trasfondos culturales son de gran valor para la comprensión y aprendizaje de los mecanismos que articulan el emprendimiento. En este sentido, el informe constituye un primer paso para poder observar la evolución de los principales parámetros relacionados con la creación de empresas en Aragón y su comparación con la situación nacional correspondiente.

II. El modelo teórico GEM

Teniendo en cuenta que la prosperidad de una economía depende en gran medida de su dinámica emprendedora, GEM aporta una medida armonizada, comparable y periódica, tanto de las personas que emprenden como de las fases del emprendimiento y el contexto en el que desarrollan su actividad. En tal sentido,

los cuatro principales objetivos del proyecto GEM pueden resumirse en los siguientes puntos:

- 1) La elaboración de un **índice de actividad emprendedora**, distinguiendo según la fase de desarrollo de la iniciativa: desde iniciativas nacientes (aquellas en fase embrionaria, entendidas como las actividades que tienen como objetivo poner en marcha un negocio que aún se encuentra en fase de organización y formalización; en la práctica, esto incluye las iniciativas en las que se ha invertido tiempo y esfuerzo para su creación, pero que todavía no ha pagado salarios ni obtenido beneficios por un periodo superior a los 3 meses) hasta empresas consolidadas (iniciativas que tienen más de 42 meses de actividad), pasando por las nuevas empresas (iniciativas que han pagado salarios por más de 3 meses pero menos de 42 meses de actividad). El indicador más conocido del proyecto GEM es el TEA (*Total Entrepreneurial Activity*), que incluye a todas las iniciativas emprendedoras de menos de 42 meses.
- 2) El **análisis de los indicadores relacionados con la actividad emprendedora** (nivel de inversión requerida, tipo de financiación empleada, motivo por el que se decide crear la empresa, sector de actividad, expectativas de retorno de la inversión, creación de empleo, etc.).
- 3) Determinación de un **perfil del emprendedor**, así como un análisis de los **factores** que caracterizan el entorno que le rodea. Por este motivo, se ofrece en primer lugar un análisis de las variables socio-demográficas que caracterizan a los individuos que protagonizan el fenómeno emprendedor en los distintos países o regiones. Además, se ofrece un análisis de las políticas e infraestructuras de cada Comunidad o país relacionadas con la creación de empresas, tales como su posicionamiento con respecto a las políticas de formación, el acceso a la financiación, la transferencia de tecnología y conocimiento, las normas sociales y culturales y las políticas y programas gubernamentales, entre otros aspectos.
- 4) Incorporación de **variables que reflejan la preocupación política y social sobre determinados aspectos relacionados con la creación de empresas**, tales como

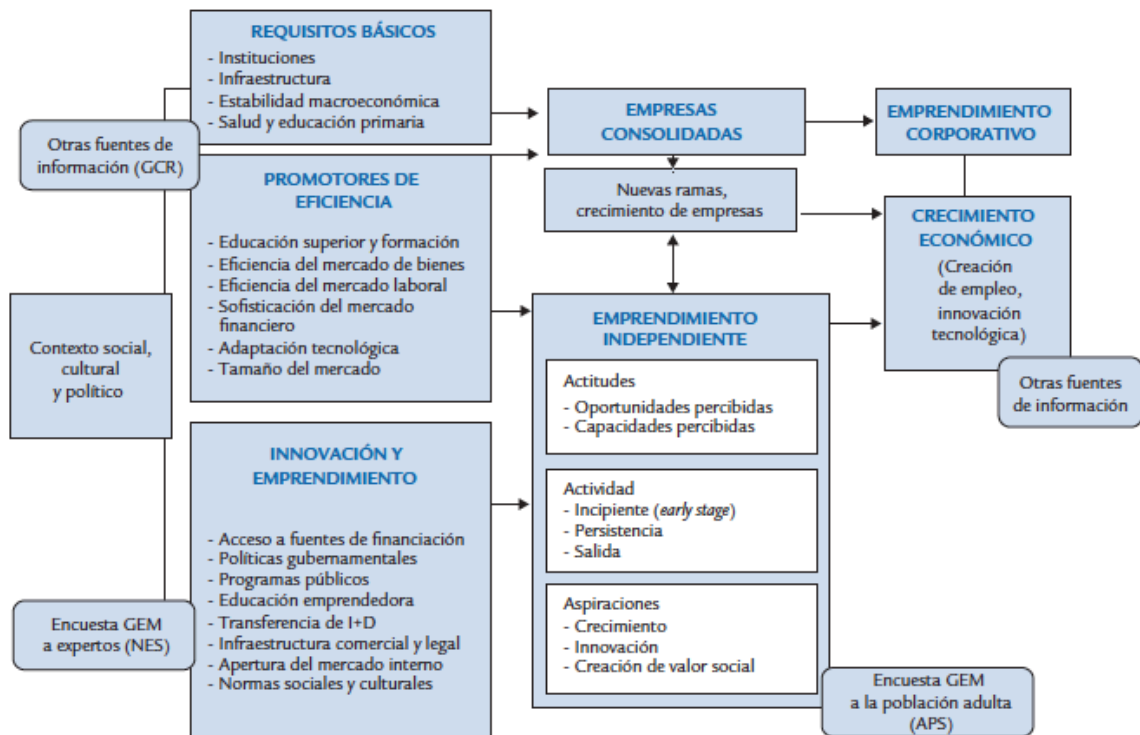
la incidencia de la participación femenina en el fenómeno emprendedor, la importancia de la actividad emprendedora en las zonas rurales o el emprendimiento juvenil. Las encuestas a la población adulta y a los expertos de cada país, que se utilizan como principal fuente de información del proyecto, se renuevan parcialmente todos los años y siempre se preparan para recoger evidencias sobre los temas más actuales relacionados con la creación empresarial.

Con el fin de cumplir con los anteriores objetivos de información, el observatorio GEM desarrolla su actividad en base a los fundamentos del modelo teórico recogido en la Figura 0.1. En dicho modelo se integran aspectos vinculados con el contexto cultural, político y social y se relacionan con el efecto que tienen sobre el emprendimiento. La figura incluye los grupos de factores que determinan el estatus de desarrollo y competitividad de los países participantes según *The Global Competitiveness Report*.¹ El primer grupo de países incluye a aquellas naciones menos desarrolladas y que basan su economía en los recursos productivos (y que reciben la denominación de economías impulsadas por los factores), mientras que las que han completado el ciclo de los requerimientos básicos se hallan inmersas en el segundo estadio (economías impulsadas por la eficiencia). Los países desarrollados son los que han completado o están próximos a completar los ciclos de desarrollo de los requerimientos básicos y de los promotores de eficiencia y que basan el avance de sus economías en la innovación y emprendimiento de calidad (economías impulsadas por la innovación). Tomando como referencia esta clasificación, en varios de los capítulos del informe se hace referencia a estos países, clasificándolos en países de ingreso bajo, de ingreso medio y de ingreso alto.²

¹ El Global Competitiveness Report (GCR), cita a los países mediante las expresiones anglosajonas: “factor driven”, “efficiency driven” e “innovation driven” para indicar su nivel de desarrollo desde el estadio más bajo al más elevado. Para más información, consultar los informes GCR en su página web: <http://www.weforum.org>

² Con el fin de hacer operativo este criterio y siguiendo la praxis adoptada por el Banco Mundial, el proyecto GEM considera como economías de ingresos bajos a aquellas con una renta *per capita* de 3.895 dólares o inferior, de ingresos medios cuando la renta *per capita* se sitúa entre 3.896 y 12.055 dólares y como economías de ingresos altos si supera los 12.055 dólares. Para más información, puede visitarse el sitio web <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519-world-bank-country-and-learning-groups>.

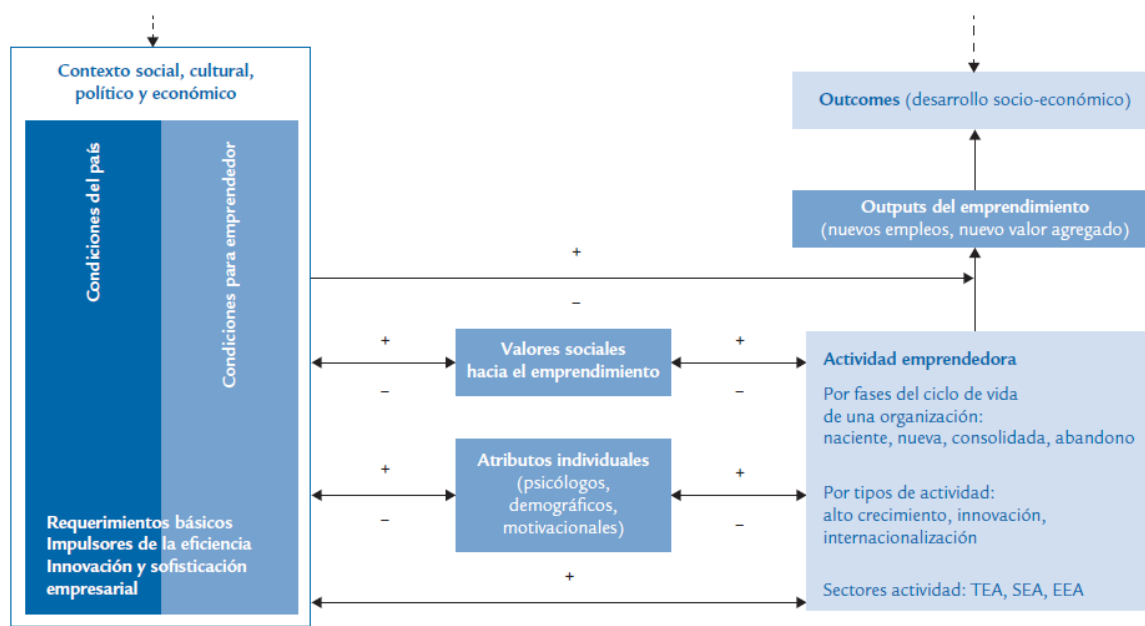
Figura 0.1 Marco teórico GEM



Fuente: GEM Global Report (Kelley, Bosma y Amorós, 2011)

En la edición 2015, el marco conceptual fue revisado y se establecieron relaciones (bidireccionales en su mayor parte) entre los bloques de variables del modelo que representan las condiciones para emprender, la propia actividad emprendedora y los resultados que se derivan de ella (véase Figura 0.2). El modelo da a entender que el proceso emprendedor participa en un círculo endógeno de desarrollo económico y social. Para familiarizarnos con el funcionamiento de este círculo, resulta necesario conocer por lo menos (1) la opinión pública en general de una sociedad hacia el emprendimiento, (2) la información que nos pueda aportar el propio colectivo emprendedor y (3) las observaciones que puedan dirigirnos distintos agentes económicos y sociales implicados activamente en el impulso del emprendimiento.

Figura 0.2 Marco teórico GEM revisado

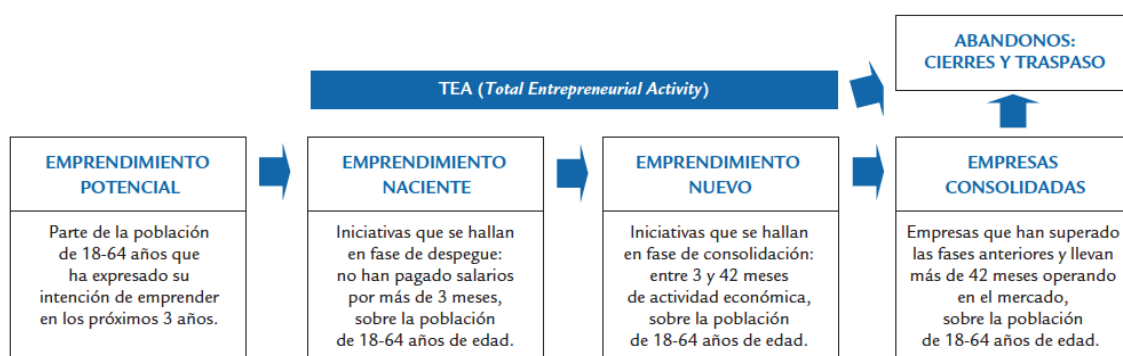


Fuente: Informe GEM Global (Kelley et al., 2016, p. 12).

III. El proceso emprendedor según el Proyecto GEM

GEM entiende el emprendimiento como un proceso que se inicia con la generación de una idea (emprendedor potencial), continúa con las acciones para su puesta en marcha (iniciativa naciente), se lanza al mercado (iniciativa nueva) y entra en una fase de consolidación cuando sobrevive más de tres años y medio (iniciativa consolidada). Otro destino posible es el abandono por parte del promotor o promotores, ya sea para traspasar la iniciativa a otras manos o para clausurarla. Este proceso se describe en el esquema de la Figura 0.3.

Figura 0.3 El proceso emprendedor según el proyecto GEM



Fuente: Informe Nacional GEM 2019–2020

En la conceptualización del modelo GEM, el aspecto al cual hay que prestar más atención de cara a la correcta interpretación de los resultados es el referente a las nuevas iniciativas empresariales. Cuando se utiliza esta expresión es lógico pensar inmediatamente en el registro de empresas y en las nuevas altas que tienen lugar en el mismo anualmente. Sin embargo, la definición de las nuevas iniciativas empresariales en el seno del proyecto GEM no se corresponde con esta última concepción, sino más bien con el volumen de iniciativas que se captan en la población en un año determinado y que están en fase incipiente o de consolidación. El momento crítico entre que una iniciativa sea considerada emprendedora o consolidada se establece en 42 meses, tal y como muestra la Figura 0.3, donde se diferencian claramente las etapas del proceso emprendedor que se analizan en GEM.

Por consiguiente, téngase presente que el registro oficial de empresas, representado por el DIRCE en España, proporciona el número de altas habidas cada año, mientras que GEM informa del porcentaje de iniciativas de entre 0 y 42 meses de actividad captadas en la población de 18 a 64 años, conceptos y cifras que no son comparables de forma directa.

Los porcentajes que obtiene GEM en cada apartado, elevados a la población de referencia,³ proporcionan estimaciones del número de iniciativas emprendedoras potenciales, nacientes, nuevas y consolidadas que hay en cualquier país o región participante. Los Informes GEM siguen un camino complementario pero diferente al del registro oficial. Los resultados GEM muestran el grado de actividad

³ GEM Aragón 2020–2021 utiliza como fuente de datos poblacionales de la Comunidad el INE.

empresarial y su evolución, comparándola entre los países, regiones y ciudades participantes gracias al uso de una metodología común y en ello reside uno de los factores de mayor interés y relevancia de este observatorio anual.

IV. Metodología

El observatorio GEM se basa en tres fuentes fundamentales de información: variables secundarias, encuestas a expertos y, principalmente, encuesta a la población de 18 a 64 años. Las dos últimas fuentes, basadas en herramientas originales del Proyecto, son sometidas a rigurosos controles de calidad en cuanto a su traducción y trabajo de campo para asegurar que las respuestas obtenidas en todos los países participantes son comparables.

- **Variables secundarias (VS)**, recopiladas de los organismos más prestigiosos en temas relacionados con la demografía, desarrollo económico, mercado laboral, innovación, competitividad y cuantas variables se consideran relevantes para establecer relaciones de causalidad y de otro tipo con las variables propias del proyecto. La recopilación trata siempre de buscar los datos más actualizados junto con las series temporales necesarias.
- **Encuesta a los expertos en el entorno para emprender (NES)**. Sirve para valorar el estado de las principales variables que influyen en el proceso emprendedor y que pueden condicionar su magnitud y características. Cada región selecciona una muestra representativa de expertos en financiación, políticas gubernamentales, programas públicos, educación, transferencia de I+D, infraestructura comercial y física, apertura del mercado interno y normas sociales y culturales. La encuesta se realiza entre los meses de junio y julio. En el presente informe se utilizan las opiniones de 42 expertos. La Tabla 0.1 muestra la distribución de estos expertos entre las distintas áreas de interés identificadas.

Tabla 0.1 Distribución de expertos por área de interés

Apoyo financiero	5
Políticas gubernamentales	5
Programas gubernamentales	6
Educación y formación emprendedora	7
Transferencia de I+D	4
Infraestructura comercial y profesional	5
Apertura del mercado interno	5
Acceso a infraestructura física	6
Normas sociales y culturales	5
TOTAL	48

- Encuesta a la población de 18-64 años de edad, conocida como *Adult Population Survey* o APS. La encuesta contiene una amplia batería de preguntas diseñadas por GEM sobre la capacidad emprendedora de cada una de las zonas geográficas que participan en el proyecto. Dicha encuesta sirve para obtener los principales indicadores de actividad emprendedora y caracterizar la misma y se realizó en el mes de septiembre. En el caso de la Comunidad Autónoma de Aragón se han realizado un total de 1.200 encuestas en la edición de 2020, con las características que se describen en las Tablas 0.2 y 0.3.

Tabla 0.2 Ficha técnica de la investigación empírica en Aragón

Universo	Población residente en Aragón de 18 a 64 años
Población objetivo	812.038 personas
Muestra	1.200 personas
Selección de la muestra	Muestreo polietápico: selección aleatoria de ciudades y municipios en las provincias según ámbito y cuotas de población residente en municipios mayores de 5.000 habitantes (población urbana) y municipios menores de 5.000 habitantes (población rural). En una segunda etapa se obtienen aleatoriamente números de teléfono correspondientes al municipio. Finalmente, se selecciona al individuo de entre 18 y 64 años cumpliendo cuotas de sexo y edad proporcionales a la población de la Comunidad Autónoma.
Metodología	Encuesta telefónica asistida por ordenador (sistema CATI)
Error muestral a priori (+/-) (1)	± 2,83%
Nivel de confianza	95,0%
Periodo encuestación	Septiembre 2020
Trabajo de campo	Instituto Opinomètre
Codificación y base de datos	Instituto Opinomètre

(1) El cálculo del error muestral se ha realizado para poblaciones infinitas.

Hipótesis: p=q=50% o de máxima indeterminación.

Tabla 0.3 Distribución de las entrevistas por sexo, edad, ámbito y provincia

Provincia	Sexo		Edad					Ámbito		Total
	Hombres	Mujeres	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	Rural	Urbano	
Huesca	104	95	16	29	49	48	57	73	126	199
Teruel	63	59	11	17	33	26	35	63	59	122
Zaragoza	441	438	94	151	215	229	190	144	735	879
Total	608	592	121	197	297	303	282	280	920	1200

La información obtenida a través de las fuentes anteriores, complementarias entre sí, constituye la base para la elaboración de los resultados que se presentan en los distintos apartados de este informe GEM Aragón 2020-2021, que recoge aspectos tales como la magnitud de las partes que integran el proceso emprendedor, el perfil del emprendedor, la motivación para emprender, las actitudes de la población ante el emprendimiento, las características de las iniciativas

emprendedoras, la financiación del emprendimiento naciente, el emprendimiento rural y urbano, el emprendimiento corporativo y la comparación regional e internacional de la actividad emprendedora desarrollada en Aragón.

Además de toda la información anterior, que forma la base para la elaboración de este informe, el lector interesado puede hallar información complementaria en los informes que publican anualmente los equipos regionales y el equipo nacional de la red GEM España (www.gem-spain.com/), así como en el informe global y en los de otras naciones que se hallan a disposición del público en la web del consorcio GEM: www.gemconsortium.org

V. Score Cards o Cuadros Sintéticos e Indicadores

En este apartado se resumen los indicadores más relevantes que se describen a lo largo del informe. Para facilitar la comparación e interpretación de estos indicadores, se recogen tanto los de Aragón como los del conjunto del país, y se muestran los de 2019 y 2020.

(Verde = Incremento en relación con el valor del año anterior, Rojo = Disminución, Negro = La cifra se mantiene)

Actividad emprendedora	Aragón		España	
	2019	2020	2019	2020
TEA total (sobre el total de la población de 18 a 64 años)	4,9%	4,2%	6,1%	5,2%
TEA Femenina	5,1%	3,9%	6,0%	4,9%
TEA Masculina	4,8%	4,4%	6,3%	5,6%
Emprendimiento potencial (intención de emprender en 3 años)	5,5%	6,3%	8,1%	7,0%
Emprendimiento naciente (0 a 3 meses de actividad)	2,0%	1,7%	2,4%	2,4%
Emprendimiento nuevo (3 a 42 meses de actividad)	2,9%	2,4%	3,8%	2,9%
Emprendimiento consolidado (más de 42 meses de actividad)	7,1%	9,7%	6,3%	6,7%
Distribución del TEA, tomado como 100%	2019	2020	2019	2020
TEA motivado por marcar una diferencia en el mundo	46,8%	40,6%	49,4%	32,2%
TEA motivado por enriquecimiento o conseguir un alto ingreso	56,7%	40,6%	59,5%	34,9%
TEA motivado por continuar una tradición familiar	23,8%	31,6%	13,3%	17,4%
TEA motivado porque el trabajo escasea	40,8%	62,1%	42,3%	72,3%
TEA del sector extractivo	14,0%	18,3%	4,7%	5,1%
TEA del sector transformador	17,5%	8,1%	20,5%	17,6%
TEA del sector de servicios a empresas	28,1%	28,5%	33,6%	30,8%
TEA del sector orientado al consumo	40,4%	45,1%	41,2%	46,5%
TEA con altas expectativas de crecimiento (más de 5 empleos en 5 años)	19,2%	8,6%	18,6%	13,6%
TEA iniciativas en sectores de nivel tecnológico medio-alto	5,4%	5,8%	9,6%	9,8%
TEA iniciativas que exportan en algún grado	19,6%	25,1%	23,9%	19,3%

	Aragón	España
Influencia de la pandemia en la actividad emprendedora	2020	2020
Conoce a una persona que ha emprendido como consecuencia de la pandemia	12,7%	12,7%
Conoce a una persona que ha cerrado un negocio como consecuencia de la pandemia	40,1%	41,8%
Crear un negocio es más difícil que hace un año (personas TEA)	76,0%	71,4%
Crear un negocio es más difícil que hace un año (consolidado)	75,9%	80,1%
Las expectativas de crecimiento son peores que hace un año (personas TEA)	51,9%	57,3%
Las expectativas de crecimiento son peores que hace un año (consolidado)	53,2%	64,2%
La pandemia ha retrasado el inicio de su negocio (personas TEA)	85,6%	69,5%
La pandemia ha proporcionado oportunidades de negocio (personas TEA)	27,2%	25,5%
La pandemia ha proporcionado oportunidades de negocio (consolidado)	9,5%	16,8%
El gobierno ha respondido bien a las consecuencias económicas (personas TEA)	18,6%	27,8%
El gobierno ha respondido bien a las consecuencias económicas (consolidado)	27,6%	28,3%

Aptitudes y aspiraciones emprendedoras en la población	Aragón		España	
	2019	2020	2019	2020
Tiene cierta red social (conoce a emprendedores)	40,6%	36,4%	42,1%	44,6%
Percibe buenas oportunidades para emprender	35,3%	16,8%	36,1%	16,5%
Posee habilidades, conocimientos y experiencias para emprender	48,9%	53,2%	50,8%	51,9%
El miedo al fracaso es un obstáculo para emprender	54,1%	61,4%	55,1%	64,0%
Ha actuado como inversor informal o <i>Business Angel</i>	2,6%	2,8%	3,3%	3,1%

Influencia de la cultura sobre el emprendimiento	Aragón		España	
	2019	2020	2019	2020
Le gustaría que todo el mundo tuviese un nivel de vida similar	70,2%	66,1%	69,0%	67,7%
Poner en marcha una empresa es una buena elección de carrera	54,0%	54,4%	57,3%	56,7%
Triunfar al crear una empresa proporciona un buen estatus social	58,8%	59,1%	57,9%	61,1%
Los medios de comunicación difunden el emprendimiento	55,1%	49,6%	54,0%	50,2%
Valoración media de expertos de las condiciones de entorno (escala entre 0 y 10)	2019	2020	2019	2020
Financiación para emprendedores	3,5	3,7	4,9	4,4
Políticas gubernamentales: emprendimiento como prioridad y su apoyo	3,8	4,1	5,3	4,6
Políticas gubernamentales: burocracia e impuestos	3,6	3,9	5,2	3,9
Programas gubernamentales	5,1	5,1	6,0	5,7
Educación y formación emprendedora en etapa escolar	3,3	2,8	2,6	2,2
Educación y formación emprendedora en etapa post escolar	4,7	4,5	5,5	5,1
Transferencia de I+D	4,3	4,1	5,3	4,8
Existencia y acceso a infraestructura comercial y profesional	5,1	5,2	6,0	6,5
Dinámica del mercado interno	3,7	4,6	5,3	4,5
Barreras de acceso al mercado interno (de menos a más favorable)	4,2	4,2	5,1	4,5
Existencia y acceso a infraestructura física y de servicios	6,4	6	7,0	5,9
Normas sociales y culturales	4,6	4,6	4,8	4,3

CAPÍTULO 1

ACTIVIDAD EMPRENDEDORA Y DINÁMICA EMPRESARIAL EN ARAGÓN

1.1 Introducción

El informe GEM Aragón 2020-2021 comienza centrando su atención en el estudio de la propensión a la actividad emprendedora en la Comunidad Autónoma. Este es, sin duda, uno de los aspectos clave del documento, que permite profundizar en el estudio de la dinámica emprendedora. A tal efecto, GEM facilita este estudio en dos dimensiones. La primera, por cuanto proporciona una serie temporal sobre la que analizar los datos, que permite observar la evolución en el tiempo del comportamiento emprendedor de la sociedad aragonesa. En esta misma línea de razonamiento, sienta las bases para analizar la efectividad de las medidas adoptadas desde los diferentes órganos reguladores y valorar el impacto de distintos factores que caracterizan un entorno cada vez más dinámico e impredecible. La segunda, si adoptamos una perspectiva transversal, el estudio está en disposición de establecer comparaciones entre la situación de la Comunidad y la de las demás regiones españolas, así como con el resto de países que participan en el proyecto GEM. Esta posibilidad de establecer puntos de comparación con otras comunidades autónomas y países constituye, probablemente, uno de los elementos clave a destacar dentro de esta iniciativa.

A pesar de que el informe GEM adopta una actitud proactiva a la hora de incorporar nuevos indicadores y realidades que permitan hacer una lectura más precisa del fenómeno del emprendimiento, la Tasa de Actividad Emprendedora (TEA, por sus siglas en inglés) continúa siendo una de las dimensiones que mayor información y utilidad proporciona. El TEA se define como el porcentaje de población adulta (entre 18 y 64 años) que declara estar involucrada en una actividad emprendedora. Este indicador se descompone, a su vez, en iniciativas nacientes y nuevas. Las primeras son aquellas que tienen como objetivo poner en marcha un negocio que aún se encuentra en fase de organización y formalización. En la práctica, esto incluye las iniciativas en las que se ha invertido tiempo y

esfuerzo para su creación, pero que todavía no han pagado salarios ni obtenido beneficios por un periodo superior a los tres meses. Las segundas se corresponden con aquellas que ya se han formalizado y que están en fase de consolidación. Se considera que esta fase se extiende hasta que la empresa alcanza los 42 meses de actividad económica.

En la medida en que no solo es importante crear nuevas empresas, sino que todavía lo es más que estas perduren en el tiempo, otros aspectos en el que también nos detendremos en este capítulo son el abandono de las iniciativas emprendedoras y sus causas o el emprendimiento consolidado. Finalmente, aprovechando el componente longitudinal de la información, así como la disponibilidad de datos para otras regiones y países que participan en el proyecto GEM, analizaremos tanto la evolución de estos indicadores como la posición de Aragón en el contexto de la actividad emprendedora que se desarrolla a nivel nacional e internacional.

1.2 Actividad emprendedora registrada en la población activa aragonesa

El informe GEM define como iniciativa emprendedora incipiente todo aquel negocio o actividad empresarial, incluyendo el autoempleo, que se pone en marcha en cualquier sector y que no excede los 42 meses de vida. El indicador más característico que se muestra en este informe es el anteriormente nombrado TEA. El índice TEA se corresponde con el porcentaje de población con edad comprendida entre los 18 y los 64 años que se declara involucrada en una actividad emprendedora que satisface los requisitos mencionados. Se trata, por tanto, de una medida general, pero bastante informativa, sobre la creación de empresas que ha tenido lugar en los últimos tres años y medio. Constituye, asimismo, el punto de partida en el que se apoyarán las valoraciones encaminadas a caracterizar la situación de la Comunidad en lo que a la creación de empresas se refiere.

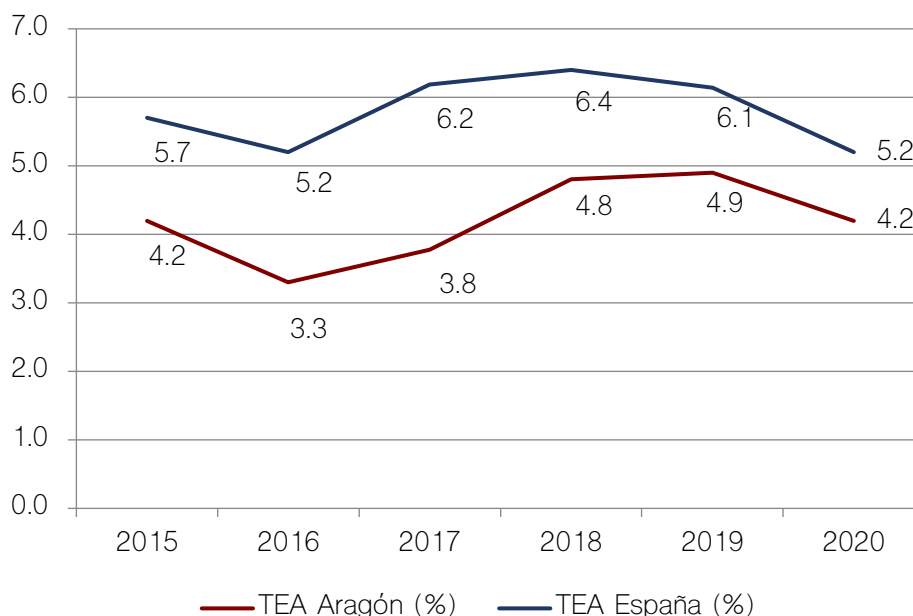
La Tabla 1.1 ofrece la información de este indicador para Aragón en 2020. El valor para este periodo ascendió al 4,2%, cifra que se sitúa por debajo de la observada en 2019 (4,9%). Si descomponemos este dato, se observa que las iniciativas nacientes representan el 1,8% de las actividades emprendedoras, mientras que las nuevas, por su parte, aglutinan el 2,4% restante.

Tabla 1.1 Tasa de Actividades Emprendedoras (TEA) 2020. Descomposición

<p>TEA ARAGÓN 2020</p> <p>(% sobre la población entre 18-64 años)</p> <p>4,2%</p>	<p>% de iniciativas nacientes</p> <p>1,8%</p>
	<p>% de iniciativas nuevas</p> <p>2,4%</p>

La Figura 1.1 permite observar la evolución del TEA para el periodo 2015-2020 y su comparación con el promedio del país. Una primera cuestión a destacar es que los datos, tanto para Aragón como para España, experimentan en 2020 un descenso en relación a los observados en 2019. Este descenso no debería resultar sorprendente en la medida en que el periodo analizado ha estado extraordinariamente condicionado por la pandemia provocada por la Covid-19. Un segundo aspecto es que, tal como se desprende de la serie analizada, el TEA de la Comunidad se sitúa consistentemente por debajo de la media nacional. En todo caso, es también importante reseñar que es estos últimos años se reduce la diferencia entre las tasas de emprendimiento en España y en la Comunidad: mientras que dicha diferencia ha oscilado tradicionalmente entre los 1,5 y 2 puntos porcentuales, esta diferencia es en 2020 de solo un punto.

Figura 1.1 Tasa de Actividad Emprendedora (TEA) 2015-2020. Evolución



Es posible utilizar la información referente al TEA para aproximar el número de iniciativas emprendedoras existentes en Aragón durante el año 2020. Para ello, partimos de la población con edad comprendida entre los 18 y los 64 años a 1 de enero de 2020 (812.038 personas) y de los porcentajes indicados anteriormente en relación a las iniciativas nacientes y nuevas. Teniendo en cuenta el error estadístico que se deriva de la captación de datos para el informe mediante encuestas, se estima que el número de iniciativas nacientes oscilaría entre 8.048 y 20.014, mientras que el número de iniciativas nuevas se encontraría entre 12.696 y 26.849. Considerando de forma conjunta ambos tipos de iniciativas, se estima que el número de iniciativas emprendedoras en Aragón se encuentra en el entorno de las 33.800. La comparación de estas cifras con las obtenidas el año anterior pone de manifiesto la disminución anteriormente puesta de manifiesto a la hora de hablar del TEA. Así, las iniciativas nacientes pasan de 16.256 a 14.031, mientras que las nuevas descienden desde 23.353 hasta 19.772. La Tabla 1.2 muestra una síntesis de la información descrita.

Tabla 1.2 Actividad emprendedora incipiente: número de iniciativas en 2020

Tipo de iniciativa	Estimación puntual	Estimación por intervalo	
		Extremo inferior	Extremo superior
Nacientes	14.031	8.048	20.014
Nuevas	19.772	12.696	26.849
TOTAL	33.803	24.633	42.973

Conviene recordar que estas cifras no son directamente comparables con la información ofrecida por el Instituto Nacional de Estadística en el Directorio Central de Empresas (DIRCE). El informe GEM aproxima la actividad emprendedora – concepto que difiere del registro anual empresarial–, distinguiendo entre actividades que se estaban poniendo en marcha (nacientes) y actividades en fase de consolidación de hasta tres años y medio de vida (nuevas), incluyendo todos los sectores y el autoempleo. Por ese motivo, los datos GEM pueden estar incluyendo iniciativas no registradas todavía en el DIRCE al cierre de la presente edición del informe GEM, así como actividades registradas en años anteriores, ya que se abarca un horizonte temporal que se extiende hasta los tres años y medio.

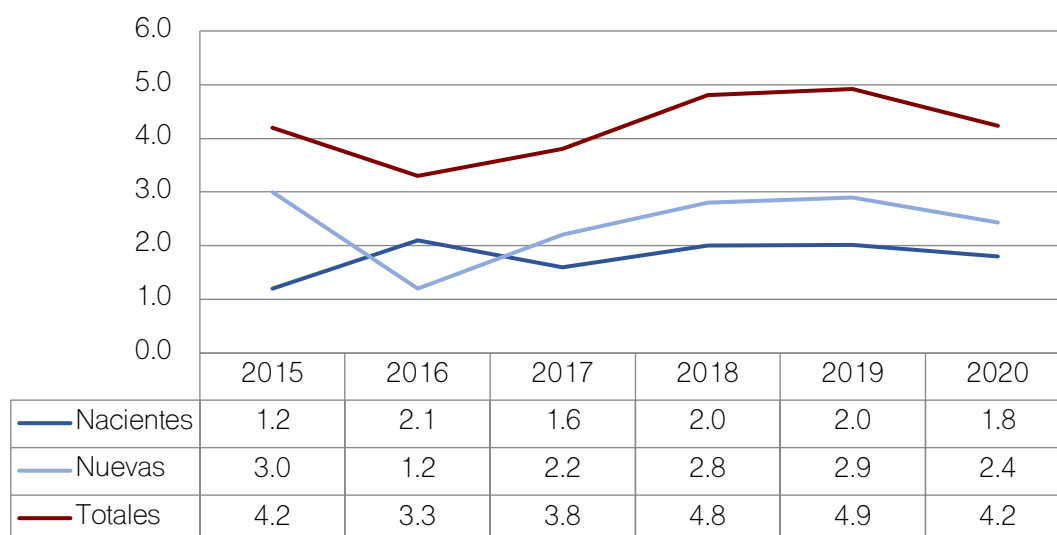
1.3 Evolución de la actividad emprendedora registrada en la población activa aragonesa

La Figura 1.2 muestra la evolución del TEA para Aragón en el periodo 2015–2020. Si tomamos como punto de referencia el recorrido de la variable durante este periodo, podemos concluir que, a pesar de que ha habido ligeros aumentos y descensos, el TEA se ha mantenido relativamente estable durante el periodo analizado. De hecho, entre el valor máximo de la serie (4,9) en 2019 y el mínimo que se alcanzó el año 2016 (3,3) hay aproximadamente un punto y medio de diferencia.

El diagnóstico que se desprende de un análisis por separado de la evolución de las iniciativas nacientes y nuevas es muy similar al realizado para las cifras agregadas, esto es, ligeros aumentos y retrocesos sin un patrón claramente definido durante el periodo de análisis. Si bien es cierto que en el intervalo 2017–2019

parecía consolidarse una senda ligeramente alcista, esta se ha visto oscurecida en 2020 probablemente como consecuencia de la pandemia del Covid-19 que está asolando el planeta.

Figura 1.2 Tasa de Actividad Emprendedora, 2015-2020. Desglose por tipo de iniciativa



La Tabla 1.3 nos muestra, de manera resumida, la evolución en el número de iniciativas nacientes y nuevas para el periodo 2015-2020, así como del conjunto de iniciativas emprendedoras. La senda del número total de iniciativas ha seguido una evolución en dientes de sierra, con variaciones interanuales que se han situado entre el -21,1% y el 26,5% aproximadamente. Las variaciones en el número de iniciativas nacientes y nuevas han sido incluso más ostensibles en el periodo comprendido entre 2015 y 2020. Destacan, en las nacientes, la variación experimentada entre los años 2015 y 2016, que fue del 75,6%, mientras que en las nuevas es especialmente significativo el avance producido el periodo 2016-2017 con un aumento del 88,7%. Tal como se ha puesto de manifiesto anteriormente, las variaciones para el último periodo son todas descendentes, con independencia del tipo de iniciativa.

Tabla 1.3 Comparación del número estimado de iniciativas emprendedoras en el período 2015-2020, en función de la fase en la que se hallan

Estimaciones puntuales						
Fase	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Naciente	9.813	17.236	12.720	16.315	16.256	14.031
Nueva	24.168	9.575	18.069	22.627	23.353	19.772
TOTAL (0-42 meses)	33.980	26.811	30.789	38.942	39.608	33.803

Variaciones porcentuales						
Fase	2015-2016	2016-2017	2017-018	2018-2019	2019-2020	2015-2020
Naciente	75,6%	-26,2%	28,3%	-0,4%	-13,7%	43,0%
Nueva	-60,4%	88,7%	25,2%	3,2%	-15,3%	-18,2%
TOTAL (0-42 meses)	-21,1%	14,8%	26,5%	1,7%	-14,7%	-0,5%

1.4 Dinámica empresarial en la población activa aragonesa

El informe GEM no solo proporciona información sobre actividades incipientes, sino también sobre aquellas que han superado los tres años y medio de actividad y a las que, en terminología GEM, se denomina consolidadas. En el caso de Aragón, un 9,7% de los individuos encuestados en 2020 manifiesta estar involucrado en una iniciativa de estas características. Aplicando los mismos criterios que en apartados anteriores, este guarismo indica que en la Comunidad el total de empresas que han superado los tres años y medio de existencia es de 78.653. Se trata de una cifra que supera incluso la de los años anteriores, lo que pone de manifiesto la capacidad de resiliencia de nuestras empresas en unas circunstancias especialmente adversas.

La Tabla 1.4 nos proporciona información sobre la evolución del porcentaje de adultos involucrados en iniciativas consolidadas y el número total de estas en el

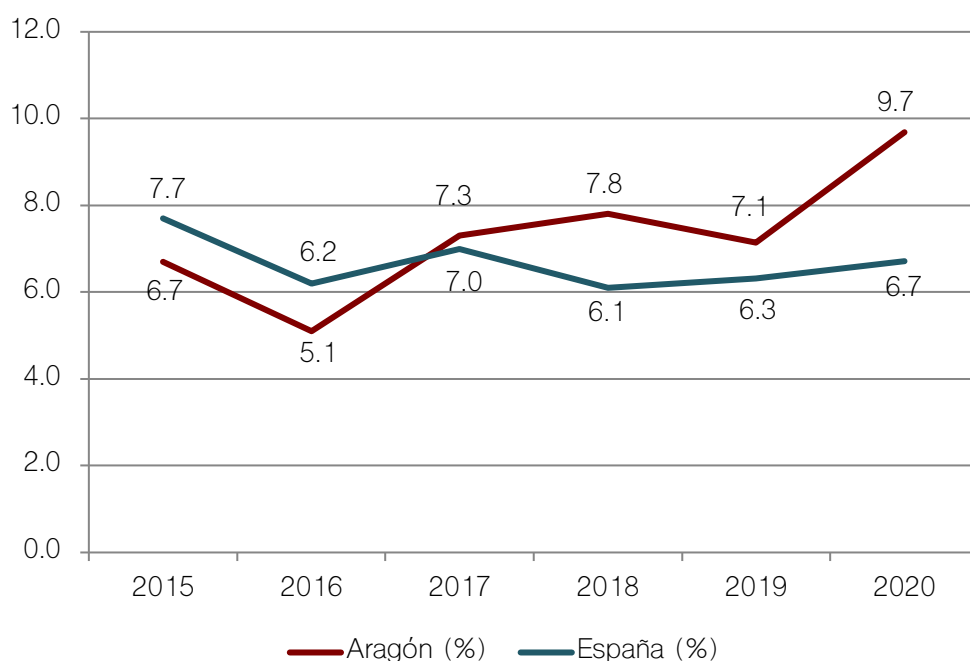
periodo objeto de análisis. Desde el año 2015 hasta el 2020 se han alternado aumentos y descensos en el número de iniciativas consolidadas. En todo caso, destaca el repunte observado en el último periodo, que representa el máximo histórico en el horizonte analizado 2015-2020.

Tabla 1.4 Estimación del número de iniciativas en fase consolidada en Aragón en 2020 y su comparación con el período 2015-2019

	Número de iniciativas	% de individuos involucrados
2020	78.653	9,7
2019	57.539	7,1
2018	63.241	7,8
2017	59.159	7,3
2016	41.174	5,1
2015	55.086	6,7

La Figura 1.3 ofrece una comparación de los datos para Aragón y España en relación al porcentaje de adultos involucrados en iniciativas consolidadas y para el período 2015-2020. Como se puede observar, en 2015 y 2016 las iniciativas consolidadas en nuestra Comunidad se han situado por debajo de las nacionales. Sin embargo, a partir de 2017, la situación se invierte y los valores para Aragón son superiores a los de España.

Figura 1.3 Tasa de actividades consolidadas en Aragón y en España, 2015-2020



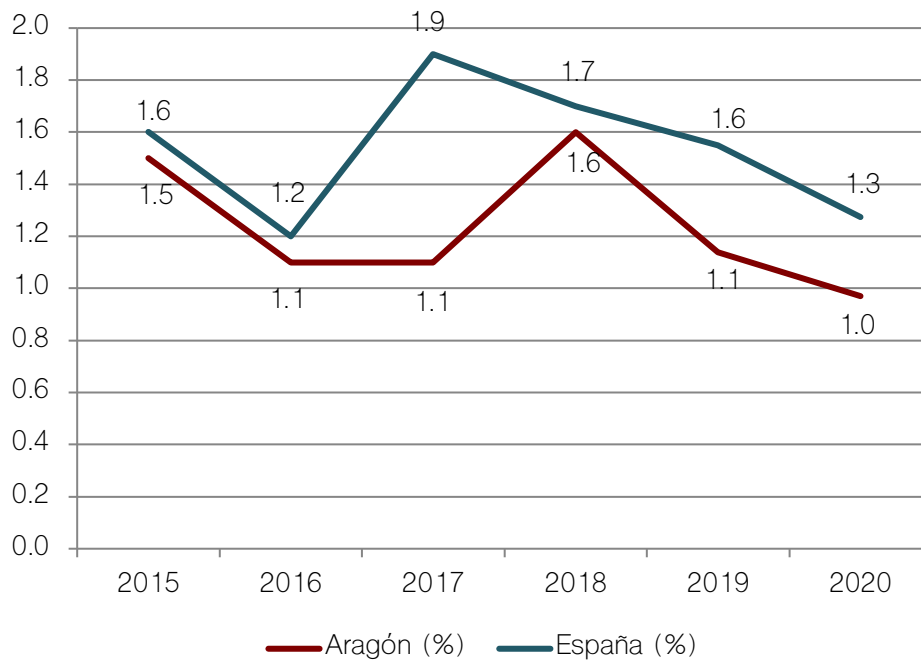
Otra dimensión cuyo análisis puede resultar de interés por su repercusión en la actividad emprendedora es el abandono. En 2020, un 1,0% de los encuestados declaró haber abandonado una actividad el año anterior (Tabla 1.5). Si lo traducimos a números absolutos, este porcentaje indica que en torno a 7.900 iniciativas emprendedoras fueron abandonadas. Esta cifra representa un ligero descenso en comparación con la observada para el periodo anterior, a pesar del difícil contexto económico.

Si realizamos una comparación de la tasa de abandono en Aragón con la observada en el contexto nacional (Figura 1.4), vemos que la evolución de ambas líneas muestra claras similitudes, si bien es cierto que el nivel de abandono es en la Comunidad sistemáticamente algo inferior.

Tabla 1.5 Estimación del número de iniciativas abandonadas en Aragón en 2020 y su comparación con el período 2015-2019

	Número de iniciativas	% de individuos que abandonan
2020	7.880	1,0
2019	9.161	1,1
2018	12.529	1,6
2017	9.344	1,1
2016	8.618	1,1
2015	12.238	1,5

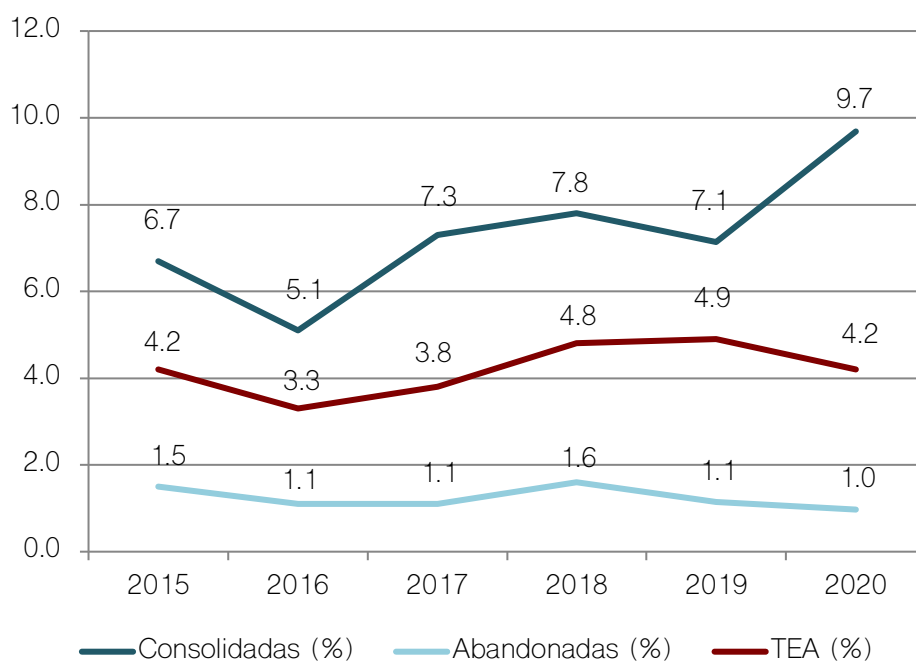
Figura 1.4 Tasa de actividades abandonadas en Aragón y España. 2015-2020



A modo de resumen, la Figura 1.5 muestra la evolución de la tasa de emprendimiento, la tasa de consolidación y la tasa de abandono. El patrón general, como era esperable, es que la tasa de iniciativas consolidadas supera a la de emprendimiento, mientras que la tasa de abandono se mantiene en niveles relativamente bajos. En el transcurso de la serie que comprende el periodo 2015-

2020, es destacable que, en el último tramo, el TEA permanece estable, a excepción del ligero retroceso del último periodo, mientras que las iniciativas consolidadas experimentan un notable aumento y los abandonos un pequeño descenso. Una lectura conjunta de estos indicadores ofrece argumentos positivos a la hora de valorar la salud del emprendimiento en nuestra Comunidad. Así, mientras que el TEA ha transitado en valores por debajo de la media nacional durante los últimos años, tanto el emprendimiento consolidado como el abandono tienen un comportamiento algo más favorable. Una alta consolidación de las actividades y un abandono reducido son ingredientes imprescindibles en el largo plazo para que el emprendimiento contribuya al desarrollo de un territorio.

Figura 1.5 Evolución del TEA y de las tasas de actividad consolidada y abandonada, 2015-2020

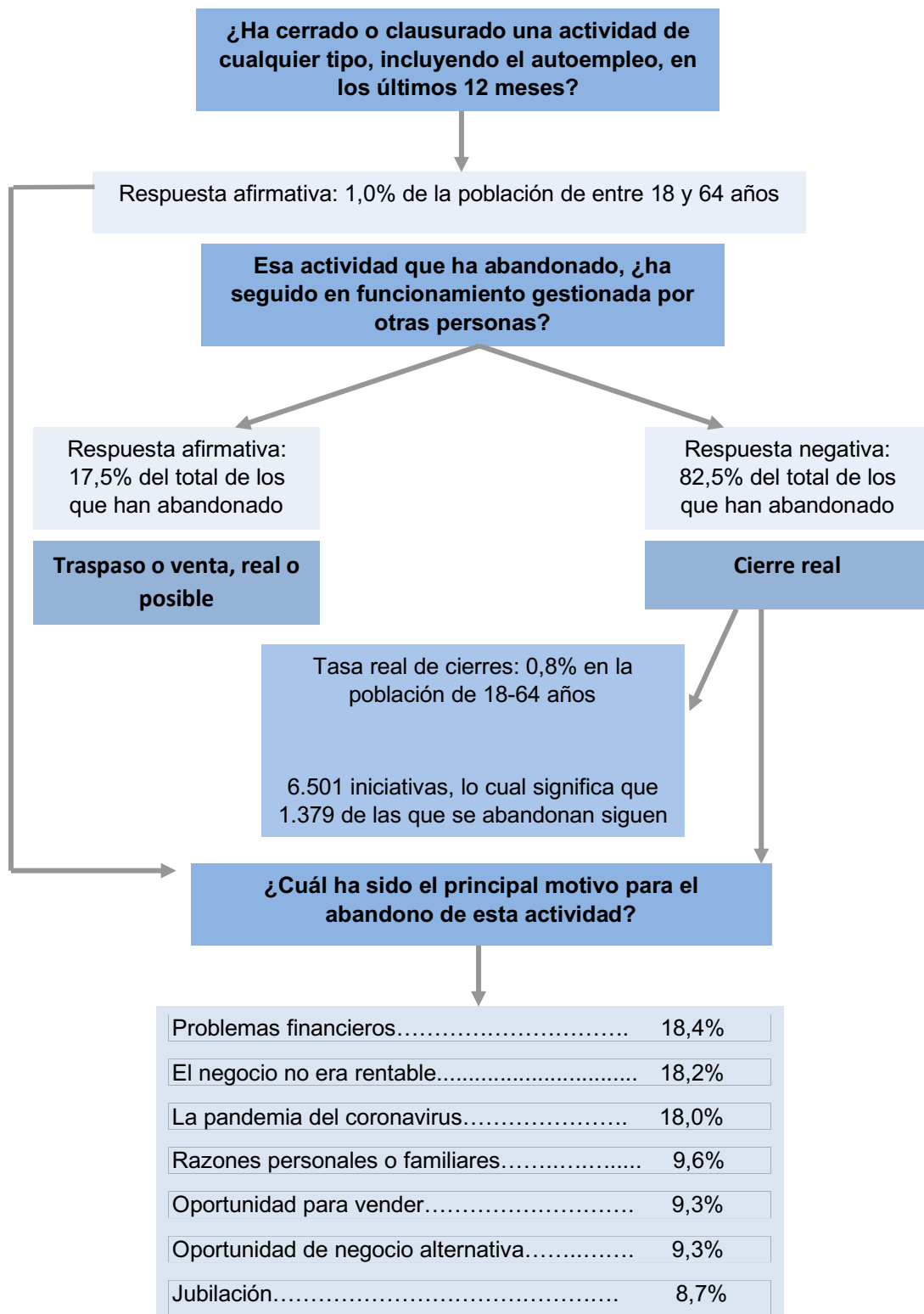


En todo caso, cuando hacemos referencia al término abandono es preciso notar que no todas las actividades abandonadas por un empresario suponen la desaparición definitiva de las mismas. Nos referimos a que algunas de ellas pueden continuar, aunque sea en manos de otros propietarios. La Figura 1.6 nos ofrece una aproximación al porcentaje de actividades que han sido abandonadas de forma

definitiva y a aquellas que siguen en funcionamiento. En 2020, el 82,5% de las iniciativas abandonadas cerró definitivamente, mientras que el 17,5% continuó en manos de nuevos propietarios. Así, la tasa real de cierres (i.e., abandonos que implican la desaparición de la empresa) se reduce hasta el 0,8%. En términos absolutos, esto implica que, de las 7.880 iniciativas abandonadas en 2020, 6.501 supusieron un cese real de actividad, mientras que las 1.379 restantes continuaron bajo una nueva dirección.

Los motivos por los que puede abandonarse una iniciativa son diversos, con implicaciones que pueden resultar claramente distintas. Así, el abandono por jubilación o por oportunidad de venta tiene implicaciones muy diferentes al abandono por falta de rentabilidad. La Figura 1.6 ofrece algunos detalles sobre el abandono y sus causas. El motivo principal para abandonar la actividad es la existencia de problemas financieros (18,4%), seguido de la falta de rentabilidad del negocio (18,2%), lo que podría asimilarse al fracaso de la misma, o por culpa de la pandemia del coronavirus (18,0%). Razones personales o familiares (9,6%), la existencia de una oportunidad para vender (9,3%), una oportunidad de negocio alternativa (9,3%) o la jubilación (8,7%), también figuran entre los motivos destacados para el abandono de la actividad.

Figura 1.6 Desglose de la tasa de abandono de iniciativas empresariales en la población con edad entre 18 y 64 años (2020)

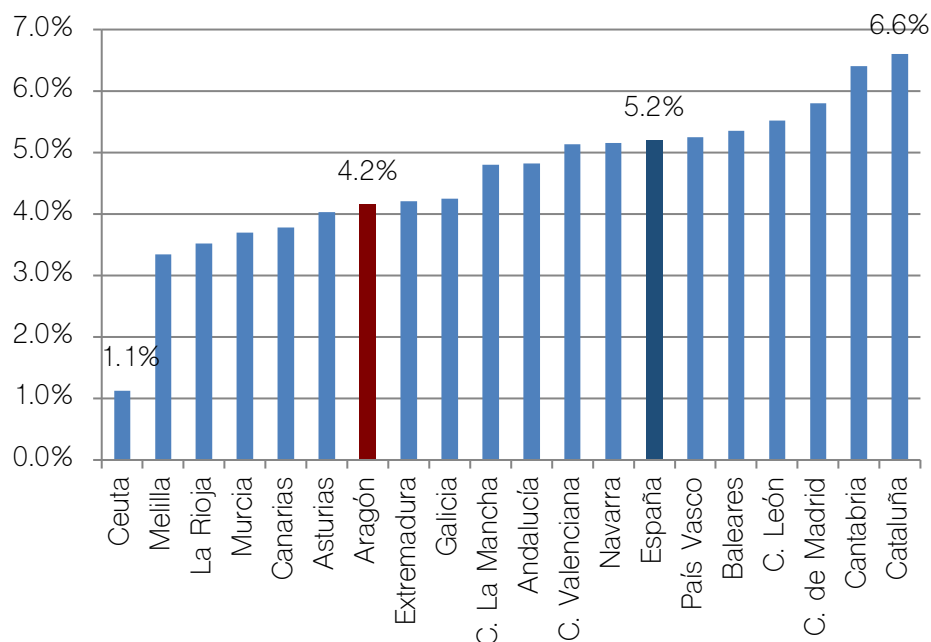


1.5 Actividad emprendedora en el contexto nacional e internacional

Los apartados anteriores han permitido comparar los distintos indicadores para Aragón con los de la actividad emprendedora española a lo largo de los últimos seis años. A continuación, completamos esta información comparando estos indicadores con otras comunidades autónomas y otros países participantes en el proyecto GEM.

La Figura 1.7 compara el TEA de Aragón con el del resto de regiones españolas, así como con el promedio del país. En el gráfico se observa que el TEA de Aragón (4,2%) se encuentra, como ya se ha comentado anteriormente, por debajo de la media nacional (5,2%). Comparado con las demás regiones, Aragón se sitúa en la segunda mitad de la clasificación. En el extremo superior destacan Cataluña o Cantabria, con la Comunidad de Madrid o Castilla León también en posiciones destacadas, mientras que en el extremo opuesto se sitúan Ceuta, Melilla, La Rioja o Murcia.

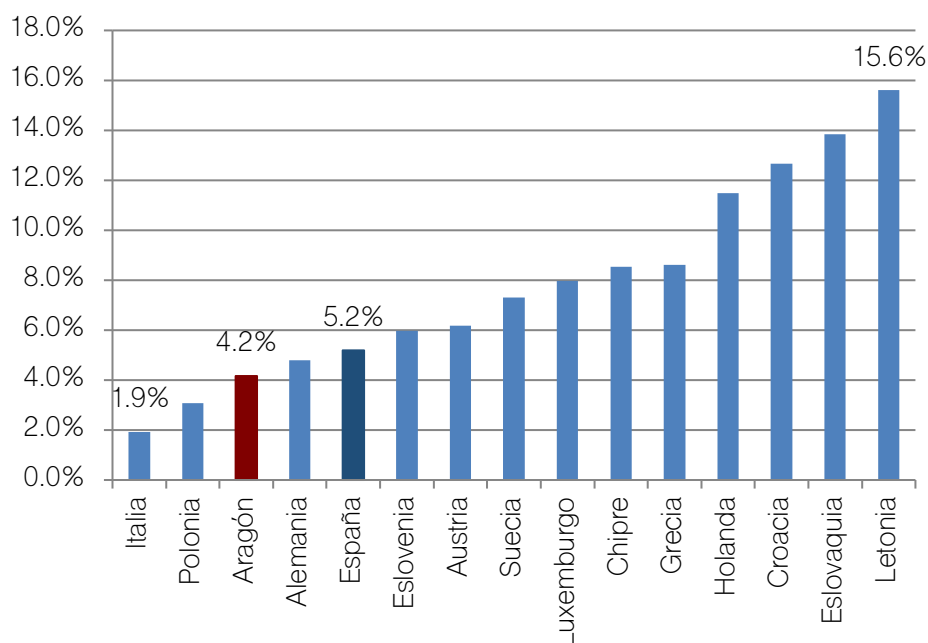
Figura 1.7 Tasa de Actividad Emprendedora Total (TEA) en las regiones españolas



La Figura 1.8 ofrece una comparación con los países de la Unión Europea que participan en el proyecto GEM. Esta comparación sitúa a Aragón en el tramo final de la clasificación, por delante de Italia o Polonia, aunque en valores muy próximos a los que presentan los países con un menor TEA, como Alemania o la

propia media nacional. Es importante notar que, en esta comparación, existe una gran dispersión entre los extremos, como muestra el valor alcanzado por Letonia (15,6%).

Figura 1.8 Tasa de Actividad Emprendedora Total (TEA) en la UE

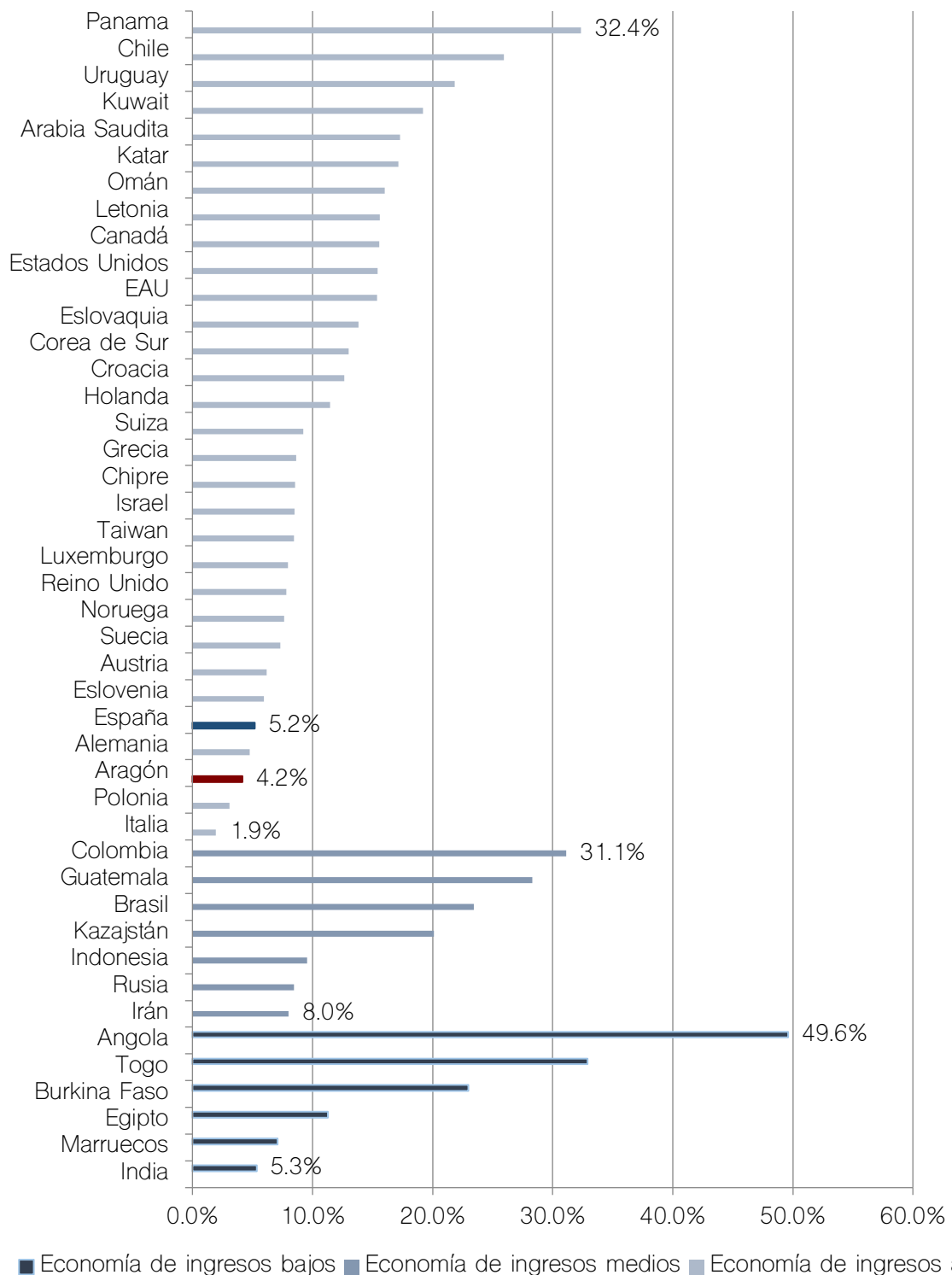


Para terminar con las comparaciones del TEA, la Figura 1.9 recoge el Índice para todos los países que participan en el proyecto GEM. Antes de proceder al análisis de los datos es preciso realizar una aclaración de naturaleza metodológica, que permitirá una mejor interpretación de los mismos. El informe GEM proporciona los resultados de la actividad emprendedora en los países participantes agrupados en tres categorías: (i) economías de ingresos bajos, (ii) economías de ingresos medios y (iii) economías de ingresos altos. Dentro de las primeras se encuentran los países menos desarrollados, la segunda categoría la componen aquellos países que están en una etapa intermedia, mientras que la tercera se corresponde con los más desarrollados. Para realizar esta clasificación se toma como punto de referencia el Índice de Competitividad Mundial elaborado por el World Economic Forum.

Los países en vías de desarrollo (i.e., economías de ingresos bajos) suelen tener valores del TEA más elevados. Esto se debe, entre otros motivos, al predominio de actividades cuyo origen está en la necesidad, a diferencia de los más desarrollados (i.e., economías de ingresos altos) donde predomina la oportunidad. Dentro de este grupo destaca en la clasificación Angola, con un índice

de emprendimiento extraordinariamente elevado (49,6%). El segundo grupo de países se corresponde con las economías de ingresos medios. Destacan aquí países como Colombia, Guatemala, o Brasil. Finalmente, entre los países desarrollados, sobresalen Panamá, Chile o Uruguay o Canadá, con valores en el entorno del 20-32%. Aragón, que se ubicaría en este grupo, ocupa el antepenúltimo puesto de la clasificación por encima de Italia o Polonia, aunque, como se ha comentado, con cifras muy similares a las de Alemania, España o Eslovenia.

Figura 1.9 Tasa de Actividad Emprendedora Total (TEA) en los países participantes en GEM 2020-2021 clasificados en función de su grupo económico

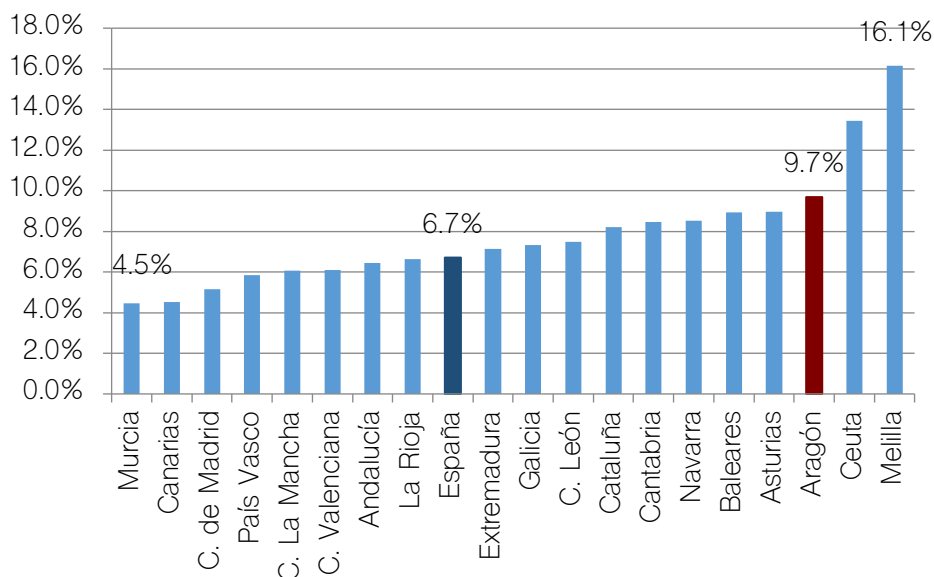


1.6 Dinámica empresarial en el contexto regional e internacional

El proyecto GEM recaba, de manera adicional, información para todos los países en relación al porcentaje de personas adultas que participan en una iniciativa consolidada, es decir, empresas, autoempleo o actividades económicas en general que, habiendo superado los tres años y medio de funcionamiento, se pueden considerar como ya establecidas.

La Figura 1.10 ofrece una comparativa de estas iniciativas entre las regiones españolas. En el gráfico se observa que Aragón se sitúa en el tercer puesto de la clasificación, solo superado por Ceuta y por Melilla, que ocupa el primer puesto (16,1%). En el extremo opuesto, se sitúan Murcia o Canarias, con guarismos en el entorno del 4,5%. En esta clasificación es importante destacar que, una lectura retrospectiva a los informes presentados en años anteriores, muestra que Aragón se sitúa sistemáticamente en la zona noble de la clasificación en la comparación con el resto de comunidades autónomas, con las implicaciones que tiene la consolidación del emprendimiento para la creación de riqueza.

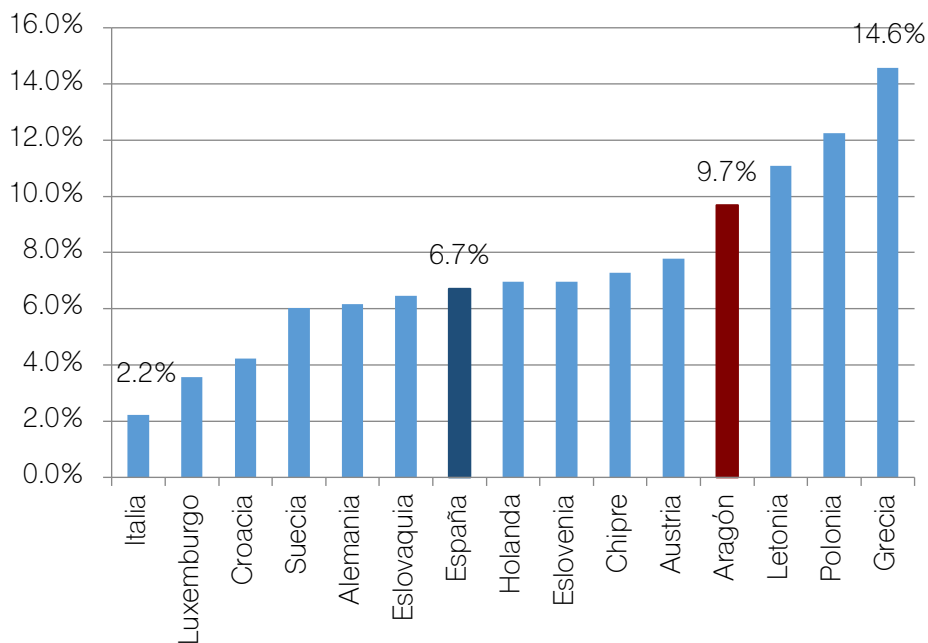
Figura 1.10 Actividad empresarial consolidada en las regiones españolas



La Figura 1.11 recoge la tasa de iniciativas consolidadas en el contexto de la UE. Aragón ocupa también una posición privilegiada en esta clasificación. Sobresalen en las primeras posiciones Grecia, Polonia o Letonia. Los países con

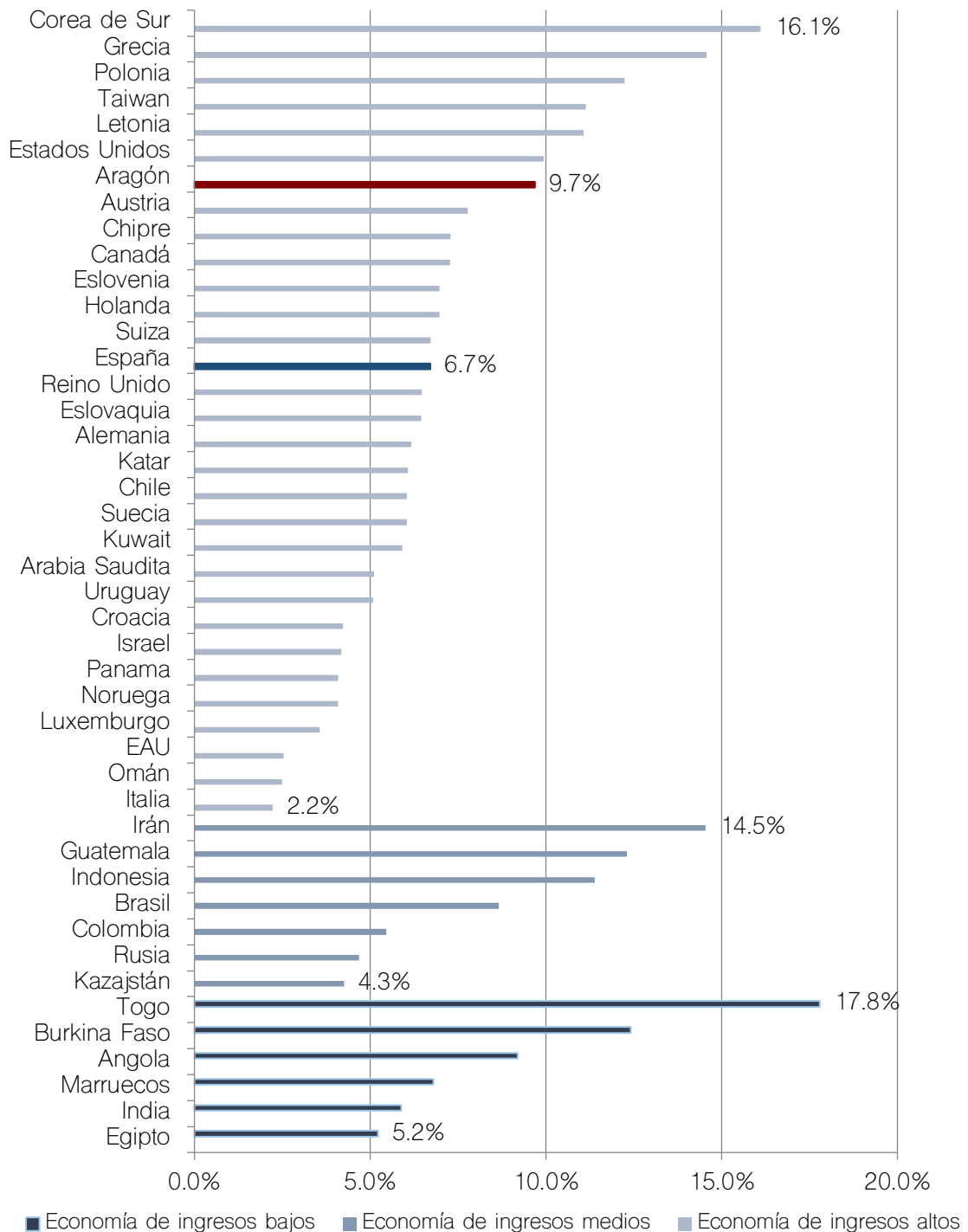
menor tasa de actividades consolidadas dentro del marco de la UE son Croacia, Luxemburgo o Italia, que muestran cifras en el entorno del 2-4%.

Figura 1.11 Actividad empresarial consolidada en la UE



Finalmente, la Figura 1.12 compara Aragón con el conjunto de países participantes en el proyecto GEM. A la cabeza de iniciativas consolidadas entre los países desarrollados se encuentra Corea del Sur. Entre los países de ingresos medios destaca Irán, mientras que Togo lo hace entre las economías de ingresos bajos. En la cola de los tres grupos sobresalen, respectivamente, Italia, Kazajistán y Egipto.

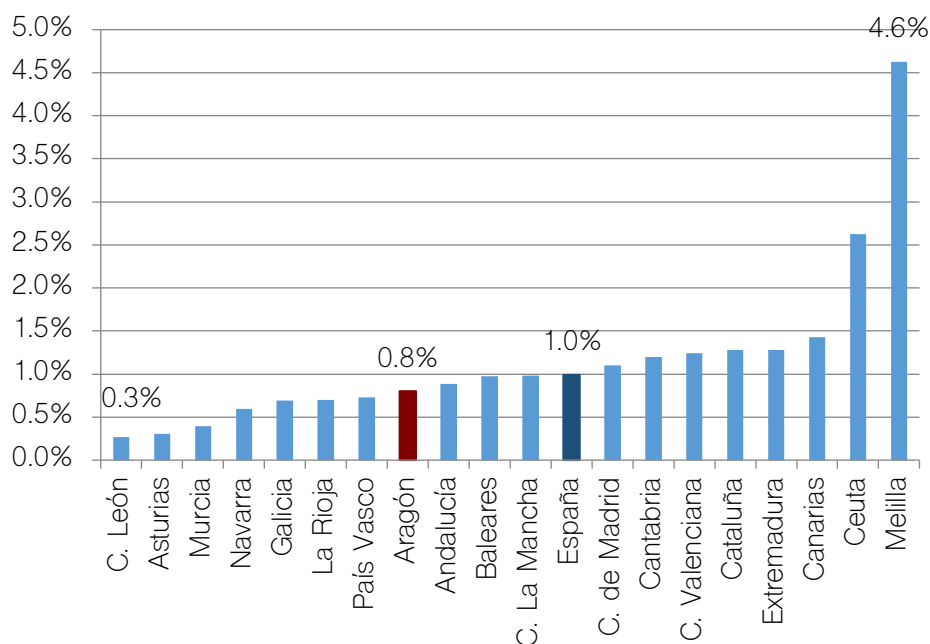
Figura 1.12 Actividad empresarial consolidada en los países participantes en GEM 2020-2021, clasificados en función de su grupo económico



Este apartado finaliza con el análisis del porcentaje de adultos que han abandonado una iniciativa en el último año. Es importante notar que este abandono hace referencia a lo que anteriormente se ha denominado como cierre real y, por tanto, se dejan fuera aquellas actividades que han sido abandonadas por un

traspaso o venta, real o posible. En la Figura 1.13 se observa que la tasa de abandonos en Aragón se sitúa en una posición intermedia de la clasificación. Entre las comunidades que mayor tasa de abandono presentan, nos encontramos a Melilla que ocupa la cabeza, Ceuta o Canarias, mientras que en el extremo opuesto están Murcia, Asturias o, cerrando la clasificación, Castilla y León.

Figura 1.13 Porcentaje de actividades abandonadas en las regiones españolas

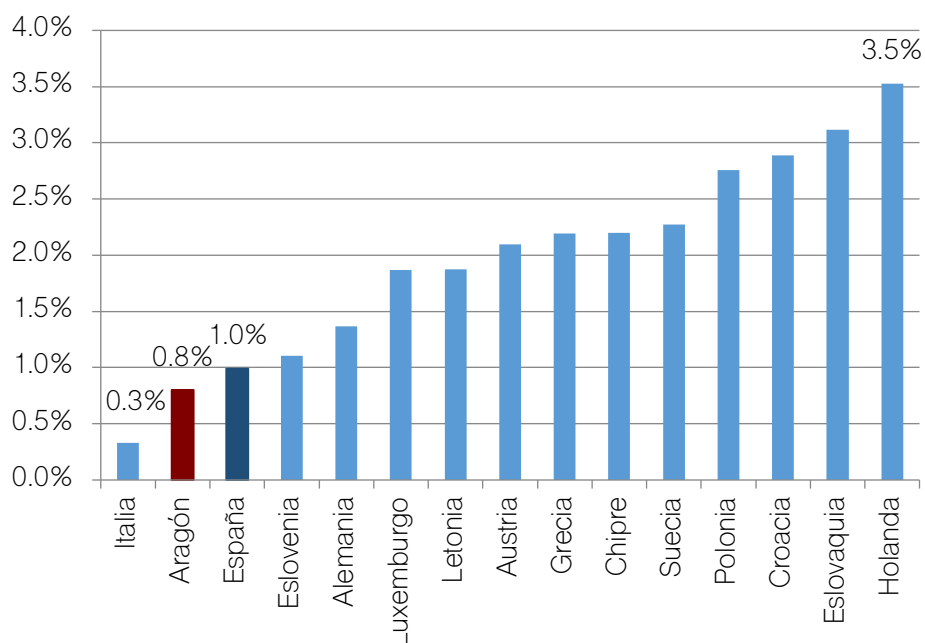


En definitiva, como conclusión de lo anterior cabe señalar que Aragón se ha caracterizado en los últimos años por guarismos comparativamente altos en la tasa de iniciativas consolidadas y bajos en tasa efectiva de abandonos. Ello supone que, aunque la tasa de creación de nuevas empresas ha sido algo más baja que en otras regiones, al considerar conjuntamente las tres dimensiones Aragón se encuentra en una posición algo más favorable que otras comunidades de nuestro entorno.

La Figura 1.14 recoge información sobre el abandono de iniciativas considerando todos los países GEM pertenecientes a la Unión Europea. Las mayores tasas se observan en Holanda (3,5%). Aragón, por el contrario, se encuentra en el extremo inferior, ocupando un lugar privilegiado de la clasificación, solo superado por Italia. Es importante destacar esta cifra, por cuanto el abandono de las iniciativas emprendedoras es uno de los aspectos que más interés despierta en los poderes públicos. Esta posición de Aragón en la comparación con los

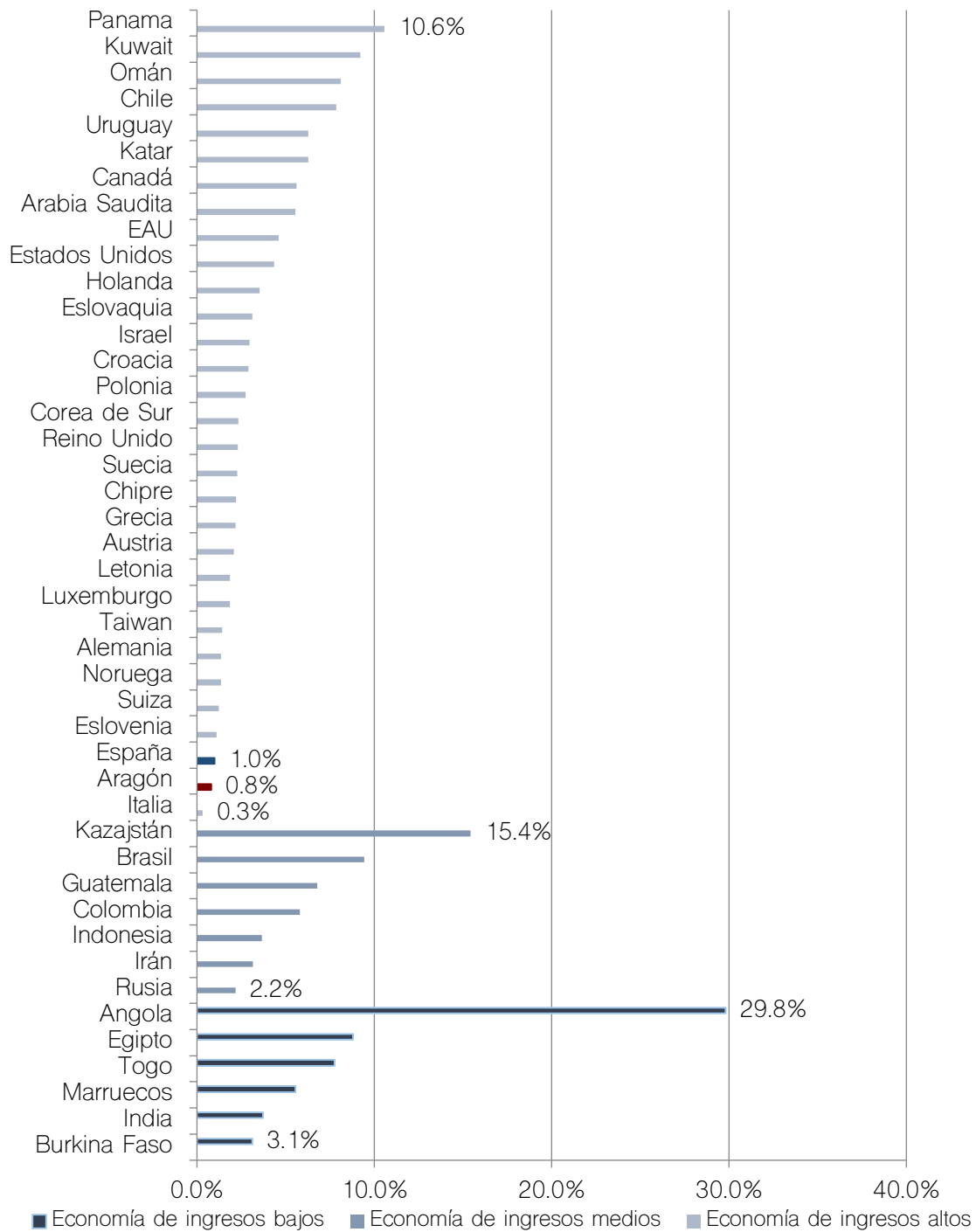
países de la UE muestra que en nuestra Comunidad las iniciativas que se ponen en marcha tienen más visos de subsistir y, por lo tanto, de contribuir al desarrollo económico del territorio.

Figura 1.14 Porcentaje de actividades abandonadas en la UE



Finalmente, la Figura 1.15 contiene información para el total de países que participan en el proyecto GEM. Aragón ocupa posiciones de privilegio en esta clasificación. Entre las economías más desarrolladas, Aragón se sitúa de nuevo en puestos muy destacados, solo superada por Italia, y muy lejos de los valores que presentan Panamá, Kuwait, Omán, Catar o Chile. Entre las economías de ingresos medios destacan, en sentido negativo, países como Kazajistán o Brasil, y Rusia en el extremo opuesto. Finalmente, entre las economías de ingresos bajos, el mayor y menor valor corresponden a Angola y Burkina Faso, respectivamente.

Figura 1.15 Porcentaje de abandono de actividades en la población de los países GEM 2020-2021, clasificados en función de su grupo económico



1.7 Potencial emprendedor

El capítulo inicial del informe GEM Aragón 2020–2021 concluye analizando el potencial emprendedor de la región aragonesa, tanto en lo que se refiere a su evolución en los últimos años como a su comparación con otras comunidades autónomas o países. El potencial emprendedor se mide a través del porcentaje de la población adulta que manifiesta tener intención de comenzar una nueva actividad empresarial en los próximos tres años.

La Tabla 1.6 analiza el potencial emprendedor registrado para Aragón en el horizonte temporal que comprenden el periodo 2015–2020. En 2020, un 6,3% de la población adulta declara tener intención de iniciar una actividad a corto o medio plazo. Este valor se encuentra por encima del observado en el periodo anterior (5,5%) lo que representa un indicador esperanzador en un contexto marcado por la pandemia.

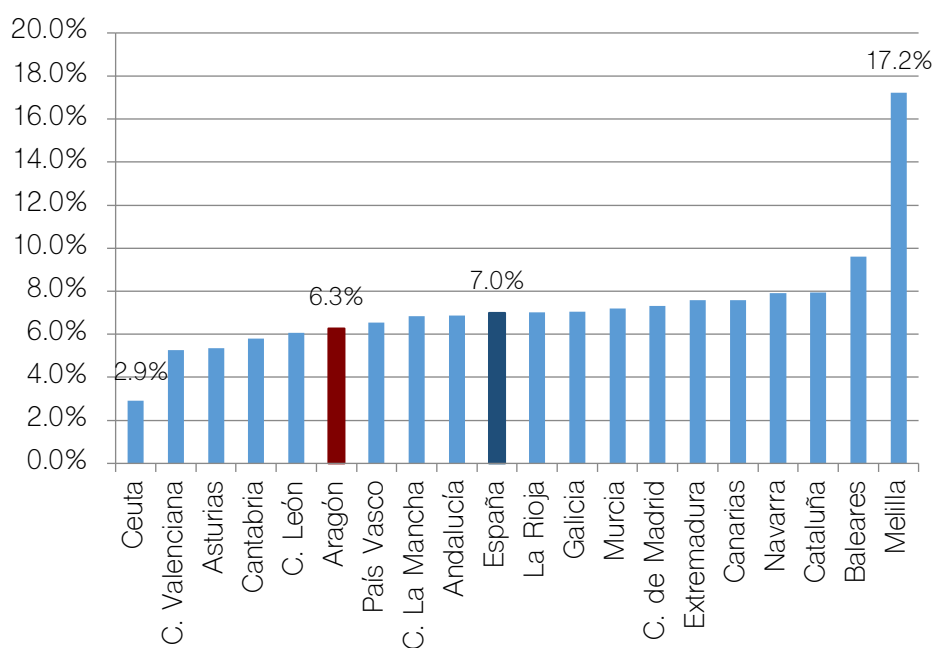
Si aplicamos el porcentaje de emprendedores potenciales sobre el total de la población adulta aragonesa, y bajo los mismos supuestos estadísticos que en el resto del capítulo, se puede estimar que el número de personas que planean iniciar una actividad económica en los próximos tres años se sitúa en el entorno de las 50.900.

Tabla 1.6 Estimación del número de emprendedores potenciales en 2020 y comparación con el período 2015-2019

	Número de emprendedores potenciales	% sobre población entre 18 y 64 años
2020	50.894	6,3
2019	44.524	5,5
2018	62.383	7,7
2017	34.850	4,3
2016	40.451	5,0
2015	40.446	4,9

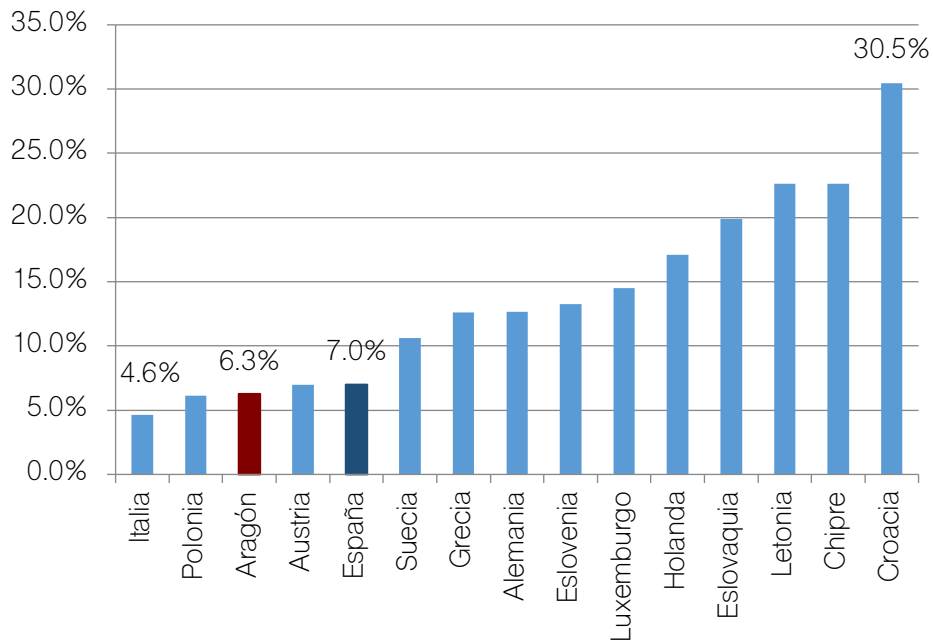
La Figura 1.16 compara el potencial emprendedor de las diferentes regiones españolas. La tasa de emprendimiento potencial sitúa a la comunidad en la zona media-baja de la clasificación. En el plano positivo destaca, muy distanciada del resto, Melilla (17,2%).

Figura 1.16 Porcentaje de emprendedores potenciales en la población española



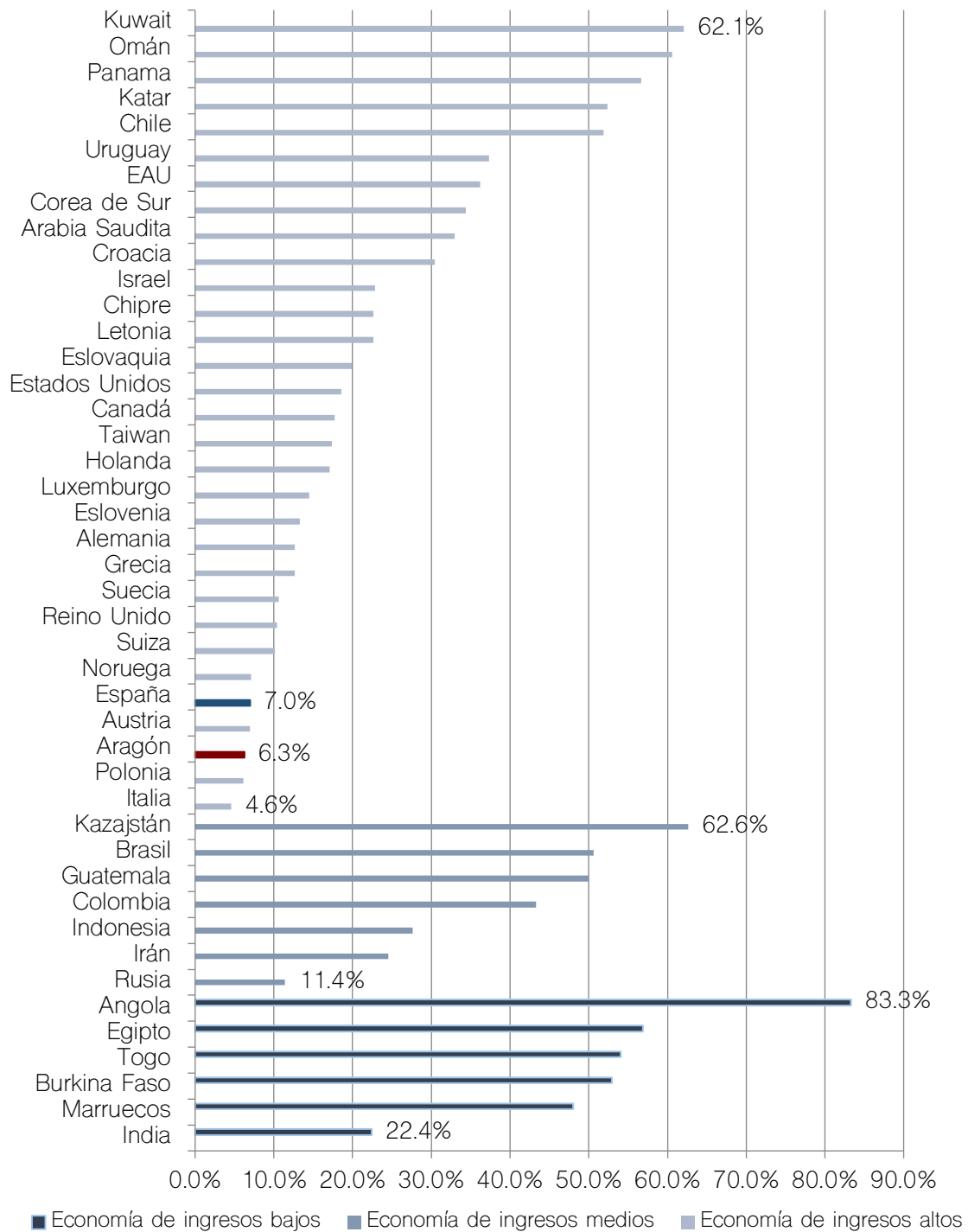
La Figura 1.17 presenta información para los diferentes países miembros de la Unión Europea que participan en el proyecto GEM. La tasa de potencial emprendedor de Aragón sitúa a la comunidad en el tramo inferior del bloque de países de la UE, aunque próxima a los valores mostrados por Italia, Polonia o Austria. En el extremo superior destaca Croacia, donde un 30,5% de sus ciudadanos se considera un emprendedor en potencia.

Figura 1.17 Porcentaje de emprendedores potenciales en la UE



Para concluir, la Figura 1.18 muestra la comparación con el conjunto de países GEM. De nuevo, la tasa de potencial emprendedor aragonesa se sitúa en tramo final del panel, junto a países como Italia o Polonia. Entre las economías de ingresos medios destacan Kazajistán y Brasil, mientras que entre las economías de ingresos bajos lo hacen Angola o Egipto.

Figura 1.18 Porcentaje de emprendedores potenciales en la población de los países GEM 2020-2021, clasificados en función de su grupo económico



CAPÍTULO 2

TIPOS DE COMPORTAMIENTO EMPRENDEDOR

2.1 Introducción

El capítulo 1 proporciona una panorámica del comportamiento emprendedor en la Comunidad Autónoma mediante el análisis de indicadores como la intención de comenzar una actividad, las actividades en proceso de desarrollo y consolidación, las actividades ya consolidadas y el abandono de actividades. La principal conclusión que se deriva del primer capítulo es que, aunque la tasa de emprendimiento en Aragón se sitúa por debajo de la media nacional para 2020, existe cierta persistencia de las iniciativas emprendedoras en nuestra Comunidad, que se manifiesta a través de un elevado nivel de consolidación y un reducido nivel de abandono efectivo.

El capítulo 2 avanza en el estudio del emprendimiento en Aragón a través del análisis de los motivos de los emprendedores para poner en marcha alguna iniciativa. Tradicionalmente, el informe GEM ha abordado las motivaciones del emprendedor para iniciar una actividad centrandolo en argumentos relacionados con la identificación de una oportunidad de negocio o con la necesidad de llevar a cabo una iniciativa para poder subsistir. Sin embargo, desde el informe de 2019 se rompe con este patrón, de tal forma que se extiende el abanico de razones que pueden motivar el inicio de una actividad. Esta nueva taxonomía incluye las siguientes alternativas:

1. Para marcar una diferencia en el mundo.
2. Para crear riqueza.
3. Para continuar con la tradición familiar.
4. Para sobrevivir en un contexto en el que el trabajo resulta escaso.

2.2 Las motivaciones para emprender en Aragón

La Tabla 2.1 nos permite ver, para el año 2020, cuáles han sido las motivaciones principales para emprender en nuestra Comunidad y su comparación

con las motivaciones a nivel nacional. Antes de comentar el contenido de esta tabla, es necesario realizar dos apreciaciones. La primera, que las nuevas categorías solo tienen como elemento de comparación las cifras mostradas para el año 2019. Dada la situación en la que nos encontramos, cualquier comparación debería tomarse con cautela y no tratar de establecer conclusiones demasiado rotundas. La segunda consideración es que estas nuevas categorías no son excluyentes, lo que implica que las motivaciones para poner en marcha un negocio han podido ser diversas. En consecuencia, no debemos esperar que la suma de estas motivaciones arroje un 100%.

Para el año 2020, en la comparativa entre Aragón y España observamos un patrón con algunas diferencias. Así, “Marcar una diferencia” representa el 40,6% en Aragón frente al 32,3% en España, “Crear riqueza” el 40,6% en Aragón, mientras que en España es de nuevo más bajo (34,9%). “Continuar con la tradición familiar” representa el 31,6% en Aragón frente al 17,4% en España. Y “Sobrevivir” aglutina el 62,1% en Aragón frente al 72,3% en España. En definitiva, el motivo argumentado con más frecuencia para crear una nueva empresa fue en todos los casos la necesidad de sobrevivir, si bien es cierto que este motivo es más habitual en España (casi tres de cada cuatro entrevistados lo mencionan) que en Aragón. Destaca, en el polo opuesto, que la continuación de la tradición como principal razón para crear una empresa es casi el doble en Aragón que en el resto del país.

Si analizamos estas cifras con la perspectiva de los dos años para los que se dispone de información, se observa como existe una reducción notable en aquellos motivos vinculados a marcar una diferencia o crear riqueza, mientras que aumenta muy notablemente la motivación relacionada con la subsistencia. Esta evidencia puede estar relacionada con la coyuntura por la que atravesamos y en la que la Covid-19 tiene implicaciones muy significativas.

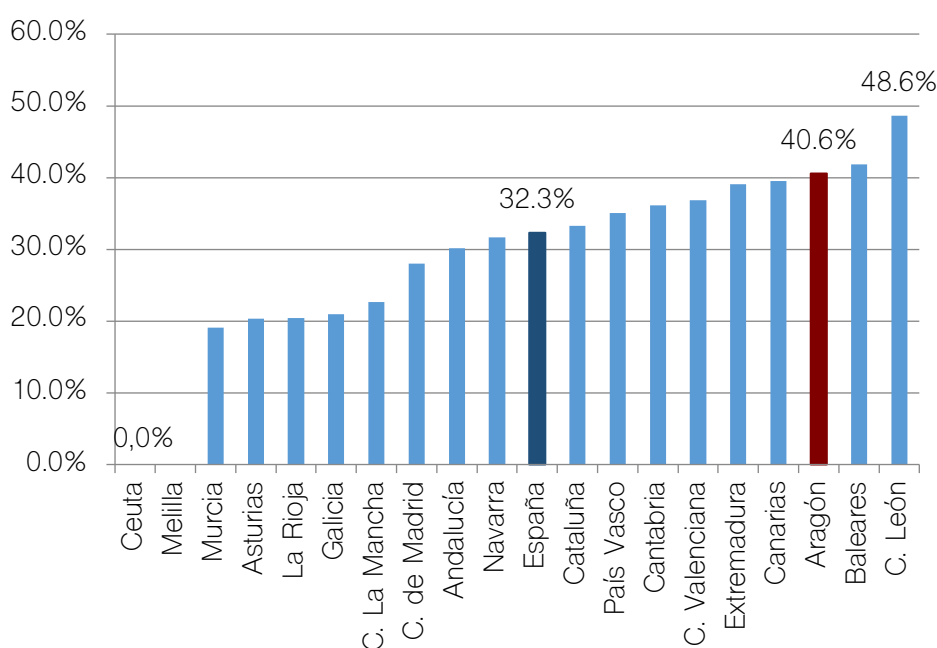
Tabla 2.1 Motivaciones para emprender. Aragón vs. España

	Aragón 2020	Aragón 2019	España 2020	España 2019
Marcar una diferencia	40,6%	46,8%	32,3%	49,4%
Crear riqueza	40,6%	56,7%	34,9%	59,5%
Continuar tradición familiar	31,6%	23,8%	17,4%	13,3%
Sobrevivir	62,1%	40,8%	72,3%	42,3%

A continuación, y siguiendo con las comparaciones entre territorios que iniciábamos en el capítulo anterior, se muestran los valores vinculados a las distintas motivaciones para emprender por comunidades autónomas y en la Unión Europea.

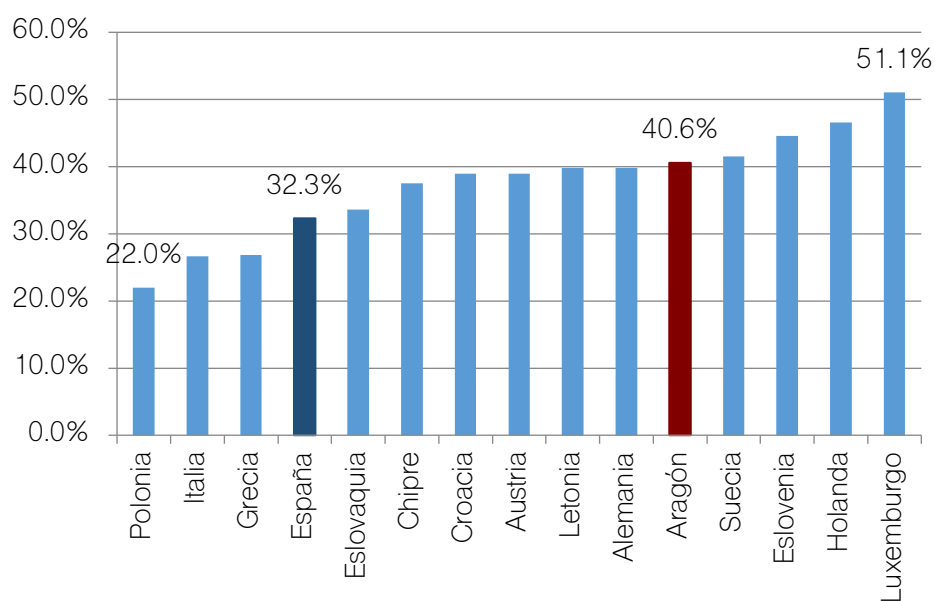
La Figura 2.1 ofrece información sobre el peso de la motivación “Marcar una diferencia en el mundo” en el contexto nacional. Se observa que Aragón se sitúa en una posición intermedia de la clasificación. Destaca Castilla y León, con un 48,6% de los encuestados que pusieron en marcha su actividad por este motivo, mientras que en el extremo opuesto se sitúan Ceuta o Melilla donde ningún emprendedor señaló este factor como determinante de la creación de su empresa.

Figura 2.1 Emprendimiento motivado por “Marcar una diferencia” en las regiones españolas



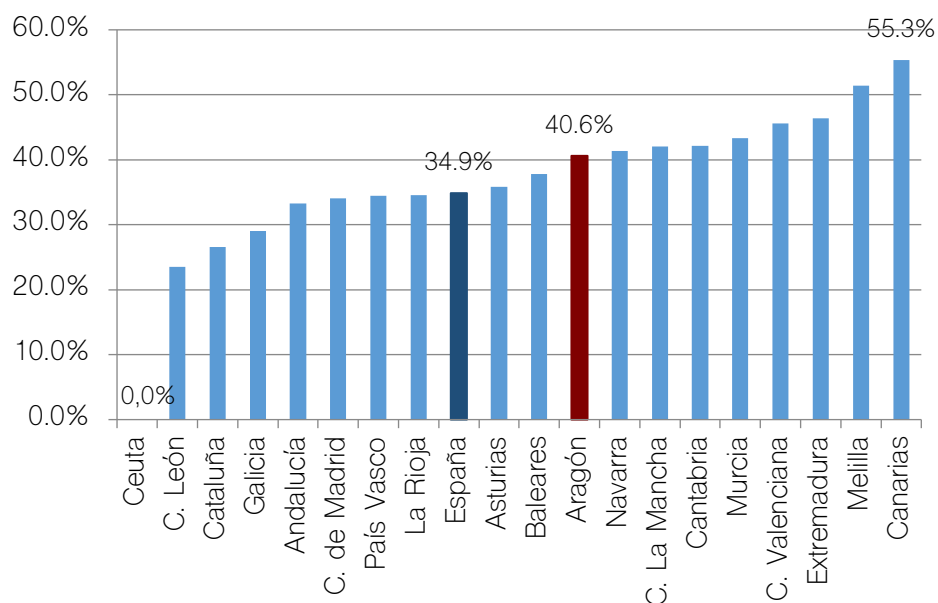
En la comparación con la Unión Europea, Figura 2.2, Aragón se sitúa en la mitad superior, con valores muy próximos a países como Suecia o Eslovaquia. El primer puesto de esta clasificación lo ocupa Luxemburgo (51,1%), mientras que el último es ocupado por Polonia (22,0%).

Figura 2.2 Emprendimiento motivado por “Marcar una diferencia” en la UE



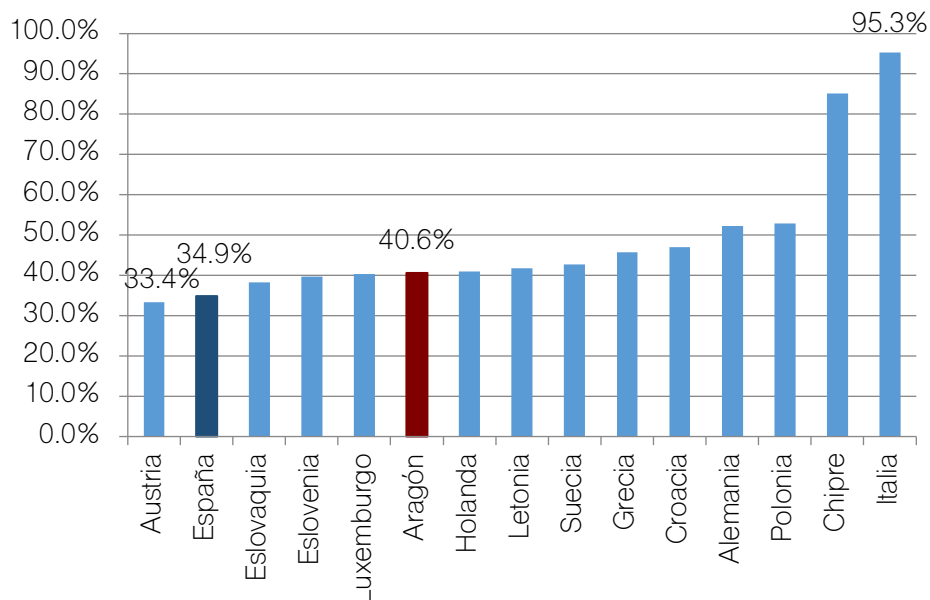
La Figura 2.3 nos muestra las cifras de la motivación “Crear riqueza” para el conjunto de comunidades autónomas. Aragón ocupa una posición intermedia en la clasificación, flanqueada por Baleares y Navarra. Canarias se sitúa en lo más alto (55,3%), mientras que Ceuta lo hace en el extremo opuesto, de nuevo sin emprendedores en este grupo.

Figura 2.3 Emprendimiento motivado por “Crear riqueza” en las regiones españolas



La Figura 2.4 sitúa a Aragón en el segundo tramo de la clasificación cuando esta se realiza en el contexto de la Unión Europea. Italia ocupa, en este caso, el primer puesto entre los países considerados (95,3%), mientras que Austria ofrece el valor más bajo en esta motivación (33,4%).

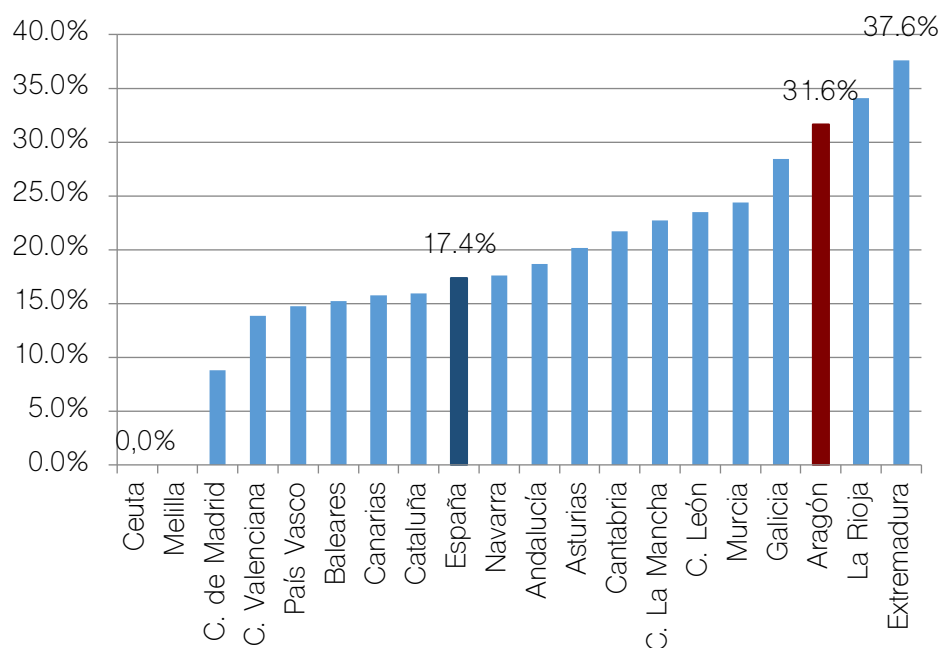
Figura 2.4 Emprendimiento motivado por “Crear riqueza” en la UE



La Figura 2.5 ofrece información de la motivación “Continuar con la tradición familiar” en el contexto nacional. Aragón ocupa ahora una posición destacada en la

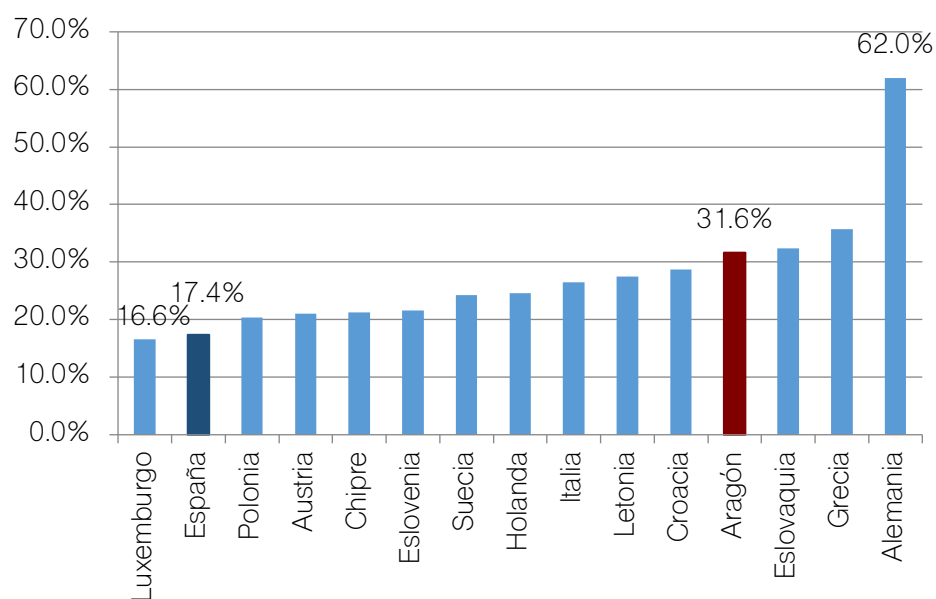
clasificación, solo superada por La Rioja y Extremadura, que ocupa lo más alto de la clasificación con un 37,6%. En el extremo opuesto se sitúan Ceuta y Melilla.

Figura 2.5 Emprendimiento motivado por “Continuar la tradición familiar” en las regiones españolas



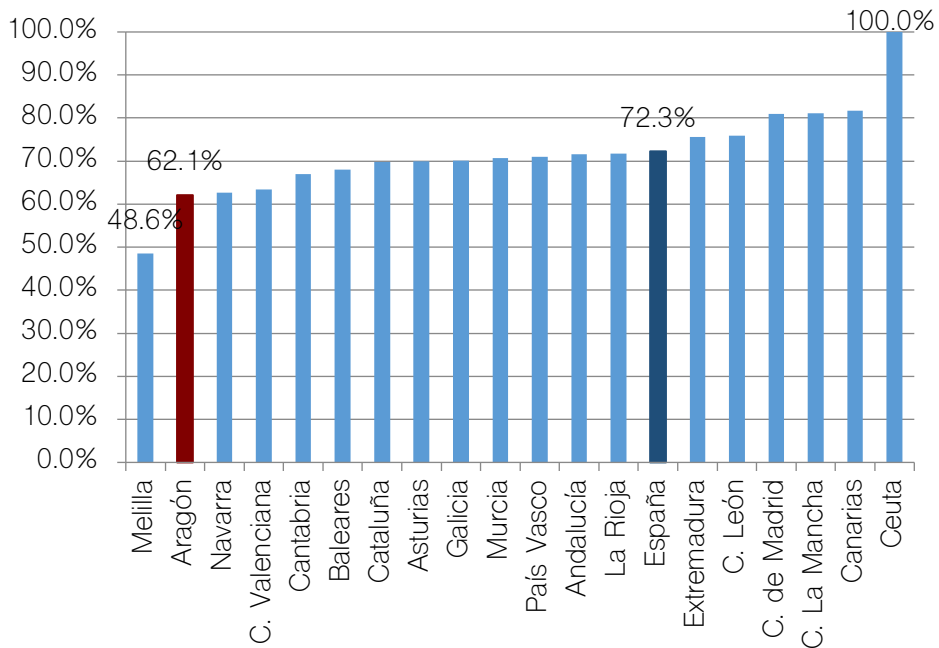
La Figura 2.6 sitúa a Aragón en el primer tercio de la clasificación cuando esta se realiza en el contexto de la Unión Europea. Sobresale ahora Alemania (62,0%), con mucha diferencia respecto del resto de países, mientras que Luxemburgo (16,6%) ocupa el último puesto.

Figura 2.6 Emprendimiento motivado por “Continuar la tradición familiar” en la UE



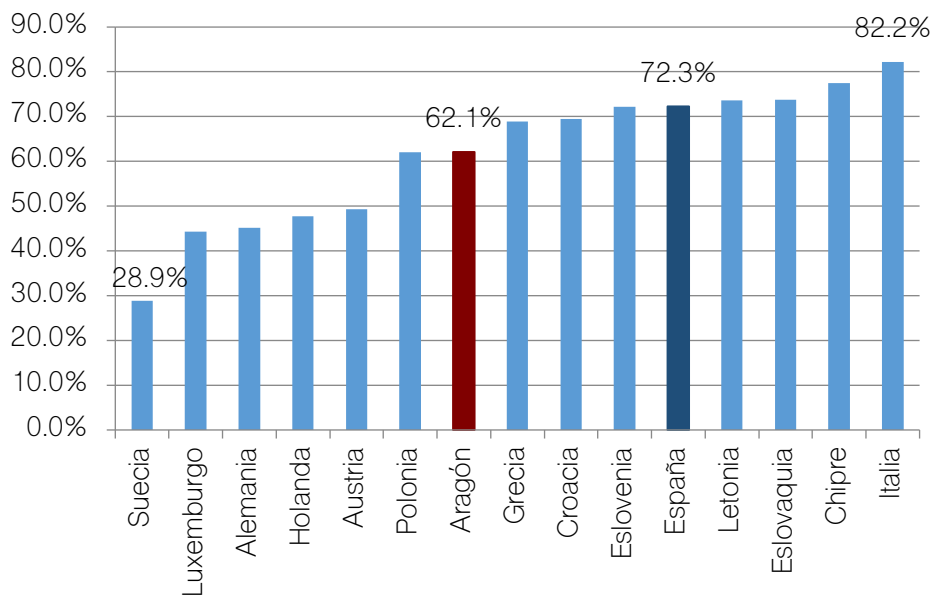
La última de las motivaciones a analizar es la relacionada con la subsistencia. La Figura 2.7 compara las cifras para este motivo en un contexto nacional. Aragón se sitúa en la penúltima posición de una clasificación (nótese que una posición baja en este indicador es reflejo de una posición más favorable), que comanda Ceuta, donde el 100% de los encuestados que manifiesta haber puesto en marcha una iniciativa para sobrevivir. Melilla ocupa el último lugar con un 48,6%.

Figura 2.7 Emprendimiento motivado por “Subsistir” en las regiones españolas



La Figura 2.8 sitúa a Aragón en una zona intermedia cuando se analiza esta motivación en el contexto de la Unión Europea. Italia ocupa el primer puesto entre los países considerados (82,2%), mientras que Suecia ofrece el valor más bajo (28,9%).

Figura 2.8 Emprendimiento motivado por “Subsistir” en la UE



CAPÍTULO 3 CARACTERÍSTICAS DE LAS ACTIVIDADES

RESULTANTES DEL PROCESO EMPRENDEDOR

3.1 Introducción

Este capítulo tiene como pretensión adentrarse en las características de las actividades resultantes del proceso emprendedor que se desarrolla en Aragón. Los siguientes epígrafes se centran en conocer con detalle algunas de las dimensiones que caracterizan a las empresas aragonesas, tanto en lo que se refiere al emprendimiento incipiente como al consolidado. En particular, las dimensiones analizadas son las que figuran a continuación:

- Sector general de actividad en el que operan (3.2)
- Número de propietarios de las iniciativas (3.3)
- Dimensión de las iniciativas, medida a través del número de empleados (3.4)
- Potencial de crecimiento a 5 años, en número de empleos esperados (3.5)
- Nivel tecnológico del sector (3.6)
- Innovación en las iniciativas: en producto y en proceso (3.7)
- Internacionalización (3.8)

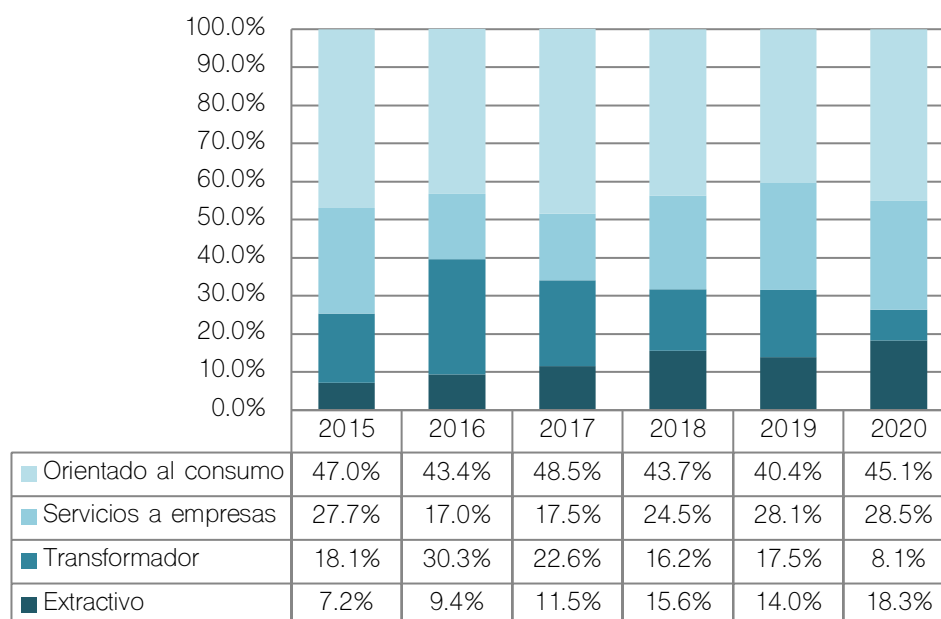
3.2 Sector general de actividad en el que operan las iniciativas emprendedoras aragonesas

El Informe GEM clasifica las iniciativas emprendedoras en cuatro grandes sectores de actividad: sector orientado al consumo, servicios a empresas, sector transformador y sector extractivo. En la Figura 3.1 se muestra la distribución de todas las iniciativas en fase emprendedora en función de dicha clasificación.

Como viene siendo recurrente a lo largo de la serie histórica del GEM, el sector que concentra la mayor proporción de nuevas empresas continúa siendo el orientado al consumo, con un 45,1% del total, con un repunte de algo más del 10% en relación al observado en el periodo anterior (40,4%). A continuación, se sitúan los servicios a empresas, que representan algo más de una de cada cuatro

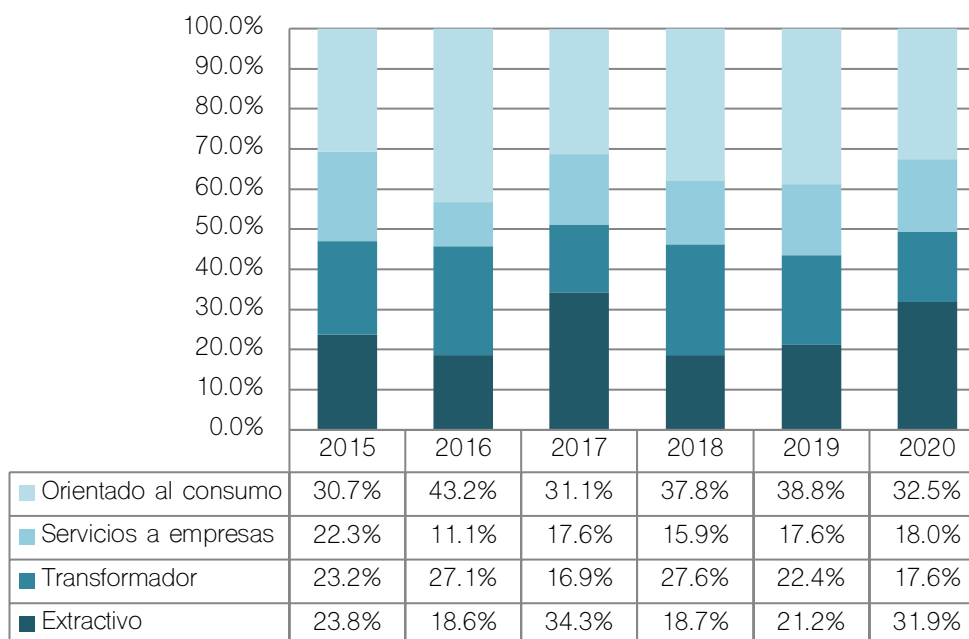
nuevas empresas. El sector transformador se ve reducido sustancialmente en comparación con ejercicio anterior (8,1% frente al 17,5%), mientras que el extractivo experimenta un ligero aumento (18,3% frente a 14,0%).

Figura 3.1 Distribución de las iniciativas en fase emprendedora en función del sector de actividad y su evolución (2015-2020)



La Figura 3.2 nos muestra la distribución de las empresas que superan los 42 meses en función del sector de actividad al que pertenecen. Las actividades orientadas al consumo vuelven a ser las más habituales también en este caso (representan el 32,5% del total), aunque su peso es más bajo que en las iniciativas en fase emprendedora, seguramente porque se trata de empresas cuya creación es más frecuente como consecuencia de sus menores necesidades de recursos. Una valoración opuesta puede hacerse de las empresas en el sector transformador: en la medida en que son más exigentes en cuanto a compromiso de recursos, su creación es menos frecuente, pero aquellas que se ponen en marcha tienen una vida útil más larga, por lo que su peso relativo dentro del emprendimiento consolidado alcanza el 17,6% en 2020, habiendo experimentado un ligero descenso en comparación con 2019. Finalmente, los servicios a empresas representan el 18% de las empresas consolidadas.

Figura 3.2 Distribución de las empresas consolidadas en función del sector de actividad y su evolución (2015-2020)



3.3 Número de propietarios de las iniciativas emprendedoras

La Tabla 3.1 muestra información referente al número medio de propietarios de las iniciativas nacientes (las asociadas a la puesta en marcha del negocio pero que no han pagado salarios ni obtenido beneficios por un período superior a los tres meses), nuevas (las que llevan en funcionamiento hasta 42 meses) y consolidadas (las que han superado los tres años y medio de existencia). Esta información está referida al horizonte temporal 2015-2020.

Las cifras correspondientes a 2020 en esta dimensión confirman que no hay variaciones extraordinariamente significativas en el número de propietarios a lo largo de la serie analizada. Para este año, dicho número se sitúa en 1,41, lo que representa un ligero retroceso respecto a la cifra de 2019 (1,6). En el caso del emprendedor consolidado, el número de propietarios por iniciativa (1,51) experimenta un descenso en relación al periodo anterior (2,06), aunque se encuentra más cerca de la senda ofrecida por la tendencia más reciente de los últimos años. En definitiva, la mayor parte de las iniciativas empresariales en la comunidad, tanto las incipientes como las más consolidadas, tienen tradicionalmente

una dimensión modesta (normalmente entre 1,5 y 2 promotores), y su tamaño se ha visto incluso reducido en este último año.

Tabla 3.1 Número medio de propietarios de iniciativas nacientes, nuevas y consolidadas

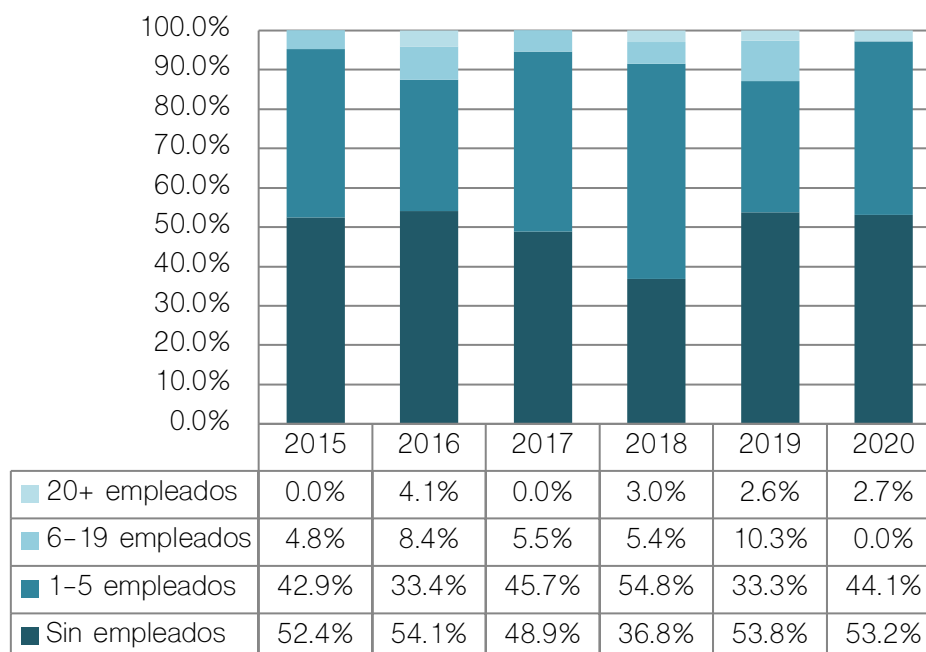
	Naciente	Nueva	Naciente + nueva (TEA)	Consolidada
2015	1,62	1,51	1,54	1,68
2016	2,11	2,21	2,14	1,65
2017	2,21	1,61	1,86	1,66
2018	1,29	1,70	1,52	1,66
2019	1,66	1,57	1,60	2,06
2020	1,47	1,37	1,41	1,51

3.4 Dimensión de las iniciativas emprendedoras y de las empresas consolidadas

Para medir la dimensión de las iniciativas emprendedoras de nuestra Comunidad empleamos el número de puestos de trabajo que generan, por lo que vamos a distinguir entre las que no tienen empleados (solo el emprendedor), las que generan entre 1 y 5 empleos, las que generan entre 6 y 19 y las que crean 20 o más puestos de trabajo.

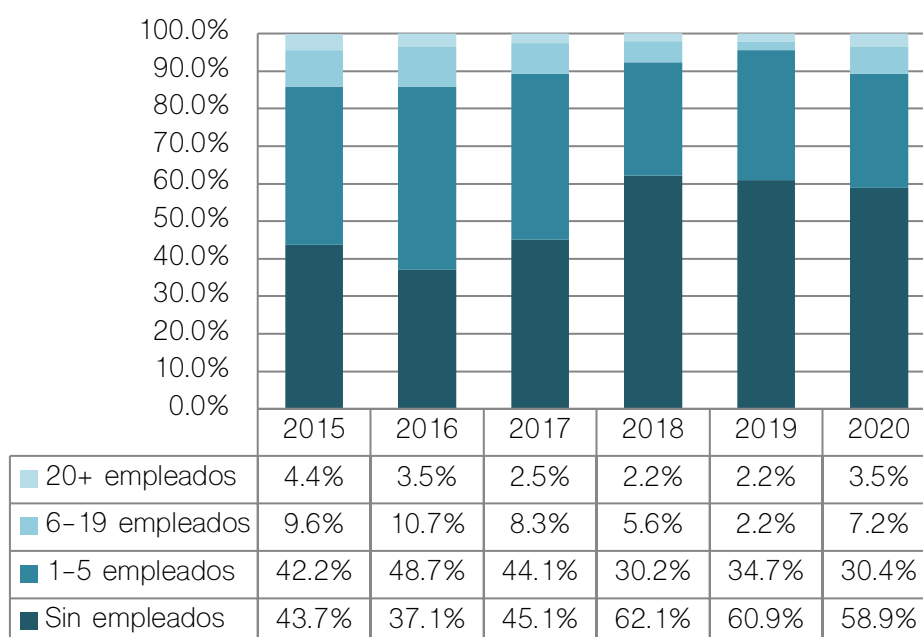
La Figura 3.3 muestra la evolución de la distribución de las iniciativas emprendedoras (nacientes y nuevas) durante el periodo 2015-2020. De los datos correspondientes al último año, hay un aspecto que sobresale por encima de los demás. Se trata de que el porcentaje de iniciativas que poseen entre 6 y 19 empleados se reduce a su mínima expresión. Por su parte, las iniciativas de más de 20 empleados (2,7%) y sin empleados (53,2%) permanecen estables en relación al periodo anterior, mientras que las iniciativas entre 1 y 5 empleados experimentan un aumento sensible en relación a 2019 (44,1% frente a 33,3%).

Figura 3.3 Distribución de las empresas en fase emprendedora según el tramo de empleados y su evolución temporal (2015-2020)



La Figura 3.4 muestra la evolución temporal del tamaño de las iniciativas consolidadas. En ella se aprecian algunas diferencias en relación a la distribución que se observa en las iniciativas en fase emprendedora. Así, la proporción de empresas que ocupan únicamente al promotor del negocio se sitúa en 2020 en el 58,9%, cifra muy similar al 60,9% de 2019. La proporción de iniciativas que generan entre 1 y 5 empleados experimenta un ligero retroceso en relación a 2019 (desde el 34,7% en 2019 hasta el 30,4% en 2020). La importancia de las iniciativas que ocupan a entre 6 y 19 empleados recupera la senda observada en la mayor parte de los años previos y se ve notablemente aumentada con respecto a 2019 (2,2% en 2019 frente a 7,2% en 2020). Finalmente, las de 20 o más empleados aumentan levemente frente a la cifra del periodo anterior (3,5% frente al 2,2% del 2019).

Figura 3.4 Distribución de las empresas en fase consolidada según el tramo de empleados y su evolución temporal (2015-2020)

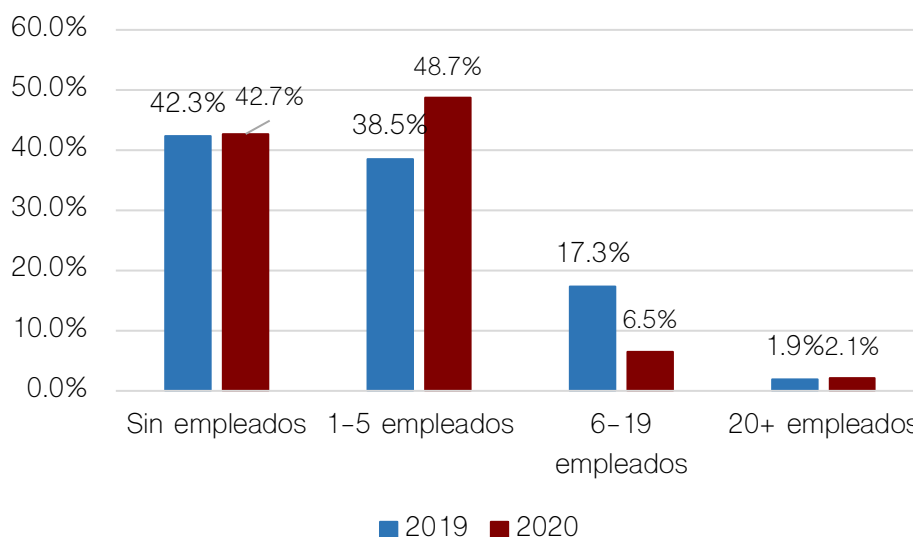


3.5 Potencial de crecimiento en el empleo de las empresas integradas en el proceso emprendedor y consolidado

Para conocer el potencial de crecimiento que se espera de las empresas involucradas en el proceso emprendedor y consolidado se ha recabado la opinión de los emprendedores en cuanto a cuáles son sus expectativas de creación de empleo en el futuro. En concreto, se les ha preguntado acerca del número de empleados que prevén alcanzar en los próximos cinco años.

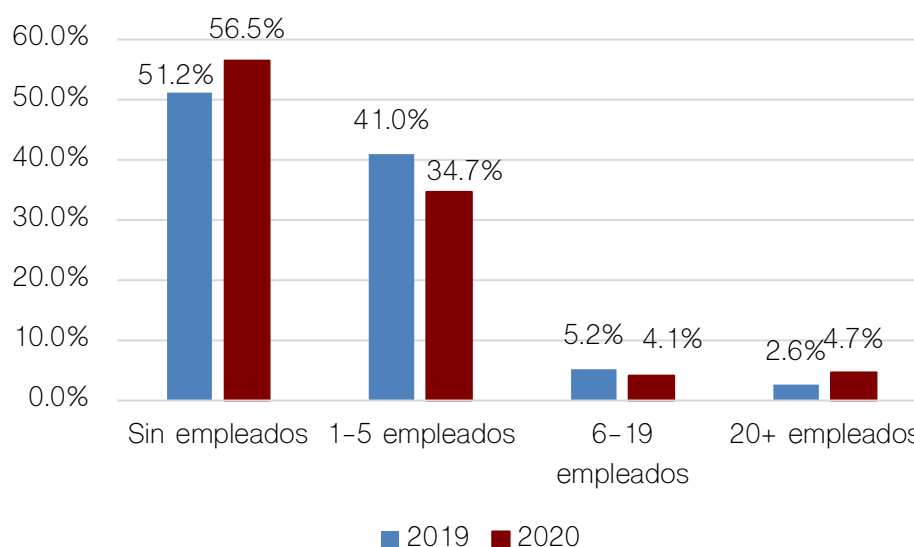
Los emprendedores nuevos y nacientes de las actividades en fase incipiente (Figura 3.5) se muestran muy cautelosos y en sintonía con los resultados del ejercicio anterior sobre la posibilidad de no contratar nuevos trabajadores en los próximos cinco años (42,7% frente al 42,3% del año 2019). Un 48,7% de los mismos espera generar entre 1 y 5 empleados, cifra que aumenta sensiblemente en relación a la observada en 2019 (38,5%), mientras que solo un 6,5% espera crear entre 6 y 19 puestos de trabajo, cuando en 2019 esta cifra era del 17,3%. Finalmente, un 2,1% prevé contratar 20 o más trabajadores en los próximos cinco años.

Figura 3.5 Distribución de las empresas en fase incipiente según el tramo de empleados esperado a cinco años vista, comparación 2019-2020



La Figura 3.6 muestra las expectativas con relación al crecimiento del empleo en las empresas en fase consolidada para los próximos cinco años. En este caso, las expectativas en relación al potencial para crear empleo se muestran algo más pesimistas que para las iniciativas en fase incipiente, lo que indica que las expectativas de crecimiento entre las empresas ya consolidadas son muy limitadas. El porcentaje de iniciativas consolidadas que actualmente no tienen empleados es del 58,9% (Figura 3.4), mientras que las expectativas a cinco años vista apenas reducen este porcentaje al 56,5% (Figura 3.6). Por el contrario, las expectativas de contratar entre 1 y 5 empleados pasan del 41,0% en 2019 al 34,7% en 2020, al tiempo que las que esperan tener entre 6 y 19 empleados también se ven reducidas de 2019 a 2020 de 5,2% a 4,1%. Sí experimentan un ligero aumento las referidas a 20 o más empleados que suben hasta el 4,7% (2,6% en 2019).

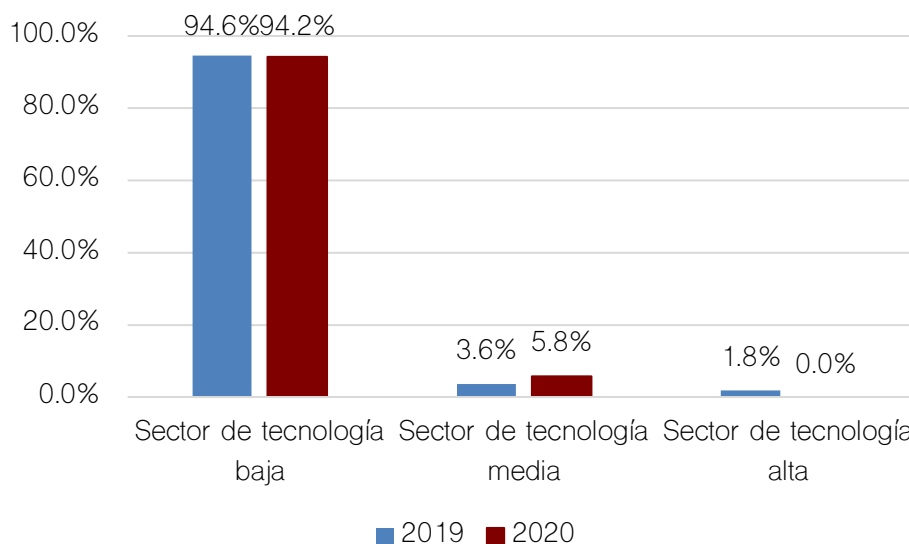
Figura 3.6 Distribución de las empresas en fase consolidada según el tramo de empleados esperado a cinco años vista, comparación 2019-2020



3.6 Nivel tecnológico de las iniciativas en fase emprendedora y consolidada en Aragón

El análisis del nivel tecnológico de las iniciativas emprendedoras constituyó una novedad en el informe GEM 2019 y su estudio se consolida en la edición del 2020. La Figura 3.7 recoge la información referida al nivel tecnológico para las iniciativas en fase incipiente y los resultados no son, en lo esencial, diferentes a los observados el año anterior: una mayoría muy significativa de iniciativas inician su actividad en sectores de baja tecnología (algo más del 94% en ambos ejercicios), mientras que únicamente el 5,8% de las iniciativas se desarrolla en sectores de tecnología media (ninguna en sectores de alta tecnología).

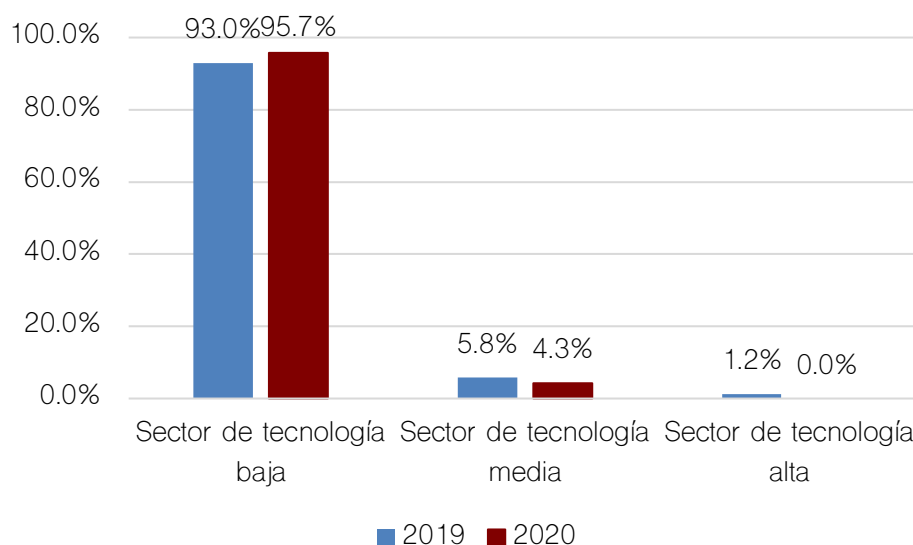
Figura 3.7 Nivel tecnológico del sector de las empresas en fase incipiente, comparación 2019-2020



El análisis de esta dimensión para las iniciativas consolidadas queda recogido en la Figura 3.8 y los resultados apenas difieren de los obtenidos para las iniciativas denominadas incipientes. Un porcentaje muy elevado de las actividades consolidadas transcurre en sectores de baja tecnología (95,7%) y únicamente un 4,3% de las mismas operan en sectores de tecnología media.

En la medida en que ya disponemos de dos años para el análisis de esta dimensión y viendo, además, las coincidencias para iniciativas incipientes y consolidadas, las cifras anteriores podrían interpretarse como una tendencia, en la medida en que tanto iniciativas incipientes como consolidadas responden a un patrón similar. Dado que la inversión en sectores tecnológicos pueda considerarse una prioridad por las implicaciones que esto pueda tener para el crecimiento de una economía, la información contenida en este análisis debería constituir un indicador a tener en cuenta por parte de los poderes públicos a la hora de incentivar este tipo de iniciativas.

Figura 3.8 Nivel tecnológico del sector de las empresas en fase consolidada, comparación 2019-2020



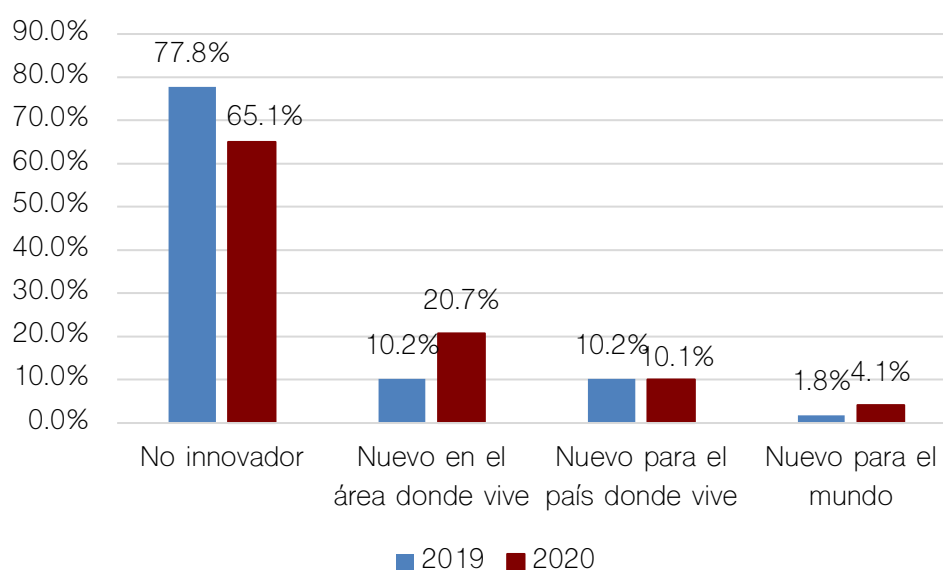
3.7 Innovación en las iniciativas en fase emprendedora y consolidada en Aragón

El análisis del carácter innovador de las iniciativas emprendedoras ha sido una dimensión que ha atraído la atención del informe GEM desde sus orígenes. Tradicionalmente, las iniciativas eran analizadas considerando si resultaban “completamente innovadoras” “algo innovadoras” o “no innovadoras”. Tanto el informe GEM 2019 como el correspondiente a 2020 tratan de ir un paso más allá al separar la innovación en dos dimensiones, producto y proceso. Se trata de una separación habitual y responde al hecho de que la naturaleza de la innovación de producto y proceso presenta particularidades distintas que aconsejan su estudio por separado. Por otra parte, se incorpora la dimensión espacial al ámbito de aplicación de la innovación, considerando si esta resulta “nueva en el área donde vive”, “nueva para el país donde vive” o “nueva para el mundo”.

La Figura 3.9 proporciona información para las iniciativas en fase emprendedora sobre el alcance de su innovación de producto o servicio. La mayoría de las iniciativas (65,1%) poseen un carácter no innovador, aunque este porcentaje es inferior al observado en 2019 (77,8%). Un 20,7% resultan innovadoras para el área donde vive, lo que representa duplicar el porcentaje del

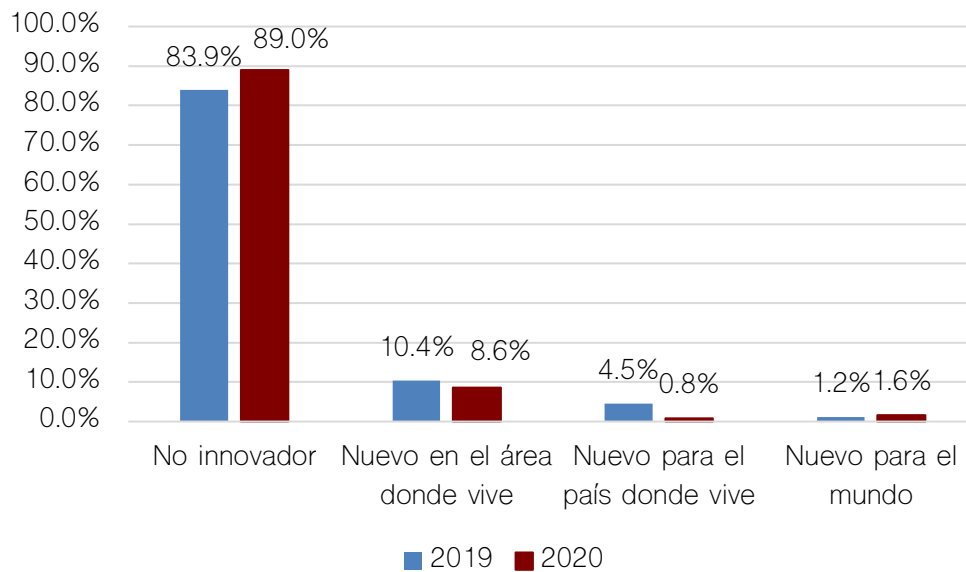
año precedente (10,2%). Por su parte, un 10,1% son innovadoras para el país donde reside el emprendedor, porcentaje prácticamente coincidente con el del año anterior. Experimenta, no obstante, un aumento de cierta consideración el porcentaje de las iniciativas en fase emprendedora son innovadoras para el mundo, que pasa del 1,8% en 2019 al 4,1% en 2020.

Figura 3.9 Distribución de las empresas en fase emprendedora según el grado de innovación en los productos o servicios, comparación 2019-2020



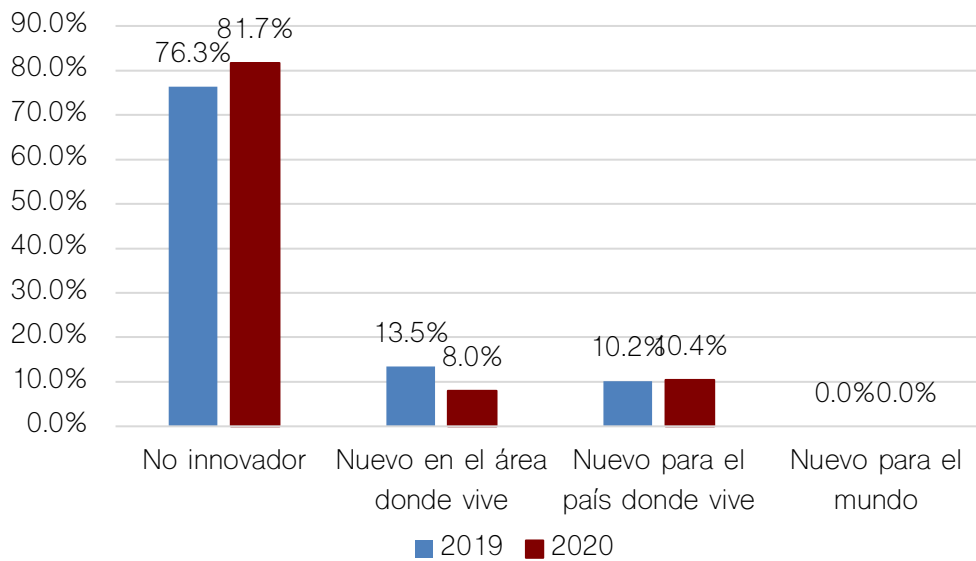
La Figura 3.10 nos permite conocer los detalles sobre la innovación de producto o servicio para las iniciativas consolidadas. En este caso, hasta un 89% de las actividades no resultan innovadoras. Un 8,6%, porcentaje algo inferior al del ejercicio anterior (10,4%), lo son para el área donde reside el emprendedor, un 0,8% para el país donde vive, en lo que representa un retroceso respecto de 2019 (4,5%) y un 1,6% resultan nuevas para el mundo.

Figura 3.10 Distribución de las empresas en fase consolidada según el grado de innovación en producto o servicio, comparación 2019-2020



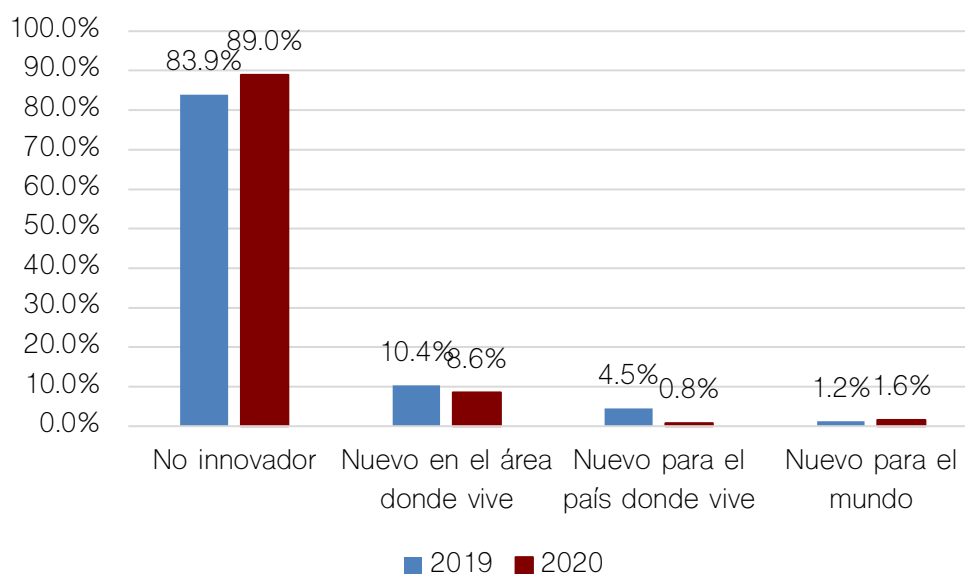
Las Figuras 3.11 y 3.12 replican los análisis anteriores, pero poniendo el foco en la innovación de proceso. Así, en el caso de las iniciativas en fase emprendedora, un 81,7% no resultan en absoluto innovadoras en términos de proceso, mientras que un 8% y un 10,4% lo son para el área donde vive y para el país donde vive, respectivamente. En este caso, no hay iniciativas que resulten novedosas en términos de proceso para el mundo.

Figura 3.11 Distribución de las empresas en fase emprendedora según el grado de innovación en el proceso productivo, comparación 2019-2020



La Figura 3.12, por su parte, recoge la información anterior para las iniciativas en fase consolidada. El 89% de las mismas no resulta innovadora desde un punto de vista de proceso. El 8,6% lo es en el ámbito donde vive el promotor, el 0,8% en su país de residencia, y el 1,6% posee un alcance que se extiende al mundo.

Figura 3.12 Distribución de las empresas en fase consolidada según el grado de innovación en el proceso productivo, comparación 2019-2020



Al igual que señalábamos con anterioridad cuando hacíamos referencia a los sectores intensivos en tecnología, si entendemos la innovación como una cualidad deseable en las iniciativas de nuestra Comunidad, los porcentajes mostrados en relación al alcance de la innovación de iniciativas incipientes y consolidadas, tanto en producto como en proceso, debería servir como herramienta en el proceso de toma de decisiones por parte de los poderes públicos.

3.8 Internacionalización de las iniciativas emprendedoras y consolidadas

Las empresas pueden adoptar, tanto al comienzo de su existencia como a lo largo de la misma, la decisión estratégica de internacionalizarse para abrirse a nuevos mercados y no depender únicamente del comportamiento del mercado nacional. En este sentido, este apartado analiza la intensidad exportadora de las empresas aragonesas en fase emprendedora entre 2015 y 2020 (Figura 3.13). En el último periodo, se observa un ligero descenso en el porcentaje de empresas que no exporta, que desciende desde el 80,4% de 2019 al 74,9% de 2020. Merece la pena, en todo caso, destacar el importante aumento en el porcentaje de empresas que exporta entre el 1 y el 25%, que pasa del 10,7% en 2019 al 23,0% de 2020 aunque, por el contrario, este aumento se produce a costa de las que tienen una mayor presencia internacional.

La Figura 3.14 replica el análisis anterior para las iniciativas consolidadas. En este caso las cifras son ligeramente peores que las correspondientes a las iniciativas en fase emprendedora. Así, el porcentaje de las iniciativas consolidadas que no exporta asciende al 86,3%, cifra ligeramente superior a la de 2019, y que representa el pico de la serie analizada. Entre las empresas que dicen exportar, la mayoría se sitúa en un rango de intensidad exportadora moderado (9,3%), mientras que un 4,5% de las empresas exportan más de un 25% de sus ventas.

Figura 3.13 Distribución de las empresas en fase emprendedora según la intensidad exportadora y su evolución temporal (2015-2020)

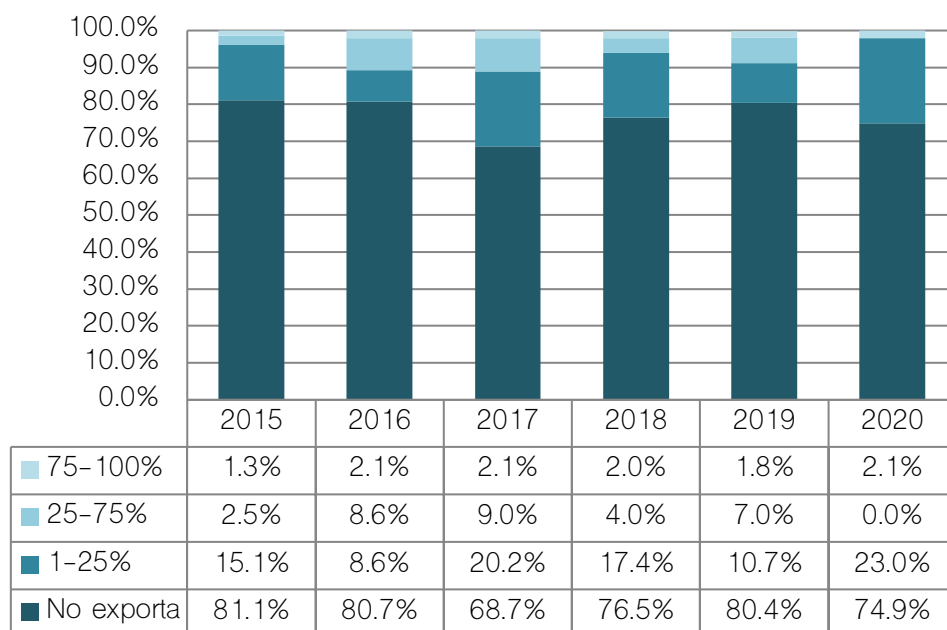
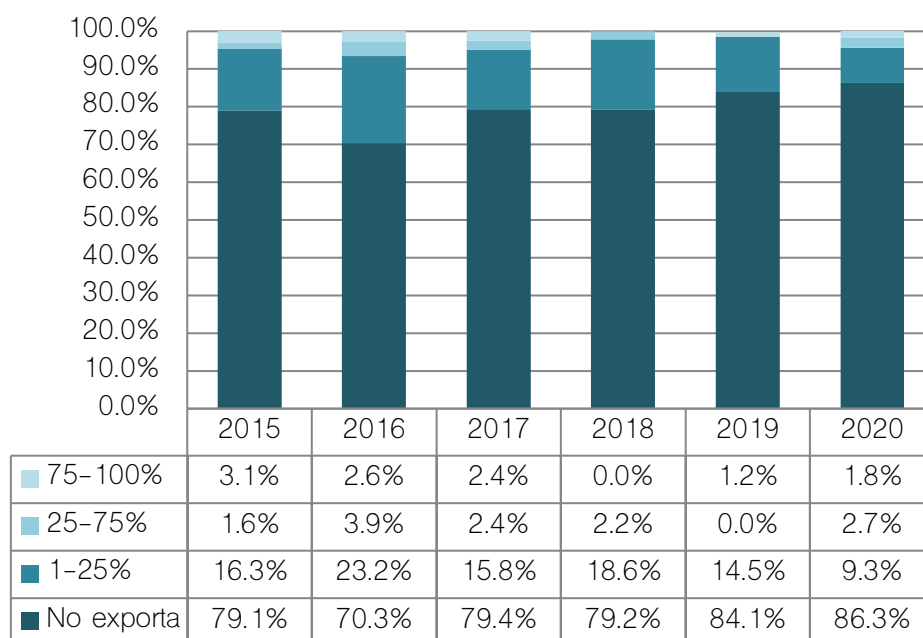


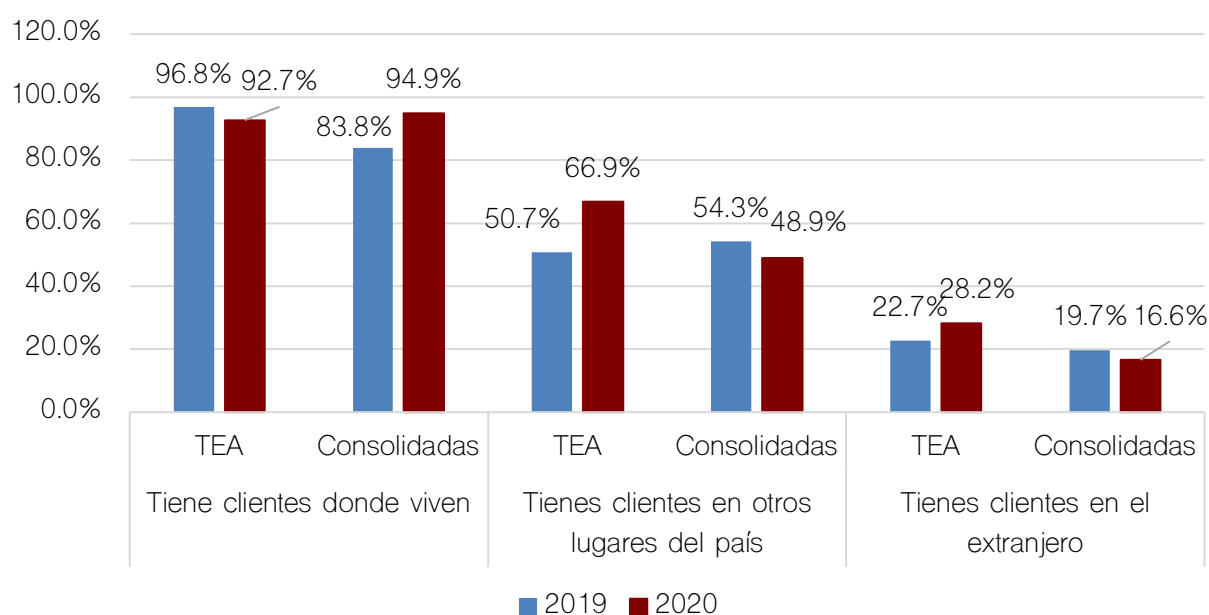
Figura 3.14 Distribución de las empresas en fase consolidada según la intensidad exportadora y su evolución temporal (2015-2020)



La Figura 3.15 completa la información contenida en las dos figuras anteriores. Más concretamente, muestra los porcentajes, tanto para iniciativas

incipientes como consolidadas, de aquellas que tienen clientes donde viven, en otros lugares del país o en el extranjero. Un primer aspecto que sobresale sobre los demás es que hay un predominio de iniciativas que poseen clientes donde viven los emprendedores (92,7% para iniciativas incipientes y 94,9% para las consolidadas). Un 66,9% de iniciativas incipientes posee clientes en otros lugares del país, mientras que este porcentaje desciende al 48,9% para iniciativas consolidadas. Finalmente, el 28,2% de las iniciativas incipientes poseen clientes en el extranjero, frente al 16,6% de las consolidadas. El patrón que se observa para el 2020 no dista, en lo sustancial, del observado para el año 2019 en el análisis de esta dimensión.

Figura 3.15 Porcentaje de empresas incipientes y consolidadas que tienen clientes en su mercado de procedencia, en otros lugares del país y en el extranjero, comparación 2019-2020



CAPÍTULO 4

PERFIL SOCIOECONÓMICO DEL EMPRENDEDOR ARAGONÉS

4.1 Introducción

A lo largo de este capítulo vamos a analizar el perfil socioeconómico del emprendedor aragonés, diferenciando ese perfil en función de la etapa del proceso emprendedor en la que se encuentra: desde personas que valoran emprender en los próximos años hasta negocios más consolidados, pasando por iniciativas empresariales más incipientes. Además de dar información sobre el perfil socioeconómico en cada una de las etapas, también se analizará la evolución del mismo desde 2015 hasta 2020, para ver si existe algún patrón relevante.

Las características que se van a analizar son la edad, el sexo, el nivel educativo, la formación específica en emprendimiento, el nivel de renta y la situación laboral. Una vez revisados todos esos aspectos, al final del capítulo se ofrecerá una síntesis, tratando de establecer un prototipo del emprendedor aragonés en cada una de las etapas del proceso emprendedor.

4.2 Distribución por edad

La edad de las personas emprendedoras es una característica demográfica relevante ya que ofrece a los poderes públicos información sobre los colectivos de edad que tienen más opciones de crear nuevas empresas. La Tabla 4.1 muestra la edad media de las personas emprendedoras en Aragón en los años 2019 y 2020, permitiendo diferenciar por la etapa del proceso emprendedor. Se puede apreciar cómo la edad media del emprendedor potencial (aquel que aún no han comenzado el proceso emprendedor, pero espera hacerlo en los próximos 3 años) disminuye ligeramente en relación con 2019 y se sitúa en 35,5 años. Esa media aumenta hasta los 46,5 años en el caso de los emprendedores nacientes (personas que llevan pagando salarios menos de 3 meses) y cae de nuevo hasta los 38,6 años en los emprendedores nuevos (más de 3 meses, pagando salarios, pero menos de 42 meses). La media de estos dos últimos colectivos viene reflejada en el TEA, que es de 41,9 años. Esa edad aumenta hasta el entorno de

los 49 años en las personas que tienen negocios consolidados y las personas que han abandonado su negocio en el último año.

Como resulta previsible, el patrón analizado muestra que cuanto más incipiente es la idea de negocio, más jóvenes suelen ser las personas de ese colectivo. La excepción en los datos del año 2020 viene dada porque la edad media de los emprendedores nacientes, al contrario de lo que ocurría en los años previos, es algo mayor que la de los emprendedores nuevos. En el caso de los abandonos, se incluyen personas que han renunciado a su negocio por la falta de éxito, pero también otras que se han jubilado, lo que hace que esa edad media aumente considerablemente.

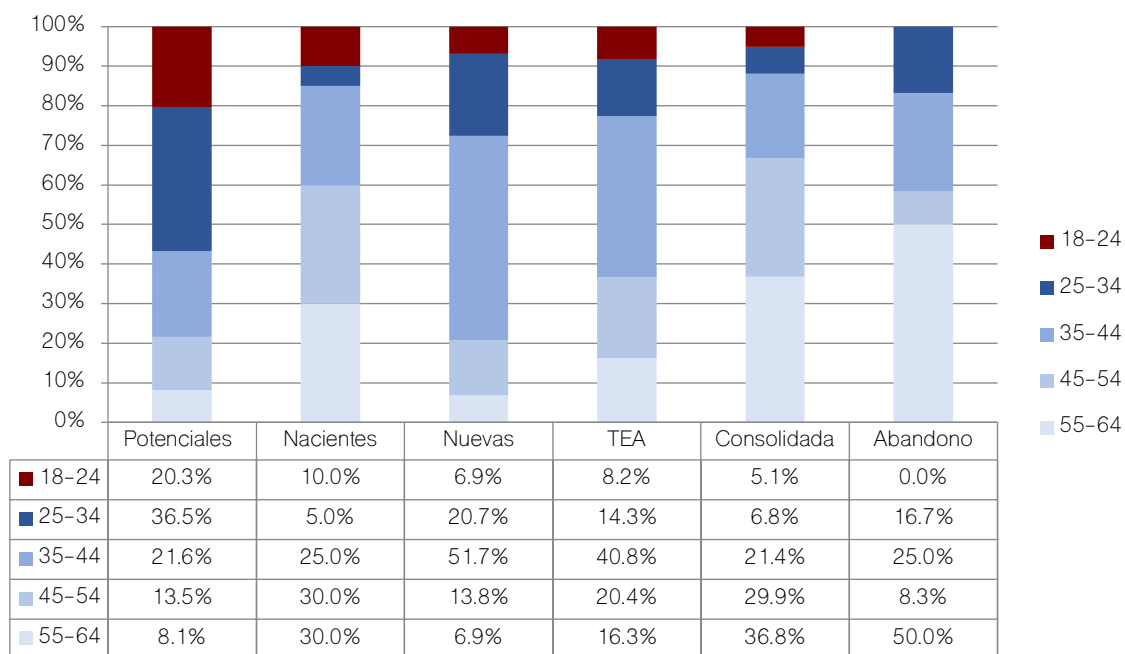
Tabla 4.1 Edad media de los colectivos emprendedores en Aragón, 2020 vs 2019

	Potencial	Naciente	Nuevo	TEA (Naciente + Nuevo)	Consolidado	Abandono
Edad, 2020	35,5	46,5	38,6	41,9	48,8	49,4
Edad, 2019	36,3	40,9	43,7	42,6	52	52,7

La Figura 4.1 completa la información proporcionada en la anterior tabla, al desagregar por franjas de edad a las personas de cada una de las etapas del proceso emprendedor. En el caso de los emprendedores potenciales, la franja más representativa es la de 25 a 34 años; la que menos, aquellas personas que superan los 55 años. Tiene sentido que conforme las personas se acercan a la edad de la jubilación, el espíritu emprendedor disminuya considerablemente. En el caso de los emprendedores nacientes, las franjas de edad más representativas son las que superan los 45 años, aunque por encima de los 35 años las diferencias no son demasiado importantes. En el caso de los emprendedores nuevos, la franja de edad más representada es la que se sitúa entre 35 y 44 años, mientras que las franjas extremas tienen una representación menor. En el caso de las consolidadas, destacan las franjas de mayor edad, mientras que existen pocos emprendedores consolidados que tengan menos de 35 años. Finalmente, en relación a los abandonos empresariales, la mitad de ellos pertenecen al colectivo de más de 55 años, aunque tal como hemos apuntado, hay que tener en cuenta que en este

grupo se incluyen los abandonos por jubilación, cuyas características son difícilmente comparables al abandono producido por otras causas.

Figura 4.1 Distribución por edad de los colectivos emprendedores en Aragón, 2020



Por su parte, la Tabla 4.2 muestra la evolución temporal del TEA por grupos de edad. Es decir, cómo el porcentaje de personas emprendedoras es distinto en función de la franja de edad que se analiza. Vemos cómo, a pesar de que el TEA promedio de Aragón se sitúa en el 4,2% en el año 2020, existe una importante variabilidad entre las distintas franjas de edad. Todas ellas están por debajo de esta cifra promedio, salvo la franja intermedia (de 35 a 44 años) que supera con creces esa media al llegar al 6,8%. En las franjas de 25 a 34 y de 45 a 54 años disminuye hasta menos de la mitad (un 3,3% concretamente), mientras que en las franjas de edad más extremas la cifra es, incluso, inferior. El patrón según el cual las tasas de emprendimiento son mayores en las franjas centrales de edad es, con pequeñas excepciones, consistente a lo largo de todo el horizonte temporal analizado, si bien el momento en el que se alcanza el máximo difiere a lo largo del tiempo. Por lo general, la probabilidad de ser emprendedor aumenta hasta una cierta edad, a partir de la cual se invierte la tendencia y se reduce la creación de empresas. Normalmente, las personas más jóvenes suelen tener mayor iniciativa y empuje y también menos que perder; por el contrario, con edades más avanzadas

aumentan la experiencia, los conocimientos y los contactos. Como consecuencia de todo ello, el equilibrio suele alcanzarse en edades intermedias.

Tabla 4.2 Evolución del TEA por grupos de edad (2015-2020)

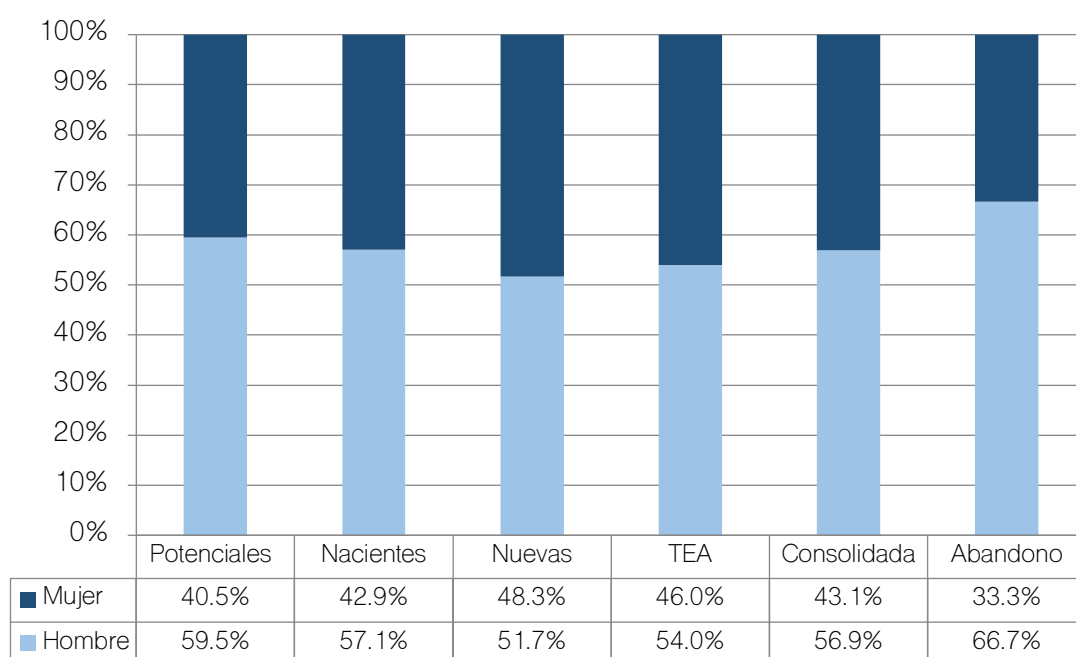
	2015	2016	2017	2018	2019	2020
18-24	0,5%	3,9%	1,6%	2,4%	2,4%	3,1%
25-34	6,6%	2,7%	2,7%	6,9%	8,0%	3,3%
35-44	5,1%	2,4%	5,8%	2,9%	3,3%	6,8%
45-54	4,5%	5,3%	4,7%	2,9%	6,3%	3,3%
55-64	1,5%	2,4%	2,0%	6,6%	3,9%	3,1%
TEA Total	4,2%	3,3%	3,8%	4,8%	4,9%	4,2%

4.3 Sexo

Otra de las características demográficas más relevantes es el sexo de la persona emprendedora. Esta información es muy valiosa a la hora de afrontar temas relacionados con la brecha de género en multitud de ámbitos de la sociedad. El emprendimiento no es ajeno a ello. Tradicionalmente, la investigación en emprendimiento ha detectado que los hombres emprenden con mayor frecuencia que las mujeres, por lo que resulta relevante analizar cuál es la situación en la comunidad autónoma de Aragón.

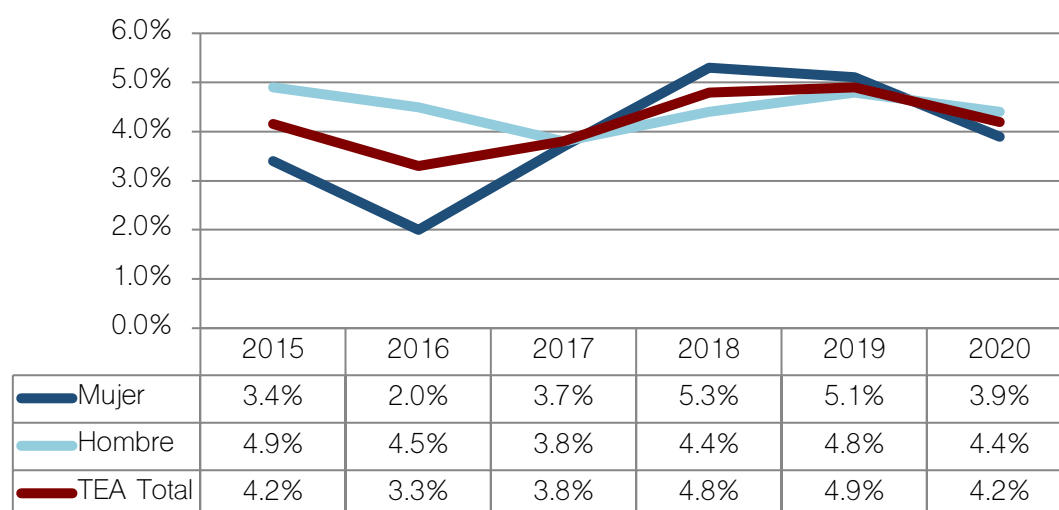
La Figura 4.2 muestra los porcentajes de hombres y mujeres en cada una de las etapas del proceso emprendedor. Vemos que los hombres representan un porcentaje mayor que las mujeres en todas las etapas, aunque esa proporción no es de la misma magnitud en todas ellas. La menor diferencia entre ambos colectivos se aprecia en los emprendedores nuevos y los nacientes, es decir, en aquellas etapas del proceso emprendedor más incipientes (en torno a 54% de hombres frente al 46% de mujeres). Esa diferencia aumenta ligeramente en los emprendedores consolidados (56,9% frente a 43,1%), y también lo hace en los emprendedores potenciales (59,5% frente a 40,5%), y en los abandonos (dos tercios de los abandonos corresponden a los hombres).

Figura 4.2 Distribución por sexo de los colectivos emprendedores en Aragón, 2020



La Figura 4.3. analiza la evolución del TEA distinguiendo entre mujeres y hombres en los últimos seis años. Aunque sabemos que tradicionalmente el emprendimiento masculino se ha situado por encima del femenino, esta tendencia se invirtió en Aragón a partir de 2017, de manera que en 2018 y 2019 las mujeres emprenden incluso más que los hombres. Aunque en 2020 el emprendimiento masculino es, de nuevo, superior, las diferencias entre ambos no resultan especialmente relevantes, por lo que podemos afirmar que durante los últimos años apenas existen diferencias relevantes por sexo en las tasas de emprendimiento.

Figura 4.3 Evolución del TEA masculino y femenino en Aragón (2015-2020)

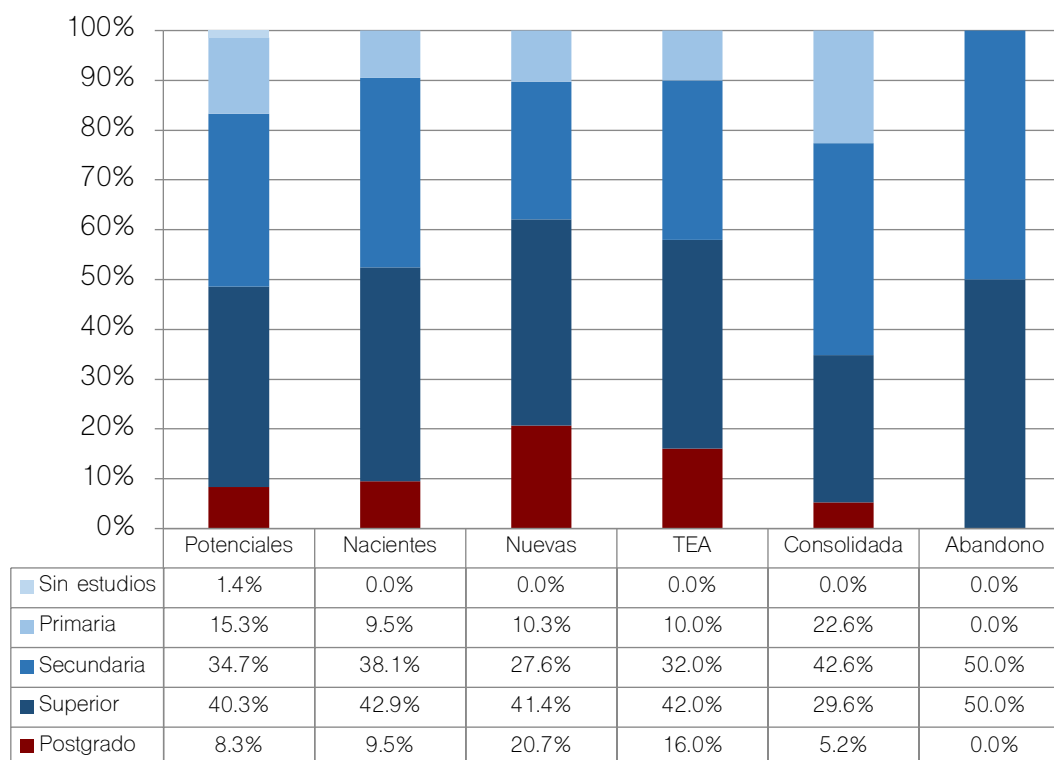


4.4 Nivel de estudios

El nivel de estudios entre las personas que emprenden es un indicador relevante ya que influye de manera importante en la calidad de las iniciativas emprendedoras. La investigación sobre emprendimiento ha mostrado que las personas con mayor formación generan negocios de mayor valor añadido, con más posibilidades de tener un impacto positivo en la innovación de los nuevos productos o servicios, o en la creación de empleo.

La Figura 4.4. muestra la desagregación del nivel de estudios de cada uno de los colectivos del proceso emprendedor. En lo relativo a los emprendedores potenciales, un 84% tienen al menos educación secundaria, y cerca del 50% al menos educación universitaria, lo cual es una señal muy positiva. Incluso cabe destacar que un 8,3% tiene formación de postgrado. En el caso de los emprendedores nuevos, esos porcentajes cambian ligeramente, aunque el patrón es bastante parecido, ya que hasta el 90% tiene al menos educación secundaria y algo más del 50% estudios universitarios. En las personas emprendedoras con negocios nuevos (que han pagado salarios durante más de 3 meses, pero menos de 42), esas proporciones son muy parecidas, aunque aquí cabe destacar que hasta el 20,7% tienen estudios de postgrado (el porcentaje mayor de todos los colectivos analizados). En cuanto al TEA, dado que es una representación de los colectivos de nacientes y nuevos emprendedores, presenta un valor intermedio entre los dos. En los emprendedores consolidados el nivel educativo medio disminuye, ya que aumenta la presencia de personas que no tienen educación secundaria (ligeramente por encima del 20%) y disminuye la proporción de emprendedores con formación universitaria y de postgrado (únicamente el 35% tiene al menos formación universitaria y el 5% formación de postgrado). Finalmente, todos los negocios abandonados se concentran entre la población que tiene, al menos, estudios secundarios, aunque debido al reducido tamaño de este grupo, los resultados relativos a esta dimensión deben analizarse con cierta cautela.

Figura 4.4 Nivel de estudios del emprendedor según la fase del proceso emprendedor en 2020



La Tabla 4.3 refleja la evolución del TEA por nivel de estudios en el horizonte 2015-2020. Esas diferencias son bastante considerables. La tasa promedio de emprendimiento en la sociedad aragonesa es de un 4,2%, que suelen aumentar sustancialmente entre los colectivos con mayor nivel de estudios. En particular, el índice TEA entre la población con solo estudios primarios es del 2,5% (no hay emprendedores entre la población sin estudios, pero debe tenerse en cuenta el reducido tamaño de este grupo). Esta cifra aumenta al 3,4% entre los que tienen educación secundaria y al 4,9% entre la población con educación superior. Sin embargo, entre la ciudadanía con estudios de posgrado el TEA se duplica, hasta alcanzar el 9,9%. Este importante salto en el índice entre la población mejor formada ha sido, con la excepción del pasado año, una constante a lo largo de toda la serie, por lo que la adopción de medidas que favorezcan el emprendimiento en este grupo puede resultar de especial valor, sobre todo teniendo en cuenta que los estudios empíricos realizados ponen de manifiesto que, en este grupo, el emprendimiento es habitualmente de mayor calidad.

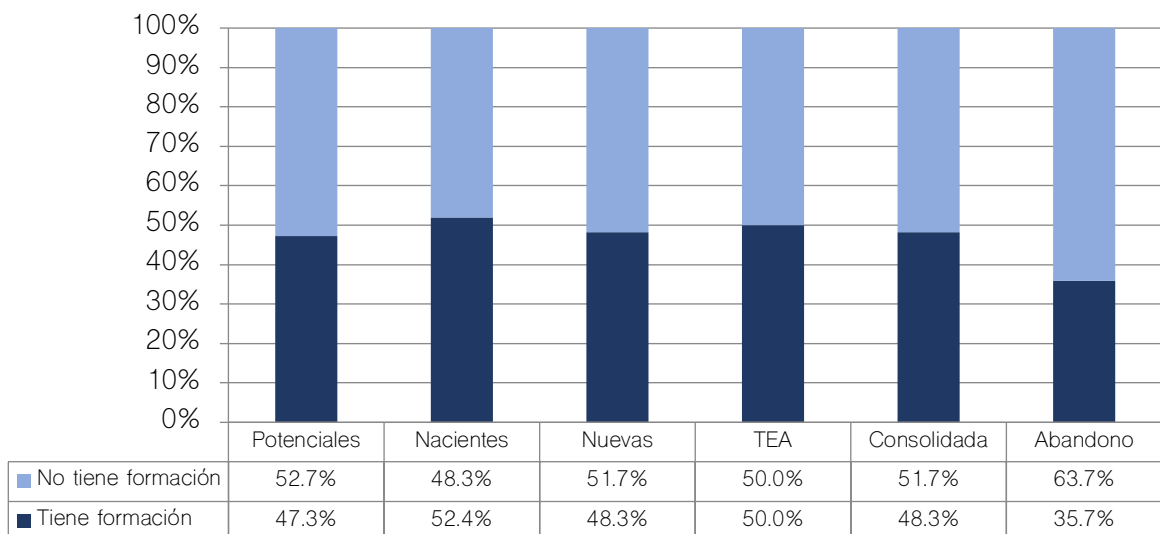
Tabla 4.3 Evolución del TEA según nivel de estudios en Aragón (2015-2020)

	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Sin estudios	0,0%	0,0%	0,0%	1,5%	0,0%	0,0%
Primaria	1,8%	2,4%	2,4%	2,5%	5,7%	2,5%
Secundaria	4,8%	3,2%	2,5%	3,3%	3,9%	3,4%
Superior	4,7%	3,4%	6,0%	9,3%	5,9%	4,9%
Postgrado	11,7%	12,1%	11,9%	14,7%	4,3%	9,9%
TEA Total	4,2%	3,3%	3,8%	4,8%	4,9%	4,2%

4.5 Posesión de formación específica para emprender

Aunque el sistema educativo puede dar unos conocimientos generales que hagan que los nuevos negocios creados tengan mayor valor añadido, esa formación puede venir completada por una formación específica en materias relacionadas con la creación de empresas. La Figura 4.5. muestra los porcentajes de personas emprendedoras que tienen formación en materia de emprendimiento en las diferentes etapas del proceso emprendedor, desde el emprendimiento potencial hasta el abandono. De manera general, en torno al 50% de cada uno de los colectivos tiene formación en emprendimiento. El único colectivo que está sustancialmente por debajo es el de los abandonos, donde únicamente el 35,7% de ellos tienen formación específica en la materia.

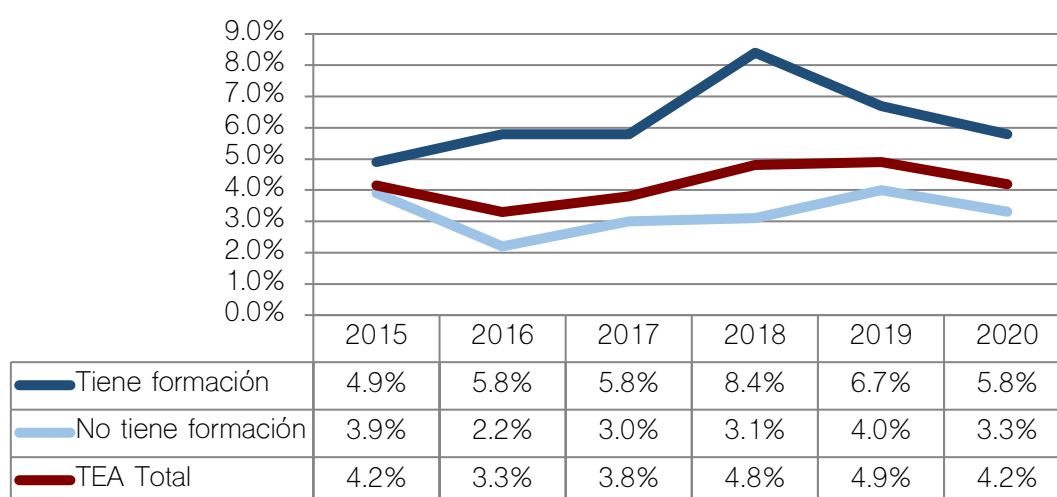
Figura 4.5 Posesión de formación específica por parte del emprendedor según la fase del proceso emprendedor en 2020



La Figura 4.6. muestra la evolución de esta dimensión a lo largo del tiempo en el colectivo de emprendedores y entre aquellos que no lo son. Lo primero que se puede destacar es que, entre la población que tiene formación en materia de emprendimiento, la tasa de emprendimiento es más elevada, en torno a 2,5 puntos porcentuales superior. Recibir formación en materias relacionadas con el emprendimiento hace, por tanto, que las personas tengan más opciones de emprender, aunque también podría argumentarse que, como consecuencia de querer emprender, esas personas se forman especialmente en este tipo de materias.

Si analizamos los datos correspondientes a 2020, la tasa de emprendimiento para las personas con formación específica alcanza el 5,8%, mientras que para aquellos que no la tienen es un 3,3%. Esas diferencias, más allá de algunas oscilaciones temporales, son consistentes en el horizonte analizado, aunque a veces se estrechan. La menor distancia se observa en el año 2015 (donde la diferencia era únicamente de un punto porcentual), mientras que en algunos años (véase el período 2016–2018) el emprendimiento de la población con formación en la materia ha duplicado al de la población que carece de ella.

Figura 4.6 Evolución del TEA de emprendedores según formación específica para emprender (2015-2020)

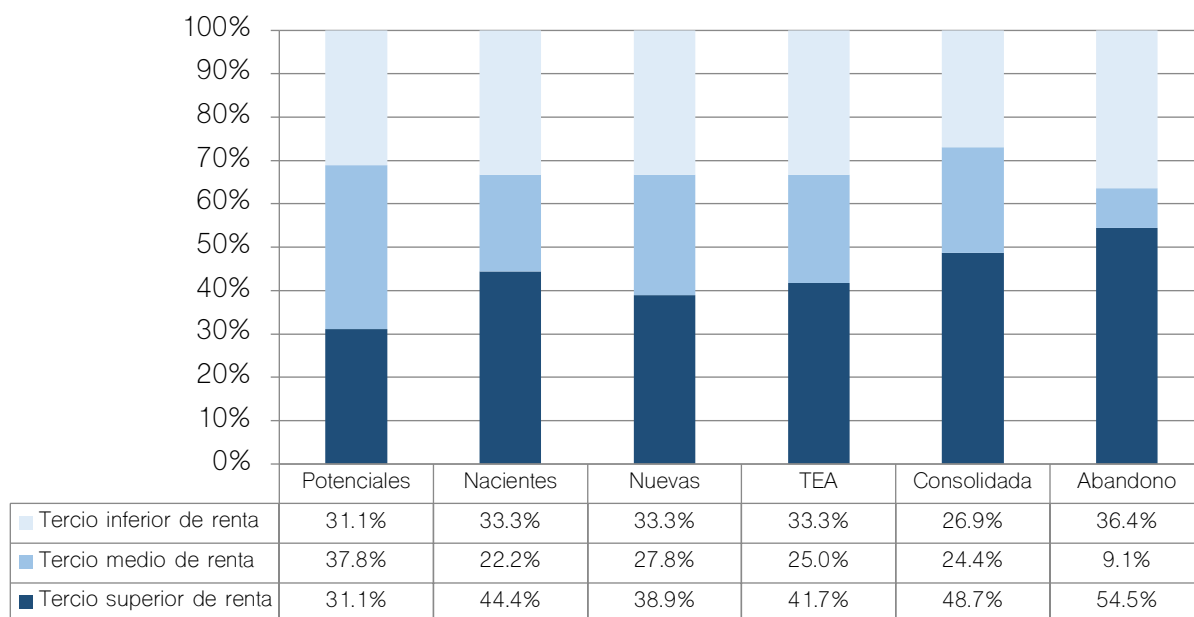


4.6 Nivel de renta

El nivel de renta es también una dimensión relevante en el análisis del perfil socioeconómico del emprendedor aragonés. Con el fin de profundizar en esta

dimensión, el proyecto GEM proporciona información sobre el nivel medio de renta en el que se sitúan los emprendedores entrevistados, dividiendo a la población en tres grupos. La Figura 4.7. muestra la presencia de cada uno de estos niveles de renta en los diferentes colectivos que constituyen el proceso emprendedor. En ella se observa que la mayor proporción de emprendedores se encuentra entre los individuos cuya renta se sitúa en el tercio superior, sobre todo cuando se habla de emprendimiento consolidado (también este grupo es dominante entre los abandonos). Sin embargo, esta relación no es lineal: un análisis más detallado de la Figura 4.7 pone de manifiesto que el emprendimiento es más habitual entre la población cuya renta se sitúa en el tercio inferior (la de menores recursos) que entre la que situada en el tercio medio. Tal vez esto esté sugiriendo que tener un volumen más limitado de recursos supone un incentivo para emprender, seguramente debido a que el coste de oportunidad es menor en este colectivo.

Figura 4.7 Distribución de los emprendedores en función de la renta y la fase del proceso emprendedor en 2020



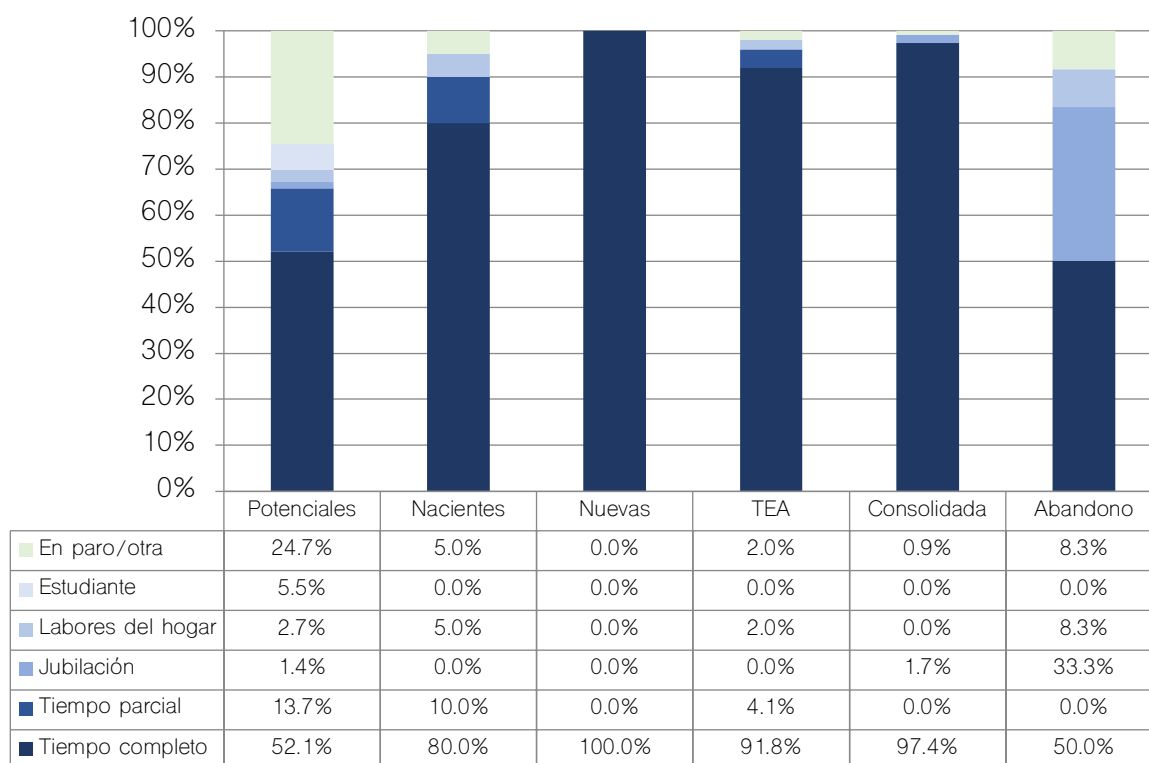
4.7 Situación laboral

Finalmente, la última de las características socioeconómicas analizadas es la situación laboral de las personas encuestadas, distinguiendo si tienen trabajo (parcial o a tiempo completo), si están jubilados, si son estudiantes, si se dedican a

tareas del hogar o si están en el paro. Para empezar, podemos destacar que muchas de las categorías apenas están presentes en los diferentes colectivos emprendedores (Figura 4.8). Por ejemplo, los jubilados no tienen apenas representación a excepción de los abandonos, donde aparecen todos aquellos que han renunciado a su negocio precisamente por razones de edad. En el caso de los estudiantes ocurre la situación inversa, ya que únicamente tienen representación en el colectivo de emprendedores potenciales. Eso indica que los estudiantes rara vez emprenden mientras están estudiando, pero algunos de ellos tienen la ambición de hacerlo una vez que acaben sus estudios.

En el caso de las personas que están en paro, tienen una representación importante únicamente en los potenciales (con un 24,7%) y en los abandonos (con un 8,3%). Cabe destacar también que el trabajo a tiempo completo es la situación laboral más repetida en todas las etapas del proceso emprendedor (también se incluyen aquellas personas donde la actividad empresarial representa el 100% de su actividad profesional y con ello pueden ganarse la vida).

Figura 4.8 Situación laboral según la fase del proceso emprendedor en 2020

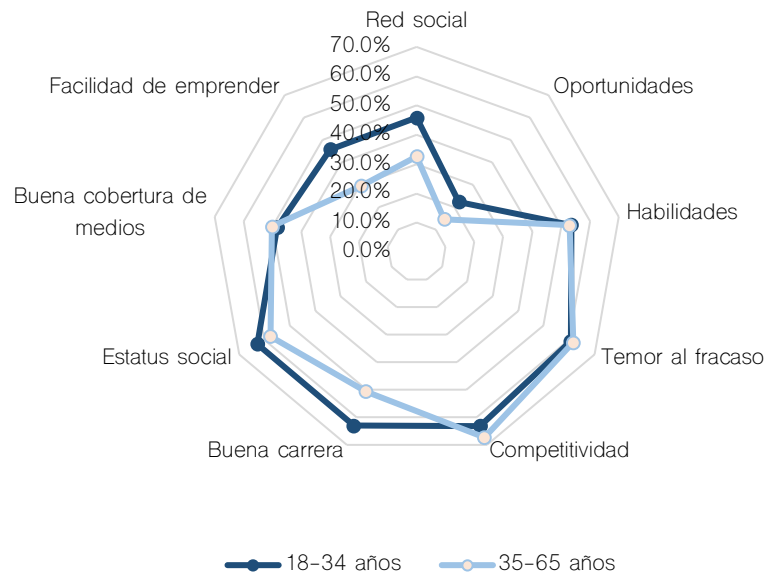


4.8 El emprendimiento entre los jóvenes

España viene mostrando en los últimos años una dramática evolución de su tasa de desempleo juvenil: el 40,1% a final del año 2020, lo que supone el valor más alto entre los países de la Unión Europea (donde la media es del 17,8%). Si particularizamos para el caso de la Comunidad Autónoma de Aragón, el desempleo entre los menores de 25 años se situó en un 34,4%, cifra inferior al promedio nacional, pero que duplica la existente en los países de nuestro entorno. Además, la tasa de desempleo femenino es claramente superior a la masculina (un 44,9% en las mujeres, un 26,5% entre los varones).

La Figura 4.9 muestra los valores y actitudes de la población joven (menores de 35 años, en el contexto GEM) y adulta con respecto al emprendimiento. Como se puede observar, existen diferencias entre ambos colectivos. En cuanto a la percepción de oportunidades, los jóvenes son algo más positivos que los adultos (22,4% frente al 14,6%), aunque esta percepción empeora respecto al año anterior en los dos grupos. Los jóvenes también son más positivos que los adultos en su percepción acerca del hecho de que una red social ayuda a desarrollar capacidades emprendedoras (45,9% frente al 32,6%). Igualmente, tienen una percepción más positiva que los adultos en cuanto a la consideración del estatus social que supone ser emprendedor (62,8% de los jóvenes frente al 57,6% de los adultos), en el temor al fracaso (60,7% frente 61,7%), en la sensación de que emprender es una buena carrera profesional (63% frente 50,6%), en la posesión de las habilidades para emprender (53,6% frente al 52,9%) y en cuanto a la facilidad que perciben para emprender (45,8% frente al 29,5%). Sin embargo, los jóvenes tienen una peor percepción sobre la competitividad (63,2% frente al 67,3%) y acerca del hecho de que en los medios hay buena cobertura en relación con las actividades de emprendimiento (48,3% vs 50,1%).

Figura 4.9 Valores, percepciones y aptitudes emprendedoras en la población joven y adulta



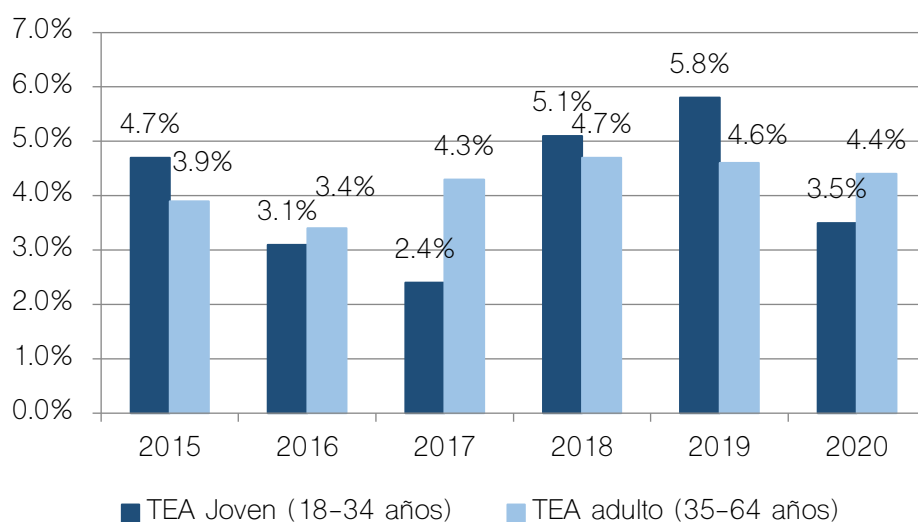
Una vez identificadas las percepciones sobre la actividad emprendedora de nuestros jóvenes, la siguiente cuestión es analizar cómo se materializan estas percepciones en la puesta en marcha de nuevos negocios. En la Tabla 4.4 se observa que la tasa de actividad emprendedora juvenil es, en Aragón, superior a la adulta en las iniciativas emprendedoras potenciales (13% frente al 3,7% de los adultos). Sin embargo, son los adultos los que han tenido, en 2020, un mayor protagonismo cuando se trata de iniciativas nacientes y nuevas (2,0% frente al 0,9% y 2,9% frente al 2,5%), lo que se traduce en un mayor TEA (4,4%, solo un 3,5%, en los jóvenes). También es superior el emprendimiento consolidado (11,9% frente al 4,1%), así como tasas de cierre (1,1% vs 0,6%). Se trata, en los dos últimos casos, de diferencias que no deben resultar sorprendentes. Debido a su escasa trayectoria vital, son pocos los jóvenes cuyas empresas han tenido la oportunidad de llegar a los tres años y medio de existencia, por lo que el nivel de consolidación es necesariamente inferior. Análogamente, esta menor trayectoria deriva también en tasas de cierre más reducidas.

Tabla 4.4 Porcentaje de población de entre 18-64 años involucrada en el proceso emprendedor en 2020

	Jóvenes	Adultos
Potenciales	13,0%	3,7%
Nacientes	0,9%	2,0%
Nuevos	2,5%	2,9%
Total Emprendedores (TEA)	3,4%	4,9%
Consolidados	4,1%	11,9%
Cierres	0,6%	1,1%

Para concluir esta sección, la Figura 4.10 muestra la evolución en el tiempo de la tasa de actividad emprendedora, comparando entre jóvenes y adultos. En dicha figura podemos observar cómo el nivel de emprendimiento entre los adultos se ha mantenido algo más estable, mientras que en los jóvenes se observa una mayor variabilidad. Así la tendencia es decreciente en el período 2015-2017, para crecer de forma importante en los dos años posteriores. Sin embargo, en 2020 se rompe esta tendencia, produciéndose una nueva caída que reduce la TEA en más de dos puntos. En un momento de especiales dificultades como el actual, puede ser esencial que, tanto desde las Administraciones Públicas como desde la empresa privada, se diseñen los mecanismos necesarios para dar salida a las ideas de negocio de los más jóvenes, en la medida en que estos pueden constituir un pilar importante en la futura recuperación de la comunidad.

Figura 4.10 Tasa de Actividad Emprendedora por grupo de edad (2015-2020)



4.9 Perfil socioeconómico del emprendedor en Aragón en 2020

La Tabla 4.5. presenta una síntesis del perfil socioeconómico de las personas emprendedoras en Aragón en 2020. Ese perfil es ligeramente distinto entre los diferentes colectivos analizados. A modo de ejemplo, el emprendedor potencial es claramente el más joven, mientras que el consolidado es el de más edad. El nivel educativo más habitual entre los consolidados es la educación secundaria, mientras que los emprendedores incipientes tienden más a tener educación superior, lo que puede indicar que las nuevas iniciativas empresariales tienen un potencial económico superior. Estas diferencias y algunas otras aparecen reflejadas en la siguiente tabla resumen.

Tabla 4.5 Perfil socioeconómico del emprendedor aragonés en 2020

	Emprendedor potencial	Emprendedor naciente	Emprendedor nuevo	Emprendedor incipiente (TEA)	Emprendedor consolidado	Emprendedor que ha abandonado
Edad	35,5 años	46,5 años	38,6 años	41,9 años	48,8 años	49,4 años
Sexo	H: 59,5% M: 40,5%	H: 57,1% M: 42,9%	H: 51,7% M: 48,3%	H: 54% M: 46%	H: 56,9% M: 43,1%	H: 66,7% M: 33,3%
Nivel de estudios predominante	Superior	Superior	Superior	Superior	Secundaria	Secundaria-Superior
Formación específica para emprender	47,3%	52,4%	48,3%	50%	48,3%	35,7%
Nivel de renta predominante	Tercio medio	Tercio superior	Tercio superior	Tercio superior	Tercio superior	Tercio superior
Situación laboral predominante	Trabajo tiempo completo	Trabajo tiempo completo	Trabajo tiempo completo	Trabajo tiempo completo	Trabajo tiempo completo	Trabajo tiempo completo

CAPÍTULO 5

LA FINANCIACIÓN DEL PROCESO EMPRENDEDOR EN ARAGÓN

5.1 Introducción

El análisis de la financiación constituye una de las cuestiones más relevantes para el emprendedor aragonés a la hora de comenzar su actividad, ya que condiciona la puesta en marcha de su negocio. En este capítulo se analiza el capital semilla necesario para poner en marcha una empresa. Los datos reflejan cómo las necesidades de financiación media de las iniciativas incipientes en Aragón en el año 2020 han sido bajas como consecuencia del atípico año vivido debido a la crisis sanitaria. Los datos nos indican también que el papel del inversor informal como fuente de apoyo al emprendimiento ha aumentado ligeramente en este ejercicio. Y, que son los hombres de mediana edad quienes de forma mayoritaria ejercen de inversor privado en negocios ajenos.

Por lo que respecta a los principales impulsores de las iniciativas, la familia continúa siendo el principal respaldo financiero recibido por buena parte de los nuevos emprendedores, aunque el apoyo es considerablemente más bajo respecto al año anterior, mientras que la presencia de *business angels* no relacionados directamente con el emprendedor sigue siendo muy escasa en la Comunidad, presencia que, además, disminuye respecto al ejercicio anterior.

5.2 Capital semilla medio necesario para poner en marcha una start-up

En la Tabla 5.1 se observa cómo en las iniciativas emprendedoras puestas en marcha en el ejercicio 2020 se produce una fuerte caída del capital semilla, que pasa de 488.813 euros en el año 2019 a 19.934 euros en el año 2020. No obstante, debemos tener en cuenta que 2019 fue un año atípico en que el valor promedio de este indicador aumentó de forma importante. De hecho, debemos recordar que, en este informe, hemos entendido tradicionalmente que la mediana de la inversión resulta mucho más ilustrativa del tamaño de las iniciativas emprendedoras que la media, dado que se ve menos afectada por la presencia de

valores extremos que pueden sesgar este indicador. En este sentido, la mediana de las inversiones realizadas es muy modesta y se sitúa entre los valores más bajos de los últimos años: apenas 5.500 euros, lo que pone de manifiesto que la mayor parte de las nuevas empresas creadas en la comunidad tienen una dimensión muy reducida. También la moda, o inversión más frecuente, ha disminuido considerablemente en el ejercicio 2020 y se sitúa en 1000 euros, frente a los 10.000 euros a los que ascendió en 2019.

Tabla 5.1 Características y distribución del capital semilla en 2020

	Capital semilla necesario por start-up (euros)	
	2020	2019
Media	19.934	488.813
Mediana	5.506	10.000
Moda	1.000	10.000
Desv. típica	7.734	1.738.474
Mínimo	100	0
Máximo	80.000	7.000.000

La Tabla 5.2 sintetiza las principales fuentes de financiación utilizadas por los emprendedores en 2020. Los datos muestran que son los ahorros personales y las instituciones financieras las más utilizadas con carácter general (más del 80% de los proyectos en ambos casos). Por el contrario, durante 2020 se recurre menos a las subvenciones y ayudas públicas a la hora de acometer proyectos de emprendimiento (solo uno de cada cuatro emprendedores) y tampoco es muy habitual acudir a *business angels* o a la familia para ello.

Tabla 5.2 Fuentes de financiación utilizadas por los emprendedores en 2020

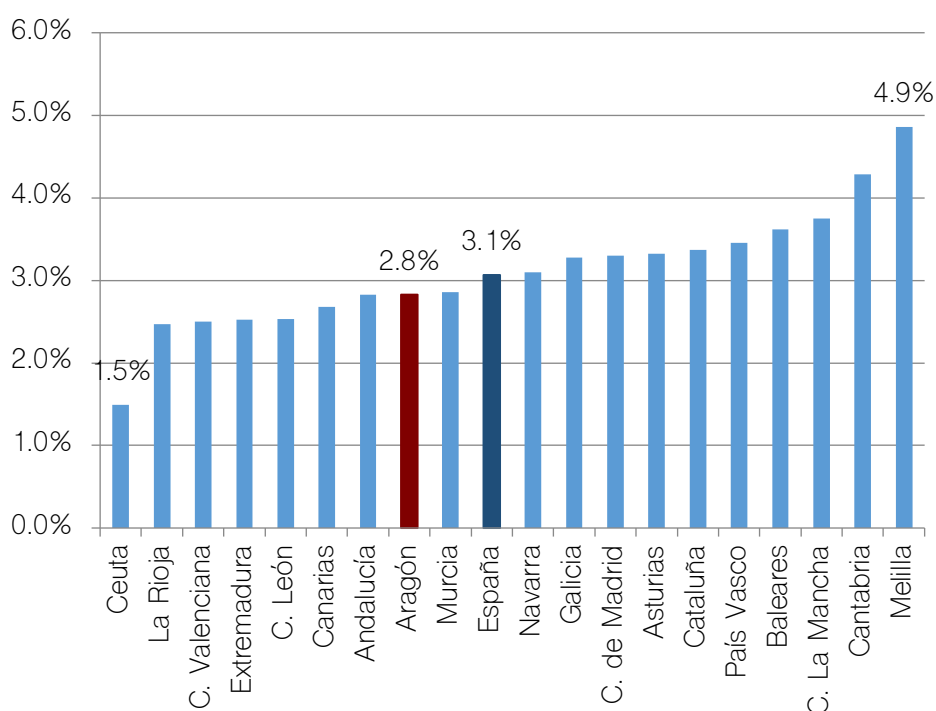
	Porcentaje de emprendedores
Ahorros personales	84,6%
Bancos u otra institución financiera	83,7%
Ahorros de la familia	38,9%
Business Angels	30,0%
Subvenciones y ayudas públicas	26,5%

5.3 El papel del inversor informal en Aragón y en el entorno GEM

Para obtener financiación en un proyecto emprendedor es necesario recurrir a diferentes canales, como las entidades financieras, los organismos públicos y los inversores informales (lo que se conoce como *business angels*). Estos últimos constituyen una manifestación del espíritu emprendedor de la región y suelen colaborar normalmente en la gestión de los proyectos. Sin embargo, en 2020 estos *business angels* no han sido una figura muy activa en el proceso emprendedor desde el punto de vista de la aportación de recursos financieros.

En la Figura 5.1 se observa la importancia del inversor informal en cada una de las regiones españolas, que oscila entre el 1,5% de la Ciudad Autónoma de Ceuta y el 4,9% de la Ciudad Autónoma de Melilla. Nuestra Comunidad se sitúa en el año 2020 en el 2,8%, ligeramente por debajo de la media nacional.

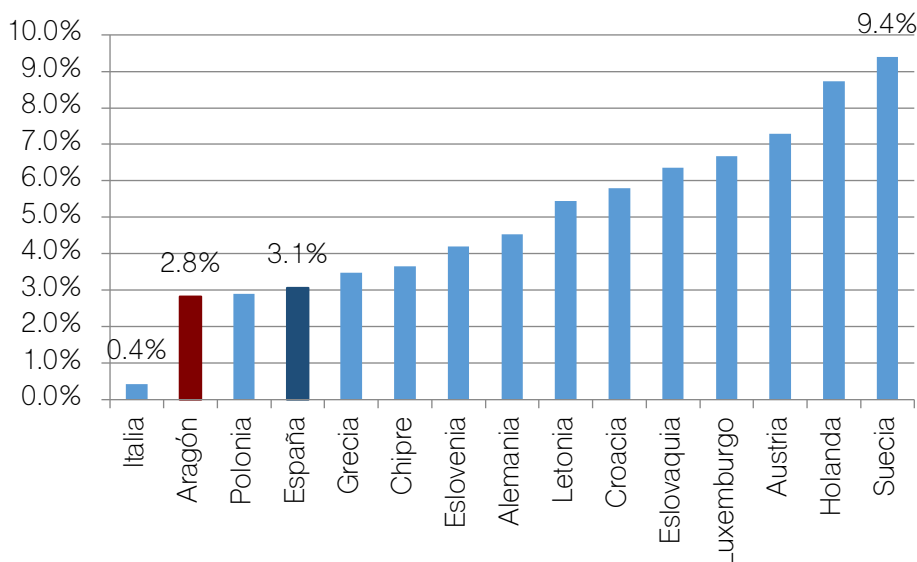
Figura 5.1 Importancia del *inversor informal*: regiones españolas



Si comparamos la situación de Aragón (y España) con el resto de los países de la Unión Europea, observamos cómo el peso de los inversores informales es todavía reducido (ver Figura 5.2). Entre las naciones donde este tipo de fuente de financiación es más importante, destacan países como Suecia, Holanda, y Austria.

En Suecia, el 9,4% de la población actúa como financiador de nuevas iniciativas empresariales, cifra que contrasta con las observadas en Italia, Polonia o España.

Figura 5.2 Importancia del *inversor informal*: países UE



5.4 Distribución y perfil de los inversores privados en negocios ajenos

A continuación, se muestra un resumen de las principales características de los inversores privados en negocios ajenos (Tabla 5.3). En nuestra Comunidad, casi dos terceras partes de los inversores informales son hombres, con una edad media de 53 años, que viven en un hogar medio en el que residen tres personas; un 17,3% vive en un entorno rural y el 65,9% se encuentra en situación laboral activa, situándose la renta del 47,6% de estos inversores dentro del tercio superior. El 46,8% tiene estudios superiores, y casi el 47,2% estudios de nivel medio. En cuanto a su perfil emprendedor, el 66% tiene formación específica para emprender y el 63% considera que tiene las habilidades y experiencia necesarios para emprender, y si bien es cierto que solo el 6,3% es emprendedor potencial y únicamente el 9,2% ve buenas oportunidades para invertir. Este último valor muestra una importante caída en relación con la cifra observada en 2019, cuando fue tres veces superior. Seguramente el momento de realización de la encuesta, en plena crisis originada por la Covid-19, condiciona de forma importante este dato. Respecto a la relación con otros emprendedores, el 65,8% conoce a alguien que ha puesto en marcha un negocio en los últimos dos años y el 6,1% es propietario

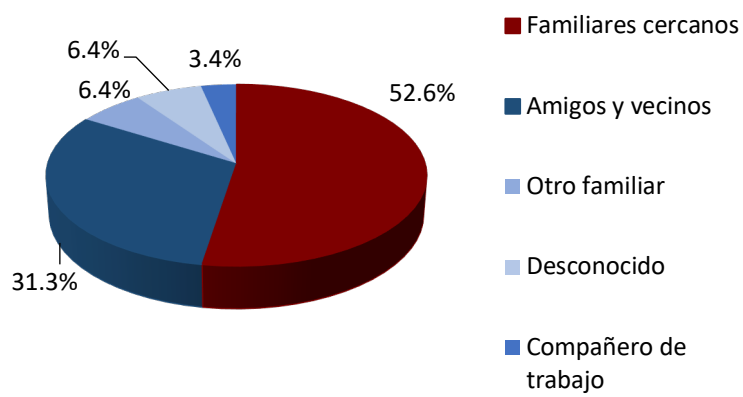
o participa en una empresa consolidada. Señalar, finalmente, que el 37,7% de estos inversores informales manifiestan no tener miedo al fracaso.

Tabla 5.3 Características y distribución del capital semilla en 2020

Inversor privado en negocios ajenos de entre 18 y 64 años de edad	
Un 63,4% son hombres y un 36,6% mujeres	6% tiene estudios básicos 47,2% tiene estudios de nivel medio 46,8% tiene estudios superiores
Edad media de 53 años (desviación típica, 1,5 años)	Corresponde a un hogar medio de 3 personas
Situación laboral activa 65,9% Otras situaciones 34,1%	El 66% tiene formación específica para emprender
El 6,3 % es emprendedor potencial	El 65,8% conoce a alguien que ha puesto en marcha un negocio en los últimos dos años
El 6,1% es propietario o participa en una empresa consolidada	La renta del 47,6 % de los inversores se sitúa en el tercio superior
Tiene habilidades y experiencia para emprender el 63,0%	Ve buenas oportunidades para invertir el 9,2%
Vive en el entorno rural el 17,3%	El 37,7% no teme al fracaso

Para finalizar este capítulo, la Figura 5.3 proporciona información sobre la relación del inversor privado con el beneficiario de su inversión. Aunque sigue predominando la relación de tipo familiar, que representa casi un 53% de los casos, se ha observado un fuerte descenso respecto al año anterior. El 31,3% procede de amigos y vecinos, el 6,4% de otros familiares, un 6,4% de desconocidos y el 3,4% de compañeros de trabajo.

Figura 5.3 Relación del inversor informal con el beneficiario de su inversión



CAPÍTULO 6

APTITUDES, MOTIVACIÓN Y CAPACIDAD PARA EMPRENDER EN LA POBLACIÓN ARAGONESA⁴

6.1 Introducción

Desde la teoría económica se ha argumentado que la decisión de emprender se adopta a partir de una aproximación completamente racional. Sin embargo, desde otras disciplinas como la psicología o la sociología se defiende que las percepciones que tienen los individuos resultan muy relevantes para emprender un negocio, especialmente en un contexto donde las personas no tienen toda la información disponible y se dejan guiar, precisamente, por estas percepciones. A lo largo de este capítulo se analizan las percepciones que tiene la población aragonesa sobre sus valores y aptitudes para emprender (apartado 6.2), comparando la posición de Aragón con el resto de economías de su entorno (apartado 6.3). El capítulo también estudia la percepción que se tiene sobre la cultura emprendedora existente en la sociedad aragonesa (apartado 6.4).

Dichas percepciones aparecen desagregadas para el colectivo de personas involucradas en el proceso emprendedor (aquellas que están iniciando un nuevo negocio o ya son propietarias de negocios establecidos) y el colectivo de personas no involucradas (personas que no están relacionadas con ninguna actividad empresarial), dadas las diferencias en el comportamiento entre ambos grupos.

⁴ La medición de las variables que se utilizan en este capítulo cambia de manera sustancial en el informe GEM del año 2019. En ediciones anteriores, todas ellas se aproximaban a través de afirmaciones frente a las cuales los encuestados podían estar de acuerdo o en desacuerdo, lo que suponía que las respuestas fueran dicotómicas (0-1). Sin embargo, a partir de 2019, se utiliza una escala de Likert de 1 a 5, mediante la cual los encuestados muestran su grado de conformidad o disconformidad con las afirmaciones planteadas. A la hora de calcular el porcentaje de la población que está a favor o en contra de una determinada afirmación, asumimos que existe desacuerdo con la misma cuando la respuesta en la escala Likert es de 1 o 2, mientras que suponemos conformidad si la respuesta es 4 o 5. Ello nos permite hacer un seguimiento de la evolución de la serie aunque, a la vista de estos cambios, los resultados deben interpretarse con cautela.

6.2 Percepción de la población aragonesa sobre sus valores y aptitudes para emprender

La identificación de una oportunidad de negocio resulta esencial para tomar la decisión de emprender. Dicha identificación suele ser la primera etapa del proceso emprendedor. Por este motivo, el proyecto GEM pregunta a los individuos sobre su percepción sobre la *existencia de oportunidades de negocio* en los próximos seis meses. En la Tabla 6.1. se puede ver cómo el 16,8% de la población aragonesa considera que existirán buenas oportunidades para emprender en los próximos seis meses, un porcentaje que aumenta hasta el 19,2% en el caso de la población involucrada en el proceso emprendedor y que disminuye hasta el 16,5% en el caso de la población no involucrada. Por lo tanto, existe una diferencia de en torno a tres puntos porcentuales entre ambos colectivos. Precisamente, las personas que emprenden suelen caracterizarse por un mayor estado de alerta ante las oportunidades que puedan surgir, lo que hace que perciban mayores oportunidades de negocio en el mercado que las personas que no están involucradas en el proceso emprendedor.

Otro factor relevante para crear un negocio es que la persona sienta que posee los conocimientos y habilidades necesarias para emprender. Para que una persona inicie un negocio, no solo es importante que esté objetivamente preparada para hacerlo sino, sobre todo, que esa persona considere que lo está. Puede ocurrir que una persona no esté objetivamente en condiciones que crear una empresa, pero sí se vea capacitada, y eso influirá en que finalmente tome la decisión de emprender. Por este motivo la encuesta GEM pregunta a las personas si perciben que *poseen los conocimientos y habilidades necesarios*. El 48% de la población no involucrada en el proceso emprender cree que tiene esas habilidades, un porcentaje que aumenta hasta cerca del 85% en el caso de las personas que están involucradas en el proceso. Esa diferencia de prácticamente 30 puntos porcentuales indica que, efectivamente, resulta un factor esencial para tomar la decisión de emprender.

El miedo al fracaso es otra percepción muy importante para explicar la creación de una empresa. En este caso, la investigación sobre emprendimiento ha mostrado que es uno de los principales factores inhibidores de la decisión de emprender. Por mucho que trabajen las personas, el resultado de la empresa está sujeto a una alta incertidumbre, lo que hace que el riesgo de perder dinero sea alto. Cuando se le pregunta a la población aragonesa por el *miedo al fracaso como un obstáculo para emprender*, más de la mitad (el 61,4%) considera que ese miedo al fracaso es un importante obstáculo. Sin embargo, ese porcentaje disminuye hasta el 42,4% en el caso de la población involucrada, mientras que para la población no involucrada en el proceso emprendedor alcanza el 64,4%. Esta importante diferencia (22 puntos porcentuales) entre ambos colectivos pone de manifiesto que la ausencia de miedo a fracasar es uno de los principales impulsores de la actividad emprendedora.

Por último, el proyecto GEM también pregunta a los encuestados *si conocen a otras personas que han emprendido recientemente*. Ese conocimiento resulta de vital importancia en el proceso emprendedor, ya que las personas que emprenden necesitan, a menudo, de la ayuda de terceros para poner en marcha su negocio. Por ese motivo, resulta de utilidad conocer a otras personas que estén en la misma situación, con el fin de poder obtener consejos o apoyo en todas aquellas cuestiones relacionadas con el proceso de creación de una empresa. En la población aragonesa, únicamente el 36,4% de las personas conocen a una persona que ha emprendido recientemente. Sin embargo, ese porcentaje aumenta hasta el 50,9% en el caso de la población involucrada y disminuye hasta el 34% en el caso de la población que no lo está. Esos casi 17 puntos porcentuales de diferencia muestran que conocer a otros emprendedores resulta muy importante para la creación de un negocio.

Tabla 6.1 Percepción de la población aragonesa sobre sus valores y aptitudes para emprender en 2020

	Involucrada en el proceso emprendedor	No involucrada en el proceso emprendedor	Total (involucrada+ no involucrada)
Percibe que existen oportunidades para emprender en los próximos seis meses	19,2%	16,5%	16,8%
Percibe que posee los conocimientos y habilidades para emprender	84,8%	48,0%	53,2%
Percibe el miedo al fracaso como un obstáculo para emprender	42,4%	64,4%	61,4%
Percibe que conoce a otras personas que han emprendido recientemente	50,9%	34,0%	36,4%

Después de analizar las cuatro percepciones anteriores en el año 2020, la Tabla 6.2 muestra la evolución de las mismas a lo largo de los últimos 5 años. En el caso de la percepción de oportunidades para emprender, vemos cómo la cifra del año 2020 es la más baja (con gran diferencia) de todo el horizonte temporal analizado. Aunque existen voces que argumentan que una disrupción en el mercado genera nuevas oportunidades de negocio, la población aragonesa es pesimista en relación a la situación provocada por la pandemia y considera que las oportunidades para emprender serán menores en los siguientes meses. En este punto, cabe recordar que los datos de la encuesta se recopilaban en septiembre de 2020, un momento donde la evolución de la pandemia generaba gran incertidumbre y pudo condicionar las percepciones de la población. Seguramente esta respuesta está claramente condicionada por las circunstancias, por lo que su valoración debe hacerse con cierta precaución.

Sin embargo, en relación con la percepción de poseer los conocimientos y habilidades para emprender, se ha producido un incremento de más de cuatro puntos porcentuales en el último año, lo que acentúa la tendencia creciente en este indicador desde 2017. De esta manera, la cifra de 2020 es la más alta de todo el horizonte temporal analizado, lo que es un dato que invita al optimismo, dado que la confianza en las propias capacidades es un factor explicativo de la decisión de

emprender. En el caso del miedo al fracaso, se ha producido también un incremento, en este caso de siete puntos porcentuales, con respecto al dato del año 2019, cifra que ya era la más alta de la serie analizada, lo que puede indicar que, para una gran parte de la población aragonesa, el miedo al fracaso es un inhibidor cada vez más importante de la creación de una nueva empresa. Este incremento en el indicador se debe probablemente a la situación causada por la pandemia, donde la quiebra de muchos negocios ha sido la tónica general, lo que hace que la población sea más consciente de las dificultades de poner en marcha un negocio. Finalmente, el indicador que aproxima el conocimiento de otras personas que han emprendido recientemente sufre un ligero descenso en el último año (cuatro puntos porcentuales). El año 2020 ha sido especialmente duro para emprender, y eso se ve reflejado en que menos personas conocen a otras que han emprendido recientemente.

Tabla 6.2 Evolución de la percepción de la población aragonesa sobre sus valores y aptitudes para emprender

	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Percibe que existen oportunidades para emprender en los próximos seis meses	24,4%	23,8%	30,9%	26,1%	35,3%	16,8%
Percibe que posee los conocimientos y habilidades para emprender	42,5%	45,8%	40,8%	48,1%	48,9%	53,2%
Percibe el miedo al fracaso como un obstáculo para emprender	42,4%	46,1%	42,3%	42,3%	54,1%	61,4%
Percibe que conoce a otras personas que han emprendido recientemente	32,1%	36,5%	30,9%	30,9%	40,6%	36,4%

En los últimos años, el informe GEM compara las percepciones anteriores en función del sexo de los encuestados. De manera general, la investigación en emprendimiento ha mostrado cómo los hombres suelen tener un comportamiento más emprendedor que las mujeres, por lo que el análisis de las percepciones de los dos colectivos puede ayudarnos a explicar estas diferencias (Tabla 6.3).

En lo que concierne a la existencia de oportunidades de negocio, se observa cómo los hombres no involucrados en el proceso emprendedor son los que perciben más oportunidades para emprender en los próximos seis meses: un 19% frente a un 14% de las mujeres. La situación es, sin embargo, distinta en el

colectivo de quienes están involucradas en el proceso emprendedor, donde la percepción de oportunidades es mayor en el caso de las mujeres (22,1% frente al 17,2% de los hombres).

En relación con la percepción de poseer las habilidades y los conocimientos necesarios para emprender, también son los hombres los que puntúan más alto, tanto en la población involucrada como en la no involucrada. La diferencia entre sexos de la población no involucrada ronda los 13 puntos porcentuales, mientras que la diferencia en la involucrada es de cinco puntos. En cualquier caso, los hombres perciben que tienen mayores habilidades, lo que no quiere decir que necesariamente eso sea real (recordemos que se trata de percepciones).

En el caso del indicador de miedo al fracaso también se aprecian diferencias entre sexos, ya que las mujeres tienen mayor miedo al fracaso tanto en la población no involucrada (2 puntos porcentuales de diferencia), como en la población involucrada (cerca de 20 puntos). En consecuencia, una vía para poder mejorar la tasa de emprendimiento femenino pasa por tratar de reducir el miedo al fracaso entre las mujeres.

Por último, en el conocimiento de otras personas que han emprendido recientemente, los resultados muestran que las mujeres tienen menos contactos entre la población no involucrada (siete puntos de diferencia), pero una mayor red de contactos entre la población involucrada (más de cinco puntos porcentuales por encima).

Tabla 6.3 Percepción de la población aragonesa sobre sus valores y aptitudes para emprender, desagregación por sexo, 2020

	Involucrada en el proceso de emprender			No involucrada en el proceso de emprender		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Percibe que existen oportunidades para emprender en los próximos seis meses	17,2%	22,1%	19,2%	19,0%	14,0%	16,5%
Percibe que posee los conocimientos y habilidades para emprender	87,0%	81,9%	84,8%	54,2%	41,7%	48,0%
Percibe el miedo al fracaso como un obstáculo para emprender	34,8%	52,1%	42,4%	63,3%	65,6%	64,4%
Percibe que conoce a otras personas que han emprendido recientemente	48,9%	54,1%	50,9%	37,5%	30,5%	34,0%

6.3 Posicionamiento de Aragón en el plano nacional con respecto a las variables clave relacionadas con los valores y aptitudes para emprender

La manera de valorar mejor la magnitud de las percepciones anteriores es comparar la situación relativa de Aragón con respecto a otras comunidades autónomas dentro de España. La Figura 6.1 muestra la posición relativa de Aragón con respecto a otras comunidades autónomas. En verde se recoge la posición de Aragón y, en rojo, la media de España.

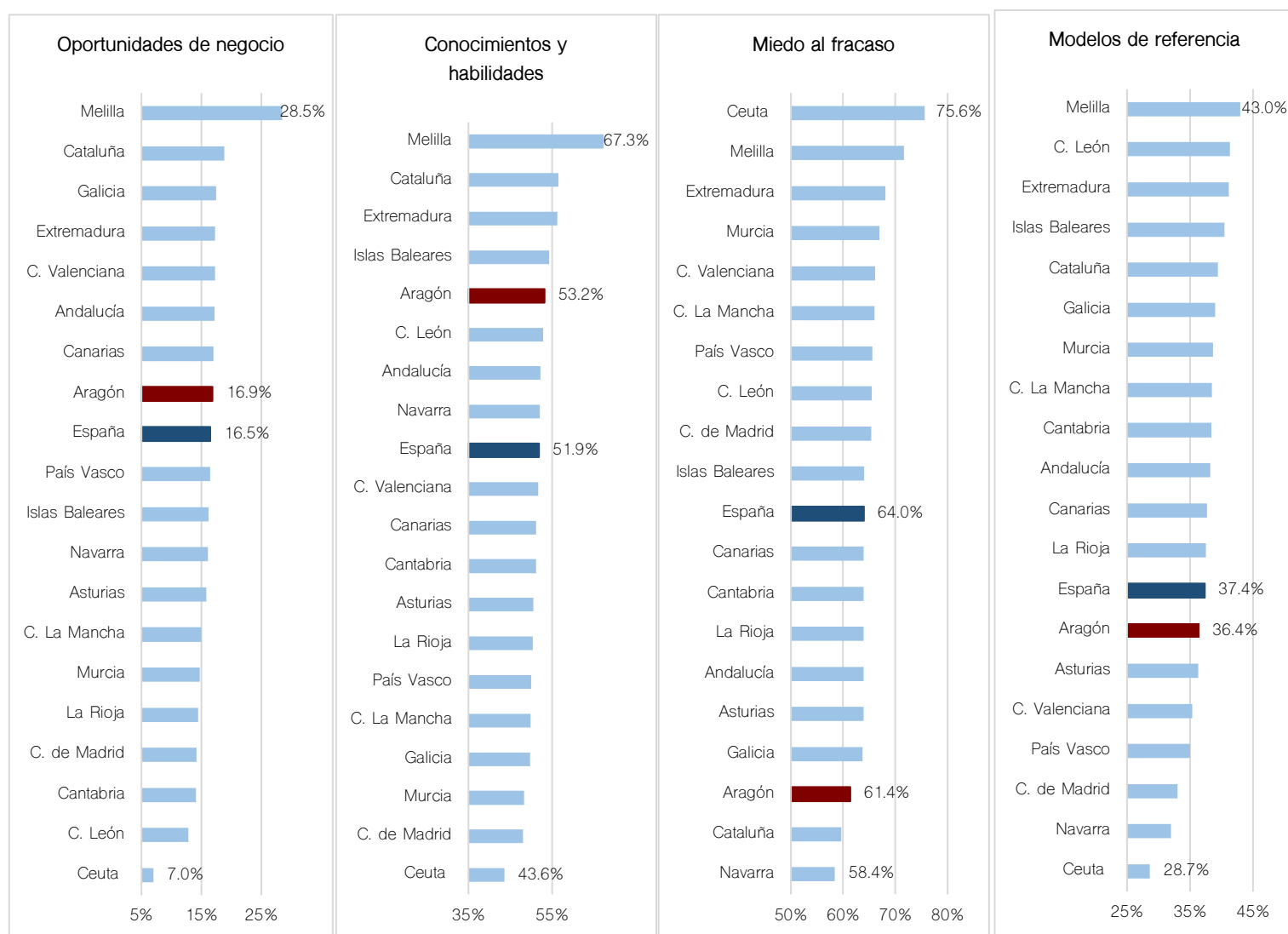
En relación con la percepción de *existencia de oportunidades de negocio*, Aragón está, con un 16,9%, prácticamente en la media española (16,5%). Melilla es la región que destaca, con un 28,5%, seguida de Cataluña o Galicia. Por el lado negativo, la población de Ceuta es la que valora que hay menos oportunidad de negocio, junto con Castilla y León y Cantabria.

En relación con la percepción de tener los *conocimientos y habilidades necesarias para emprender*, Aragón también se encuentra en la parte superior, con un 53,2%, ligeramente por encima de la media nacional que se sitúa en un 51,9%. Melilla es, de nuevo y con diferencia, la región con la mejor puntuación en esta percepción, seguida de Cataluña y Extremadura. En el lado opuesto volvemos a encontrar a Ceuta, seguida de la Comunidad de Madrid y de Murcia.

En el *miedo al fracaso como obstáculo para emprender*, Aragón puntúa entre las regiones con menor porcentaje, lo que indica que nuestra comunidad percibe que el miedo al fracaso no resulta tan relevante, lo que es bueno para fomentar la actividad emprendedora. En Aragón un 61,4% piensa que el miedo al fracaso es un obstáculo importante, mientras que la media de España es de un 64%. Entre las regiones con mayor miedo al fracaso se encuentran Ceuta, Melilla y Extremadura, y entre las que menos, Navarra, Cataluña y la propia Aragón.

Finalmente, en relación con los *modelos de referencia*, Aragón se encuentra muy cerca de nuevo de la media nacional, con un 36,4% que conoce a personas que han emprendido recientemente, por un 37,4% de la media nacional. En la parte superior encontramos a Melilla con un 43%, seguido de Castilla y León y Extremadura; en la parte inferior, Ceuta, Navarra y la Comunidad de Madrid. En cualquier caso, cabe destacar que las diferencias entre regiones españolas no son muy grandes.

Figura 6.1 Percepción de valores y aptitudes para emprender de la población aragonesa en comparación con la de otras comunidades autónomas



6.4 Percepción de la población aragonesa sobre la cultura y su influencia en el emprendimiento

Otro de los bloques del proyecto GEM hace referencia a las percepciones que tiene la población sobre el contexto cultural del país. Existen contextos muy favorables a la actividad emprendedora, donde dichas personas gozan de un alto estatus y consideración social, y otros menos favorables, donde los emprendedores y la actividad empresarial no goza de ese respaldo social. La encuesta GEM presenta cuatro indicadores que miden esta cuestión.

Uno de ellos es la opinión sobre la *equidad en los estándares de vida* de la sociedad (Tabla 6.4). Se le pregunta a la población aragonesa si le gustaría que todo el mundo tuviese un nivel de vida similar. Hasta el 66,1% de la población aragonesa responde afirmativamente a esta cuestión. Si distinguimos lo que opinan la población involucrada y no involucrada, vemos que no existen diferencias relevantes entre ambos colectivos en relación a esta cuestión.

También se pregunta si la población considera que *poner en marcha una empresa es una buena elección de carrera profesional*. El 54,4% de la población aragonesa considera que así es, aunque ese porcentaje disminuye ligeramente hasta el 48% en el caso de la población involucrada. Da la sensación de que las personas emprendedoras ven las dificultades que tiene convertirse en emprendedor y consideran que tampoco es tan buena opción profesional. Precisamente las personas que no están involucradas en el proceso emprendedor tienen una mejor opinión sobre esta cuestión.

En el caso de la pregunta sobre el *estatus social de los emprendedores* pasa algo parecido. Hasta el 59% de la población considera que crear una nueva empresa proporciona un buen estatus social. Sin embargo, ese porcentaje disminuye hasta el 48,6% cuando se pregunta a la población involucrada en el proceso emprendedor. Los emprendedores tienen una consideración peor que los no emprendedores del estatus social que tiene su profesión.

Finalmente, el último de los indicadores de percepciones destinado a medir la cultura es la atención que prestan los *medios de comunicación* a los emprendedores que tienen éxito. El 49,6% de la población aragonesa considera que los medios de comunicación difunden noticias sobre emprendedores de éxito. Además, ese porcentaje no varía prácticamente si distinguimos entre la población involucrada y la no involucrada.

Tabla 6.4 Percepción de la población aragonesa sobre su cultura y su influencia en el emprendimiento en 2020

	Involucrada en el proceso emprendedor	No involucrada en el proceso emprendedor	Total (involucrada+ no involucrada)
Le gustaría que todo el mundo tuviese un nivel de vida similar	65,8%	66,1%	66,1%
Poner en marcha una empresa es una buena elección de carrera profesional	47,9%	55,3%	54,4%
Triunfar al crear una nueva empresa proporciona un buen estatus social	48,6%	60,8%	59,1%
Los medios de comunicación difunden noticias sobre emprendedores de éxito	50,6%	49,4%	49,6%

Al igual que hacíamos en el apartado anterior, la Tabla 6.5 muestra la evolución de estos cuatro indicadores en los últimos cinco años. A la pregunta sobre la *equidad en los estándares de vida*, vemos cómo muestra una ligera tendencia a la baja en los últimos años. Concretamente, en el año 2015 hasta el 75,4% de la población respondía afirmativamente a esta cuestión, mientras que en el año 2020 tan solo lo hace el 66,1%. Ese descenso ha sido progresivo en los últimos años y en 2020 baja cuatro puntos porcentuales adicionales. En relación al *emprendimiento como buena elección profesional*, el indicador de 2020 marca el mejor dato de toda la serie temporal con un 54,4%, aunque prácticamente es el mismo que el año anterior. En cualquier caso, es un dato que vuelve a estar en los valores de 2016, después de la caída observada entre 2017 y 2018. Con respecto al *estatus social de los emprendedores*, el dato de este año también es francamente positivo, ya que sigue estando en los valores de 2019 pero muy por encima del resto de valores de la serie temporal. Un porcentaje bastante mayor de personas consideran que crear una nueva empresa proporciona un buen estatus social, lo que es positivo para el desarrollo de la actividad emprendedora. En el caso del indicador de presencia e interés por parte de los *medios de comunicación*, disminuye cinco puntos porcentuales con respecto al dato de 2019, lo cual indica que la visibilidad de emprendedores exitosos en medios de comunicación ha sido más baja durante la crisis actual. Probablemente los medios

de comunicación han estado más centrados en el estado de la pandemia y han dejado más de lado esta cuestión.

Tabla 6.5 Evolución de la percepción de la población aragonesa sobre su cultura y su influencia en el emprendimiento

	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Le gustaría que todo el mundo tuviese un nivel de vida similar	75,4%	71,5%	71,4%	70,9%	70,2%	66,1%
Poner en marcha una empresa es una buena elección de carrera profesional	52,3%	53,6%	50,4%	49,6%	54,0%	54,4%
Triunfar al crear una nueva empresa proporciona un buen estatus social	45,9%	49,5%	46,7%	48,7%	58,8%	59,1%
Los medios de comunicación difunden noticias sobre emprendedores de éxito	46,9%	50,1%	52,6%	52,2%	55,1%	49,6%

Al igual que en el anterior apartado, realizamos un análisis por sexo de las percepciones relacionadas con la cultura, viendo si existen diferencias significativas entre lo que opinan los dos colectivos. En relación con la equidad en los *estándares de vida*, los hombres tienen porcentajes superiores a las mujeres, tanto en la población involucrada como en la no involucrada. Si observamos el indicador sobre el *emprendimiento como opción profesional*, la situación es parecida, ya que los hombres consideran que el emprendimiento es una buena elección profesional en mayor medida que las mujeres, tanto en la población involucrada en el proceso emprendedor como en la que no está involucrada. En el indicador de *estatus social*, también son los hombres los que perciben en ambos grupos que el estatus social de los emprendedores es mejor. Sin embargo, esas diferencias son mucho más notables si nos centramos en la población involucrada, donde la diferencia es de 10 puntos porcentuales. Finalmente, en el indicador de presencia en *medios de comunicación*, ocurre exactamente lo contrario que en los indicadores anteriores, ya que las mujeres responden (tanto en la población involucrada como no involucrada) que las personas emprendedoras exitosas tienen más visibilidad en los medios de comunicación.

Tabla 6.6 Percepción de la población aragonesa sobre su cultura y su influencia en el emprendimiento, desagregación por sexo, 2020

	Involucrada en el proceso de emprender			No involucrada en el proceso de emprender		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Le gustaría que todo el mundo tuviese un nivel de vida similar	69,4%	60,4%	65,8%	68,4%	63,7%	66,1%
Poner en marcha una empresa es una buena elección de carrera profesional	51,2%	42,6%	47,9%	58,0%	52,0%	55,3%
Triunfar al crear una nueva empresa proporciona un buen estatus social	53,1%	43,9%	48,6%	61,5%	60,1%	60,8%
Los medios de comunicación difunden noticias sobre emprendedores de éxito	48,9%	52,9%	50,6%	48,9%	50,0%	49,4%

6.5 Posicionamiento de Aragón en el plano nacional con respecto a las variables clave relacionadas la cultura y su influencia en el emprendimiento

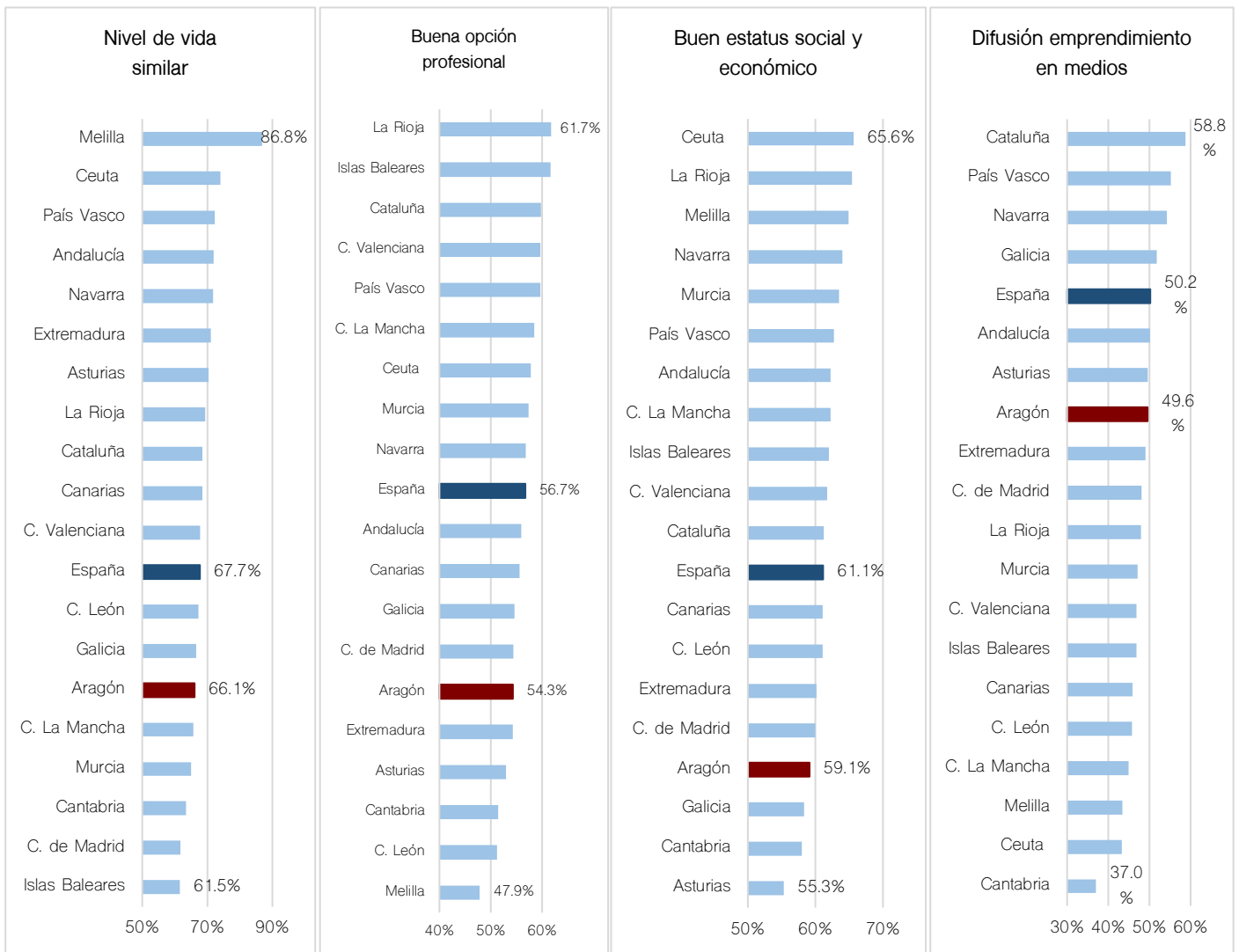
Este apartado vuelve a posicionar a Aragón con respecto a otras comunidades autónomas, lo que nos permite valorar mejor los porcentajes analizados anteriormente. Concretamente, la Figura 6.2. posiciona a Aragón con respecto a otras comunidades y a España en las percepciones relacionadas con la cultura emprendedora. En el deseo de que toda la población tenga un *nivel de vida similar* Aragón puntúa ligeramente por debajo de la media española con un 66,1% y está relativamente lejos de las regiones de España que mejor puntúan como Melilla o Ceuta. En el lado contrario tenemos a las Islas Baleares, que es la región española con menor deseo de un nivel de vida similar (61,5%).

En el indicador que hace referencia al *emprendimiento como una buena opción profesional*, Aragón puntúa en la parte baja, con un 54,3% de su población que considera que crear una empresa es una buena salida laboral. La media española se sitúa tres puntos porcentuales por encima, con un 56,7%. La Rioja, Islas Baleares y Cataluña son las regiones que más alto puntúan en este indicador, con valores por encima del 60%. Por su parte, Melilla y Castilla y León se encuentran en la cola, ya que únicamente un 50% de su población considera que emprender es una buena opción de carrera.

El proyecto GEM también pregunta por el *estatus social y económico* de las personas que emprenden. El 61,1% de la población española considera que ese estatus es positivo, mientras que el 59,1% de la población aragonesa tiene esa opinión. Aragón está, por lo tanto, dos puntos porcentuales por debajo de la media española, en una posición baja dentro de las diferentes regiones. Ceuta y La Rioja son las que mejor puntúan, mientras que Asturias y Cantabria son las comunidades autónomas donde un menor porcentaje de personas asigna un estatus positivo a las personas emprendedoras.

Finalmente, en relación a la difusión del emprendimiento en *medios de comunicación*, Aragón vuelve a situarse en una posición intermedia, únicamente medio punto porcentual por debajo de la media española, con un 50%. Las comunidades autónomas de Cataluña y el País Vasco lideran esta clasificación, con una visibilidad mayor del emprendimiento en los medios de masas, mientras que en las regiones de Ceuta y Cantabria la visibilidad de los mismos es menor, con porcentajes en torno al 40%.

Figura 6.2 Percepción sobre la cultura y su influencia en el emprendimiento de la población aragonesa en comparación con la población de otras Comunidades Autónomas



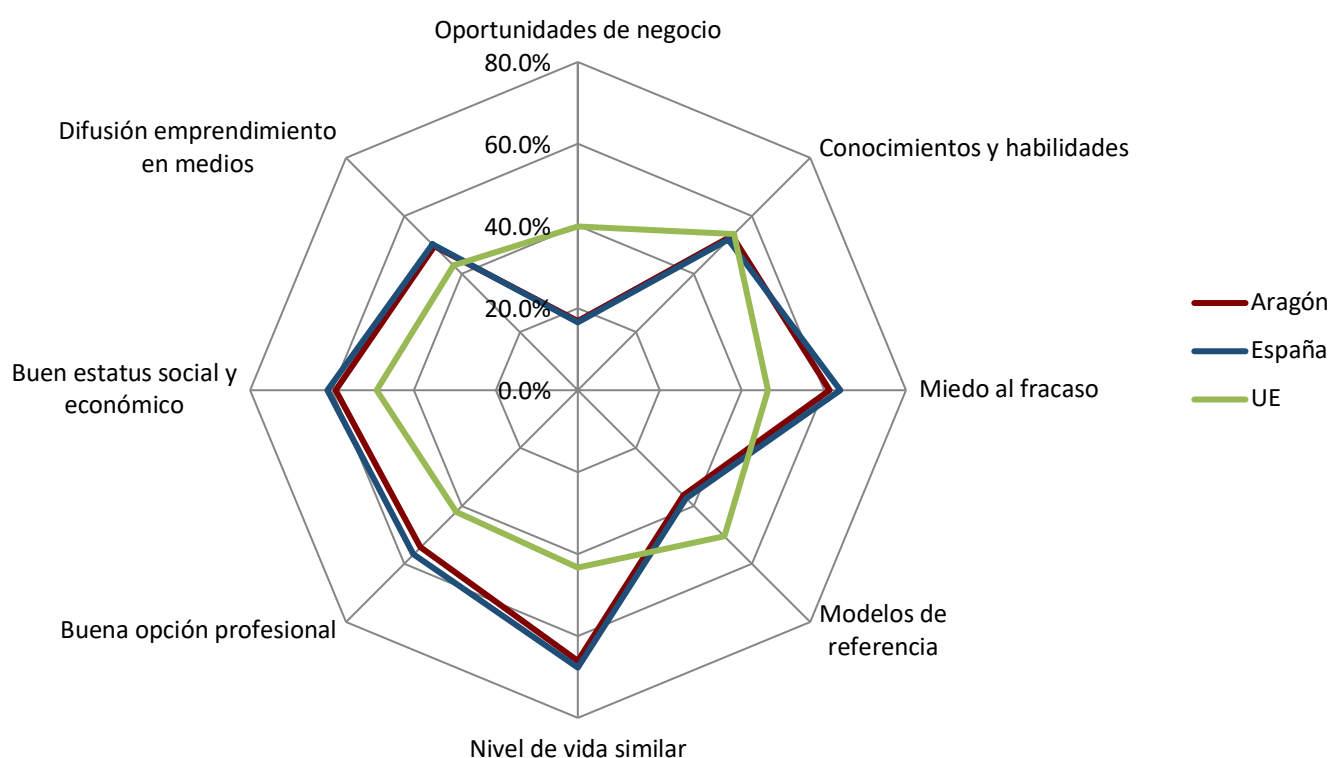
6.6. Situación relativa de Aragón respecto de su grupo económico en cuanto a las percepciones, valores y aptitudes para emprender

Finalmente, para terminar este capítulo, la Figura 6.3 presenta la comparación de Aragón con España y los países de la Unión Europea en las ocho percepciones analizadas. Vemos cómo las líneas de Aragón y de España prácticamente se superponen, lo que indica que la población aragonesa y el conjunto de la población española comparten, en lo esencial, percepciones en materia de emprendimiento y que las diferencias entre ambas zonas geográficas son

pequeñas, prácticamente inapreciables si adoptamos una panorámica general. Por el contrario, la línea relativa a los países de la Unión Europea sí que muestra ciertas diferencias con las dos anteriores.

Para empezar, en la Unión Europea se percibe que las oportunidades de negocio son sustancialmente mayores que las que hay en España y en Aragón. Este factor, como hemos comentado varias veces a lo largo de este capítulo, perjudica la actividad emprendedora de nuestra región. En el miedo al fracaso ocurre lo contrario, ya que se percibe como un obstáculo sustancialmente mayor en España y en Aragón que en la Unión Europea. Finalmente, en los indicadores de valoración social del emprendimiento, la Unión Europea también presenta un panorama distinto al español, ya que un porcentaje menor de personas desea que todo el mundo tenga un nivel de vida similar, y un menor porcentaje también considera que los emprendedores tienen un buen estatus social y representan una elección de carrera atractiva profesionalmente.

Figura 6.3 Percepciones, valores, aptitudes y entorno social de los aragoneses respecto al resto de España y de países de la UE



CAPÍTULO 7

ANÁLISIS GENERAL DEL ENTORNO EN EL QUE SE DESARROLLA LA ACTIVIDAD EMPRENDEDORA

7.1 Introducción

El proyecto GEM se nutre fundamentalmente de dos fuentes de datos al analizar los distintos aspectos del proceso emprendedor: la población adulta de la región, que es aquella con edades comprendidas entre los 18 y los 64 años, y un grupo de individuos elegidos en función de su experiencia y conocimiento acerca de diferentes aspectos del entorno que influyen en dicho proceso de emprendimiento. En los capítulos previos se ha analizado fundamentalmente la información obtenida a partir de las encuestas realizadas a la población adulta respecto al proceso de emprender. Este capítulo tiene como objetivo profundizar en las principales conclusiones que se obtienen de la información proporcionada por dicho grupo de expertos. En el año 2020, un año marcado por la pandemia, el equipo regional de Aragón ha contado con la participación de un total de 48 expertos, cada uno de los cuales, con independencia de su ámbito de especialización, ha expresado su opinión acerca de todos los factores analizados. Adicionalmente, también se les ha solicitado que identifiquen cuáles son los principales obstáculos y apoyos al proceso emprendedor, así como que realicen posibles sugerencias para favorecer el desarrollo de la actividad emprendedora en un año en el que esta se ha visto especialmente afectada.

7.2 Valoración general del entorno emprendedor

En términos generales, las condiciones específicas del entorno sobre las que han opinado los expertos indican que la situación en Aragón, dadas las circunstancias excepcionales durante el año, no es favorable para emprender (impresión similar a la que muestran los expertos nacionales). La Figura 7.1 muestra la valoración media que los expertos hacen de los factores del entorno que influyen en el proceso emprendedor. Aunque la situación no varía en exceso en relación con la observada en los últimos años, la opinión es, en general, claramente

pesimista, De los doce factores evaluados, solo 3 superan el aprobado en la escala de 0 a 10 propuesta. Son los referidos a la existencia y acceso a las infraestructuras físicas y de servicios, a la infraestructura comercial y profesional y los que hacen mención a los programas gubernamentales. Si atendemos a los datos históricos, estos son, de forma sistemática, los factores mejor puntuados a lo largo del tiempo.

En el extremo contrario aparecen los factores relacionados con las políticas gubernamentales (específicamente aquellas relacionadas con la burocracia e impuestos), la financiación para los emprendedores y, al igual que viene ocurriendo en los últimos años, con la educación y formación emprendedora en la etapa escolar, que sigue siendo el factor menos valorado, con una puntuación incluso inferior a la obtenida el año anterior. Se trata, sin duda, de un aspecto especialmente preocupante en una sociedad que debe fomentar, desde las etapas educativas más tempranas, el espíritu emprendedor (tal como se ha mostrado en los capítulos precedentes, en la medida en que aumentan la formación y conocimientos sobre temas relacionados con el emprendimiento, se incrementa la tasa de apertura de nuevos negocios, a la vez que se mejoran sus tasas de supervivencia). En este sentido, y dejando al margen otras consideraciones relacionadas con la propia ley, la reforma educativa (LOMLOE) no recoge ninguna asignatura relacionada con el Emprendimiento, la Economía o la Empresa como hasta ahora lo hacía la LOMCE, que incluía dentro de la educación secundaria obligatoria una materia sobre iniciación a la actividad emprendedora y empresarial. En esta línea, el aspecto a valorar de forma más positiva se centra en el énfasis que se está poniendo por parte de ciertas empresas, organizaciones e instituciones educativas en los sistemas de formación dual.

Figura 7.1 Valoración de los expertos: factores del entorno



7.3 Análisis de los obstáculos, apoyos y recomendaciones a la actividad emprendedora en Aragón

Los expertos entrevistados también contribuyen al informe GEM a través de preguntas abiertas relacionadas con las condiciones del entorno específico que influyen en la actividad emprendedora. A continuación, se presentan las opiniones de estos expertos relativas a los principales obstáculos que actúan como frenos de la actividad emprendedora, los apoyos más importantes que estarían favoreciendo dicha actividad y, por último, las recomendaciones o medidas para mejorar el contexto para emprender en Aragón. La Tabla 7.1 muestra las valoraciones proporcionadas por los expertos cuando son preguntados en relación al origen de los obstáculos principales a la actividad emprendedora. El principal obstáculo que se percibe son las políticas gubernamentales desarrolladas (el 80% de los encuestados está de acuerdo con esta opinión), apreciación que ha aumentado notablemente con respecto al año anterior, aunque habrá que matizar esta percepción debido a las características tan especiales vividas en el año 2020. El acceso a la financiación se sitúa en segundo lugar (55,6%), y notablemente por detrás con una percepción del 31,1% y del 26,7% de los encuestados, aparecen la

educación y formación y las normas sociales y culturales respectivamente. La crisis económica y los programas gubernamentales se sitúan en los puestos número 5 y 6.

Algunos de los elementos que en este ejercicio los expertos consideran que menos dificultan la puesta en marcha de las iniciativas empresariales son la corrupción, la composición percibida de la población, la internacionalización y el desempeño de las empresas independientemente de su tamaño.

Tabla 7.1 Evolución de los obstáculos a la actividad emprendedora en Aragón, según la opinión de los expertos entrevistados en el periodo 2015-2020

Obstáculos a la actividad emprendedora en Aragón, por orden de dificultad en 2020	% sobre el total de respuesta	Ranking del año					
		2020	2019	2018	2017	2016	2015
Políticas gubernamentales	80,0%	1	1	2	1	1	2
Acceso a la financiación	55,6%	2	2	1	1	1	1
Educación, formación	31,1%	3	6	4	4	3	4
Normas sociales y culturales	26,7%	4	5	3	3	4	3
Crisis económica	24,4%	5	17	16	14	13	6
Programas gubernamentales	20,0%	6	3	5	9	7	8
Acceso a la infraestructura física	20,0%	6	3	7	6	7	5
Capacidad emprendedora	20,0%	6	8	6	9	4	9
Apertura de mercado, barreras	8,9%	9	7	7	7	4	6
Clima Económico	6,7%	10	11	14	14	11	15
Transferencia I+D	2,2%	11	11	11	13	17	14
Contexto político, institucional y social	2,2%	11	15	13	17	9	15
Infraestructura comercial y profesional	2,2%	11	17	14	14	9	9
Costes laborales, acceso y regulación	0,0%	14	8	12	5	13	11
Acceso a la información	0,0%	14	8	16	9	13	15

Estado del mercado laboral	0,0%	14	11	9	7	17	15
Desempeño de pequeñas, medianas y grandes empresas	0,0%	14	11	16	17	13	11
Internacionalización	0,0%	14	15	16	17	12	15
Composición percibida de la población	0,0%	14	17	9	9	17	11
Corrupción	0,0%	14	17	16	17	17	15
Otros	0,0%	14	17	16	17	17	15

Una vez destacados los obstáculos, en la Tabla 7.2 se identifican los principales apoyos a la creación de empresas, presentándose la evolución en la ordenación de los mismos desde el año 2015. En ella se pone de manifiesto que los expertos entienden que las principales fuentes de apoyo a la actividad emprendedora son los programas gubernamentales, la apertura del mercado, el acceso a la infraestructura física, la infraestructura comercial y profesional, así como el mercado laboral y la capacidad emprendedora. En el extremo opuesto se sitúan la corrupción, el desempeño de pequeñas, medianas y grandes empresas, los costes laborales, el acceso al mercado y la regulación, la composición percibida de la población y la internacionalización.

Tabla 7.2 Evolución de los apoyos a la actividad emprendedora en Aragón, según la opinión de los expertos entrevistados en el periodo 2015-2020

Apoyos a la actividad emprendedora en Aragón, por orden de importancia en 2020	% sobre el total de respuesta	Ranking del año					
		2020	2019	2018	2017	2016	2015
Programas gubernamentales	44,2%	1	1	1	1	2	2
Apertura de mercado, barreras	34,9%	2	4	5	15	6	9
Acceso a la infraestructura física	32,6%	3	3	5	5	1	7
Infraestructura comercial y profesional	30,2%	4	2	11	6	4	4

Estado del mercado laboral	27,9%	5	6	9	3	2	16
Capacidad emprendedora	27,9%	5	8	2	9	8	9
Educación y formación	18,6%	7	6	7	2	5	9
Normas sociales y culturales	14,0%	8	9	10	3	8	3
Crisis económica	11,6%	9	11	12	12	14	1
Apoyo financiero	7,0%	10	11	7	9	8	5
Políticas gubernamentales	4,7%	11	9	15	11	8	13
Acceso a la información	4,7%	11	11	15	12	13	7
Transferencia I+D	4,7%	11	16	4	15	8	6
Contexto político, institucional y social	4,7%	11	16	12	18	16	13
Clima económico	2,30%	15	4	2	6	7	13
Internacionalización	0,0%	16	11	12	12	14	16
Composición percibida de la población	0,0%	16	15	19	15	16	16
Costes laborales, acceso y regulación	0,0%	16	16	15	8	16	12
Desempeño de pequeñas, medianas y grandes empresas	0,0%	16	16	15	18	16	16
Corrupción	0,0%	16	16	19	18	16	16
Otros	0,0%	16	16	19	18	16	16

La Tabla 7.3 recoge la clasificación de los diferentes aspectos a los que hacen referencia los expertos en sus recomendaciones para mejorar el entorno con el fin de dinamizar el proceso emprendedor en la comunidad. Las primeras recomendaciones giran en torno a los programas gubernamentales, el apoyo financiero, las políticas gubernamentales y la educación y la formación. Los expertos

encuestados destacan, de nuevo, como prioritario contar con el apoyo de políticas y programas gubernamentales que impulsen y faciliten las iniciativas emprendedoras y el diseño de una educación que cambie los valores y actitudes hacia el proceso emprendedor. También sitúan en un lugar destacado el apoyo financiero, las normas sociales y culturales y el acceso a la infraestructura física. En cuanto a las dimensiones que menos consideración tienen por parte de los expertos a la hora de favorecer el proceso emprendedor, cabe citar los relativos a la corrupción, la crisis económica, la composición percibida de la población, el clima económico, los costes laborales, de acceso, y de regulación, y el desempeño de las empresas.

Tabla 7.3 Evolución de las recomendaciones a la actividad emprendedora en Aragón, según la opinión de los expertos entrevistados en el periodo 2015-2020

Recomendaciones a la actividad emprendedora en Aragón, por orden de importancia en 2020	% sobre el total de respuestas	Ranking del año					
		2020	2019	2018	2017	2016	2015
Programas gubernamentales	69,8%	1	3	1	3	3	3
Apoyo financiero	60,5%	2	4	4	4	4	1
Políticas gubernamentales	53,5%	3	1	2	1	1	4
Educación y formación	32,6%	4	2	3	2	2	2
Acceso a la infraestructura física	18,6%	5	6	7	7	7	10
Normas sociales y culturales	16,3%	6	5	5	5	4	5
Transferencia I+D	11,6%	7	8	7	8	8	6
Apertura de mercado, barreras	11,6%	7	11	7	15	14	15
Infraestructura comercial y profesional	4,7%	9	6	6	5	6	12
Internacionalización	4,7%	9	15	10	15	14	15
Contexto político, institucional y social	2,3%	11	8	14	15	14	10

Estado del mercado laboral	2,3%	11	10	11	10	11	12
Acceso a la información	2,3%	11	11	14	10	10	6
Capacidad emprendedora	2,3%	11	11	14	13	11	15
Desempeño de pequeñas, medianas y grandes empresas	0,0%	15	11	14	10	11	12
Costes laborales, acceso y regulación	0,00%	15	15	11	8	8	8
Clima económico	0,00%	15	15	13	15	14	15
Composición percibida de la población	0,00%	15	15	14	13	14	8
Crisis económica	0,00%	15	15	14	15	14	15
Corrupción	0,00%	15	15	14	15	14	15
Otros	0,00%	15	15	14	15	14	15

Por último, señalar que, como hemos indicado anteriormente, la encuesta permite a los expertos destacar aquellos factores del entorno (obstáculos, apoyos y recomendaciones) que consideran significativos para analizar la actividad emprendedora en Aragón. La Tabla 7.4 recoge los argumentos que no se habían mencionado de forma explícita en el cuestionario realizado, como la crisis sanitaria. No obstante, algunos de estos argumentos están directamente relacionados con dichos factores previos.

Tabla 7.4 Otros factores del entorno resaltados por los expertos de Aragón

OBSTÁCULOS
1. Falta de financiación
2. La pandemia
3. Falta de cultura emprendedora
4. Excesivas trabas burocráticas
APOYOS
1. Programas de apoyo al emprendimiento
2. Colaboración entre emprendedores
3. Nuevas tecnologías
4. Mejora de la financiación
RECOMENDACIONES
1. Fomento de la educación emprendedora
2. Ayudas y subvenciones
3. Mejora a la financiación
4. Mejorar la colaboración y transferencia del conocimiento

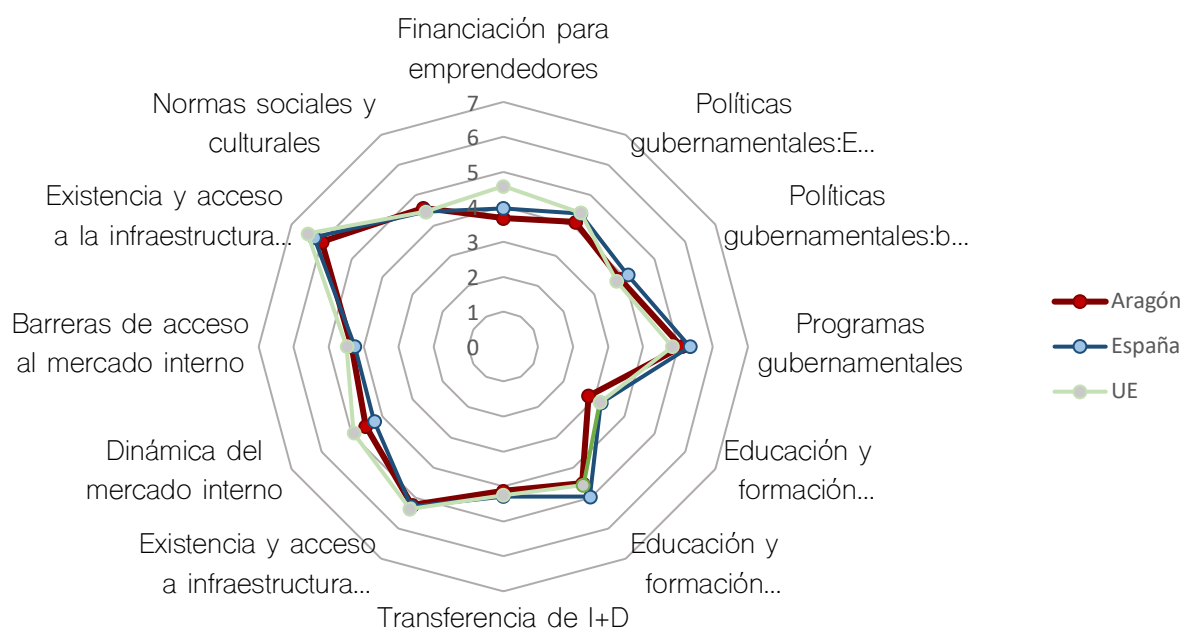
7.4 Situación relativa de Aragón respecto de su grupo económico en cuanto a las principales condiciones del entorno

La Figura 7.2 representa la posición relativa de las valoraciones que hacen los expertos aragoneses en relación con sus homólogos en España y en el resto de países GEM de su mismo grupo económico. En relación a la comparación con el resto de España, Aragón presenta unas condiciones medias por debajo del promedio nacional en prácticamente la totalidad de los factores considerados, excepto en la dinámica del mercado interno que se presenta ligeramente superior.

Respecto a los países GEM del mismo grupo económico, las valoraciones que hacen del entorno los expertos aragoneses se suelen situar alrededor de la media europea. El acceso a la financiación para emprendedores, especialmente, y

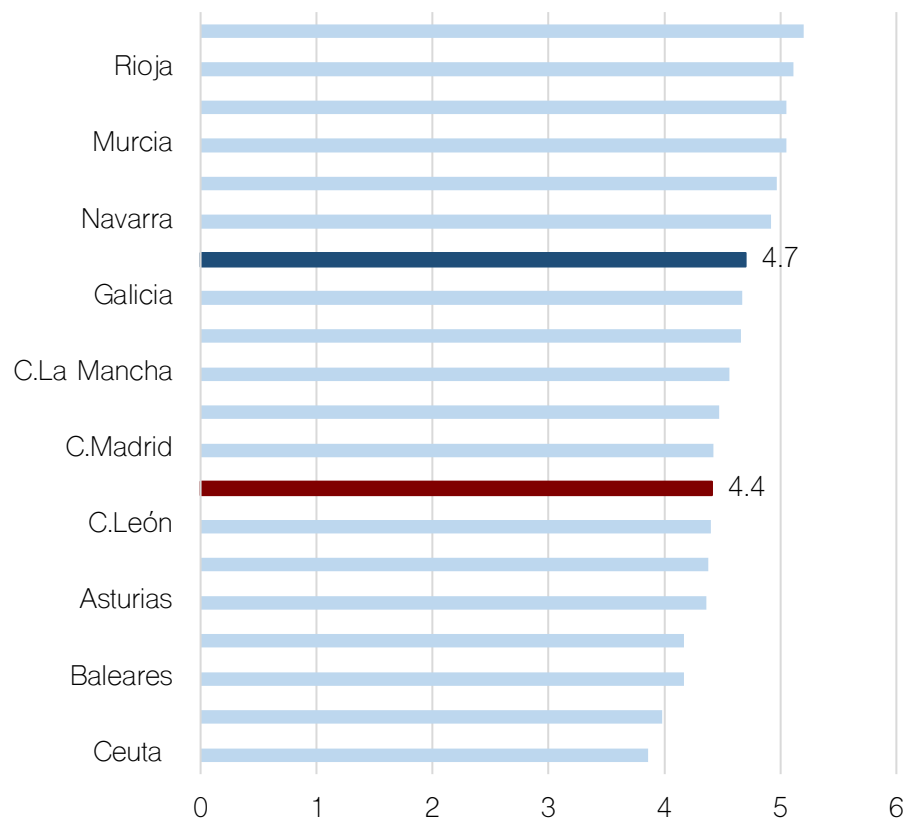
la dinámica del mercado interno, son los dos factores que más se alejan de la posición que presenta la Unión Europea. Sin embargo, Aragón presenta una situación similar a la de los países de la UE cuando se trata de políticas y programas gubernamentales, de educación y formación emprendedora tanto en la etapa escolar como en la post-escolar, en transferencia de I+D, en acceso a infraestructuras, en barreras de acceso al mercado interno, así como en cuanto a normas sociales y culturales.

Figura 7.2 Posición de Aragón respecto a España y resto de los países GEM de su mismo grupo económico en cuanto al promedio de los factores del entorno valorado por los expertos



Para concluir esta sección, presentamos un indicador utilizado por GEM, denominado Índice de Contexto de Emprendimiento Nacional (NECI) y que representa el promedio de los doce indicadores a los que se hace referencia en la Figura 7.2. El resultado de este indicador, que pone en perspectiva a la Comunidad en el contexto del país (Figura 7.3), muestra que Aragón se sitúa en la segunda mitad de la tabla. Según este análisis de *benchmarking*, el ecosistema mejor valorado es el de Cataluña, seguido por La Rioja y País Vasco, mientras Ceuta, Cantabria o Baleares muestran los valores más bajos.

Figura 7.3 Comparativa regional del índice NECI 2020



CAPÍTULO 8

ACTIVIDAD EMPRENDEDORA EN LAS ZONAS RURALES

8.1 Introducción

El estudio de la actividad emprendedora en las zonas rurales tiene particular importancia en la Comunidad Autónoma de Aragón, a la vista de que el casi el 97% de los municipios se encuentran situados en el ámbito rural y concentran a una cuarta parte de la población aragonesa (Tabla 8.1). El observatorio GEM considera como actividad emprendedora rural la que se lleva a cabo en municipios de hasta 5.000 habitantes, mientras que el emprendimiento urbano es el que tiene lugar en los municipios que superan dicha población. Es importante tener en cuenta que la distribución de la población en zonas rurales varía notablemente entre las tres provincias aragonesas, principalmente debido a la concentración de prácticamente el 50% de la población en la capital de la Comunidad. De este modo, el 15,6% de la población de la provincia de Zaragoza reside en la actualidad en zonas rurales, frente al 38,9% de Huesca y el 55,6% de Teruel.

Tabla 8.1 Municipios y población en las áreas rurales y urbanas de Aragón (2020)

Distribución de...	Zona	Huesca	Zaragoza	Teruel	Aragón
Municipios	Rural	96,5%	95,2%	98,7%	96,7%
	Urbana	3,5%	4,8%	1,3%	3,3%
Población	Rural	38,9%	15,6%	55,6%	23,6%
	Urbana	61,1%	84,4%	44,4%	76,4%

Fuente: Datos obtenidos a partir de la información facilitada por el INE (padrón a 1 de enero de 2020).

A la vista de la importancia de las zonas rurales, sobre todo en las provincias de Huesca y Teruel, el emprendimiento rural constituye uno de los mecanismos más importantes para evitar la despoblación en numerosos territorios siendo, además, una fuente de oportunidades en múltiples sectores de la economía. La mejora de las infraestructuras físicas y las comunicaciones hacen del ámbito rural

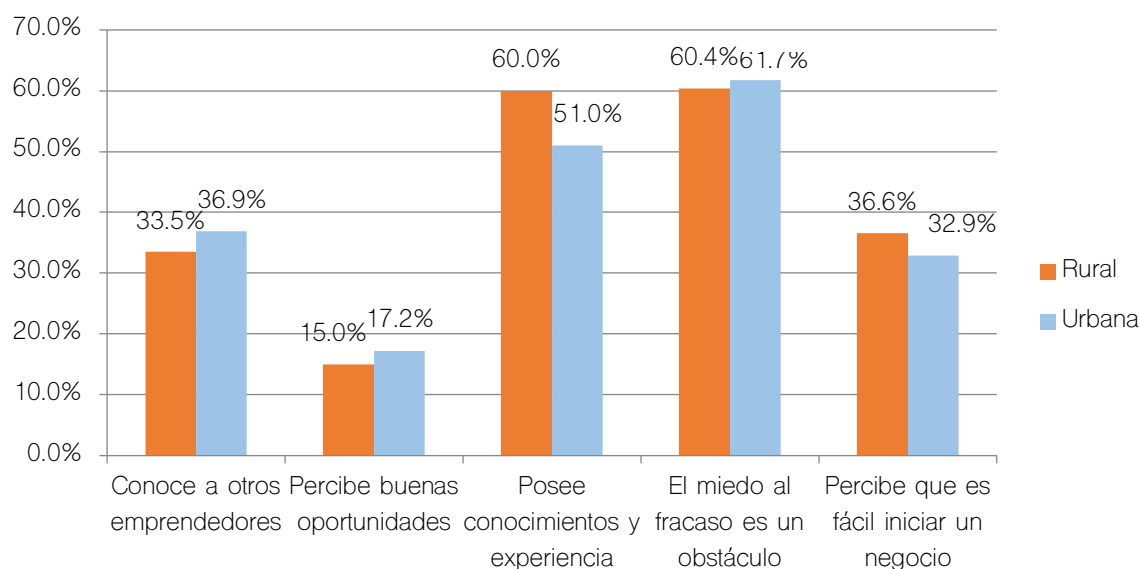
un espacio muy competitivo para un gran número de actividades. Fruto de esta reflexión, se han llevado a cabo determinadas iniciativas gubernamentales de fomento de la actividad emprendedora en zonas rurales de Aragón, como el Programa de Emprendimiento Rural Sostenible centrado en cuatro comarcas turolenses, el Programa de Emprendimiento e innovación Agroalimentaria de Aragón o Mujeres Rurales en Aragón. En definitiva, el capítulo se aproxima y completa la información en relación con la actividad emprendedora en estos municipios. En primer lugar, se examinan los valores, percepciones y aptitudes emprendedoras y se comparan con las de las zonas urbanas. A continuación, se examinan las tasas de actividad empresarial en los dos ámbitos.

8.2 Valores, percepciones y aptitudes emprendedoras en la población rural y urbana

La Figura 8.1 muestra información sobre los valores, percepciones y aptitudes emprendedoras de la población rural y urbana en 2020. Los datos muestran cómo es en las zonas urbanas dónde se conocen más emprendedores (36,9% frente al 33,5% de los municipios rurales), se disfruta más de buenas oportunidades de emprendimiento (17,2% frente al 15% de la zona rural) y donde también es mayor la sensación de miedo al fracaso (61,7% vs 60,4%), aunque en este caso la diferencia es apenas apreciable.

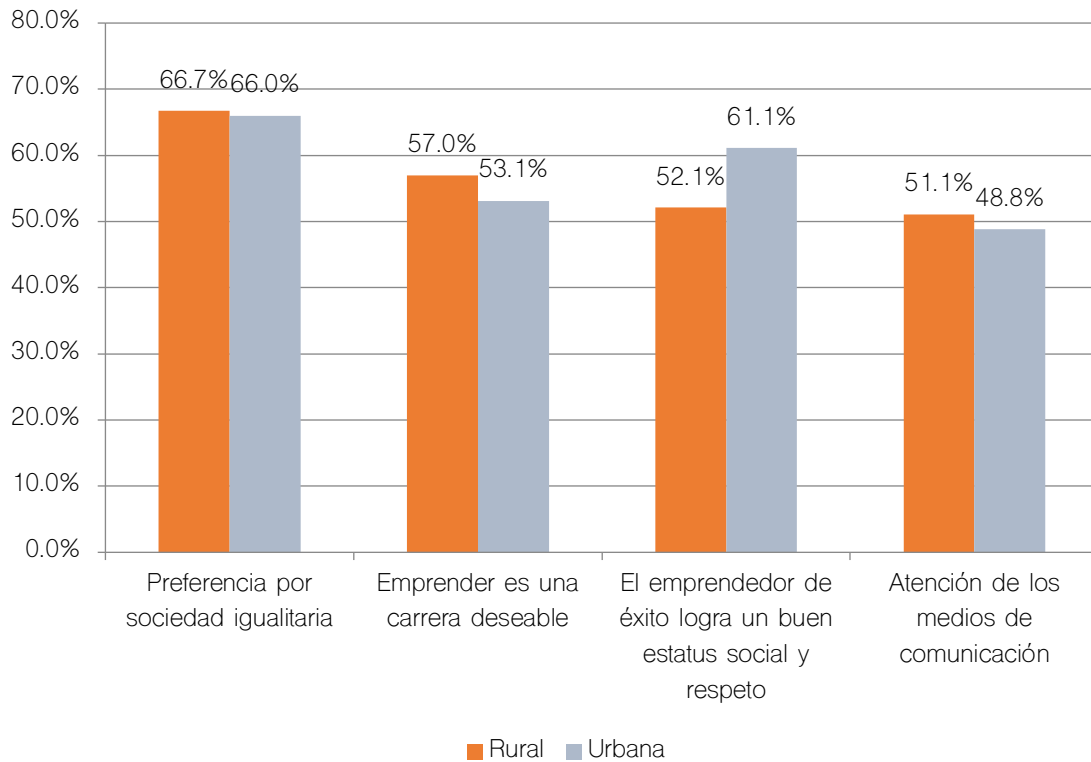
Por el contrario, en el entorno rural es superior la percepción en el sentido de que se tienen más conocimientos y experiencia (60% frente al 51%), y que hay mayor facilidad para iniciar un negocio (36,6% frente al 32,9%).

Figura 8.1 Valores, percepciones y aptitudes emprendedoras en la población rural y urbana



Por lo que respecta a la valoración social del emprendimiento (Figura 8.2), los indicadores relativos muestran que es en las zonas rurales donde más se valoran atributos como la identificación del emprendimiento como una carrera deseable (57% vs 53,1%), o la atención que prestan los medios de comunicación al fenómeno emprendedor (51,1% vs 48,8%), quizá por el énfasis que el Gobierno de Aragón y otras instituciones están haciendo para impulsar y desarrollar las zonas rurales como consecuencia de la despoblación. Por el contrario, en las zonas urbanas el emprendedor alcanza un mejor estatus social y de respeto (61,1% vs 52,1%). Apuntar, por último, que en lo que hace referencia a la preferencia por una sociedad igualitaria, apenas se observan diferencias entre uno y otro entorno (66,7%% zona rural, 66% zona urbana)

Figura 8.2 Valoración social del emprendimiento en áreas rurales y urbanas



8.3 Principales indicadores del proceso emprendedor en el ámbito rural y en el urbano

La Figura 8.3 muestra las tasas de actividad en las distintas etapas del proceso emprendedor (potencial, naciente, nueva, consolidada y abandono) en los ámbitos rural y urbano. La población rural, un año más, se muestra más activa en términos de emprendimiento que la urbana (6.4% frente a un 3.5%). En consonancia con estos datos, es en el entorno rural donde se observa mayor involucración de la población en el proceso emprendedor en su conjunto (31,9% frente al 16,5%), situación que se repite cuando se analiza la población involucrada en la parte activa del mismo: los emprendedores nacientes, nuevos y consolidados suponen un 26,4% de la población total frente al 10,2% en las zonas urbanas). De nuevo se observa en este periodo como la actividad consolidada de este proceso emprendedor es considerablemente más alta en el entorno rural (20,0%) que en el urbano (6.7%) y casi el doble que en el ejercicio anterior. Sin embargo, la actividad potencial es mayor en el entorno urbano (6,3% frente al 5,5%), así como también los son los cierres efectivos (1,0% frente al 0,4% en las zonas rurales). Al analizar la

evolución respecto al periodo anterior, en el entorno rural se observa un descenso en la actividad naciente, mientras se da un incremento de la actividad nueva; en el urbano solo desciende la actividad nueva, manteniéndose sin cambios la naciente. Mientras tanto, la actividad consolidada se incrementa en ambos casos.

Figura 8.3 Tasa de población de 18-64 años involucrada en el proceso emprendedor en 2020

RURAL	Potencial	Naciente	Nueva	Consolidada	Cierres efectivos
	5,5% (4,7%)	2,1% (3,2%)	4,3% (3,1%)	20,0% (11,6%)	
	TEA rural: 6,4% (6,3%)				
	Total población involucrada en la parte activa del proceso: 26,4% (17,9%)				
Total población involucrada en el proceso emprendedor: 31,9% (22,6%)					
URBANO	Potencial	Naciente	Nueva	Consolidada	Cierres efectivos
	6,3% (5,8%)	1,6% (1,6%)	1,9% (2,9%)	6,7% (5,8%)	
	TEA urbano: 3,5% (4,5%)				
	Total población involucrada en la parte activa del proceso: 10,2% (10,3%)				
Total población involucrada en el proceso emprendedor: 16,5% (16,1%)					

Nota: Entre paréntesis la información correspondiente a 2019

8.4 A modo de conclusión

A la vista de los datos anteriores, el emprendimiento rural supone una importante contribución social y económica en las zonas rurales, especialmente si tenemos en cuenta el número de empresas consolidadas durante el ejercicio 2020, lo cual es una fuente de empleo y recuperación económica del entorno. De nuevo, la tasa emprendedora rural en nuestra Comunidad es superior a la urbana,

presentando una gran estabilidad. La valoración social de la actividad emprendedora es superior en las zonas rurales en relación a las cuatro dimensiones consideradas, excepto en cuanto a la percepción de que el emprendedor desarrolla una posición social y de éxito. Respecto a valores, percepción y actitudes emprendedoras, la percepción que se tiene en relación con las dimensiones consideradas es más positiva en tres de los cinco ítems considerados en la zona rural, ya que el miedo al fracaso en las mismas también es menor. Es en los factores que miden la percepción de buenas oportunidades y la posibilidad de conocer a otros emprendedores donde el entorno rural se queda claramente por debajo del urbano.

CAPÍTULO 9

IMPACTO DE LA COVID-19 EN LA ACTIVIDAD EMPRENDEDORA EN ARAGÓN

9.1 Introducción

La pandemia de la Covid-19, que ha derivado en la mayor crisis sanitaria de las últimas décadas, ha tenido evidentes consecuencias en la actividad económica, por lo que es previsible que su efecto sobre el emprendimiento pueda ser también importante. Con el fin de valorar esta cuestión, en el informe de este año los entrevistados respondieron a diferentes preguntas que tratan de recoger las implicaciones de la pandemia en la actividad empresarial. En todo caso, antes de entrar a fondo con estas cuestiones, hemos de recordar que en el primer capítulo de este informe ya hemos señalado que el índice TEA, a pesar de la positiva tendencia que se venía observando en los últimos años, desciende en 2020 y se sitúa en el 4,2%. Esta cifra no es, sin embargo, muy diferente a la que se alcanzó en los años de la última crisis económica (4,6% en 2012, 4,2% en 2013).

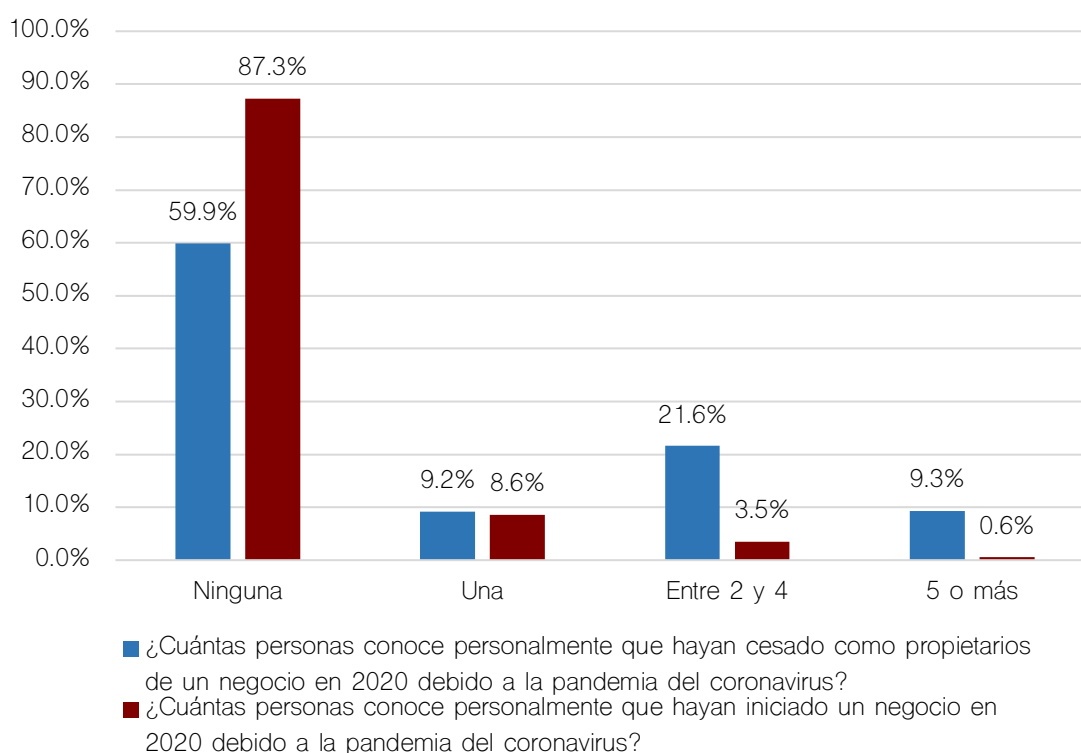
En este capítulo se recogen las percepciones de la población adulta, del colectivo emprendedor y de los expertos, en relación con la Covid-19 en el ejercicio 2020. En primer lugar, se muestra la aproximación al inicio y abandono de nuevos negocios como consecuencia de la pandemia, para analizar posteriormente la percepción del colectivo emprendedor aragonés sobre el efecto de la crisis sanitaria en la actividad emprendedora. Finalmente, se analiza la valoración que hacen los expertos sobre la respuesta a la pandemia.

9.2 Apertura de nuevos negocios y cierre de los mismos como consecuencia de la pandemia

El efecto más perceptible que ha podido tener la pandemia desde el punto de vista del emprendimiento es el cierre de algunos de los negocios existentes como consecuencia de la caída de la demanda o, incluso, de la imposibilidad de ejercer la actividad. Alternativamente, la pandemia también ha podido facilitar la creación de nuevas empresas con el fin de aprovechar algunas de las oportunidades generadas

por la Covid-19. Con el fin de alcanzar un mejor conocimiento de cualquiera de estas dos circunstancias, la Figura 9.1 muestra las respuestas de la población adulta aragonesa cuando se le pregunta acerca de cuántas personas conocen que hayan cesado o iniciado una actividad emprendedora durante la pandemia. Como se puede observar, un 87,3% de los encuestados no conoce a ninguna persona que haya iniciado un negocio. Un 8,6% de los encuestados conoce al menos una persona. Un 3,5% entre dos y cuatro personas y un 0,6% cinco o más. En el lado negativo, un 9,2% conocen a una persona que han tenido que cesar la actividad; un 21,6% entre dos y cuatro personas y un 9,3% cinco o más, mientras que casi un 60% de la población encuestada no tiene conocimiento de propietarios que hayan tenido que cerrar su empresa como consecuencia de la crisis sanitaria.

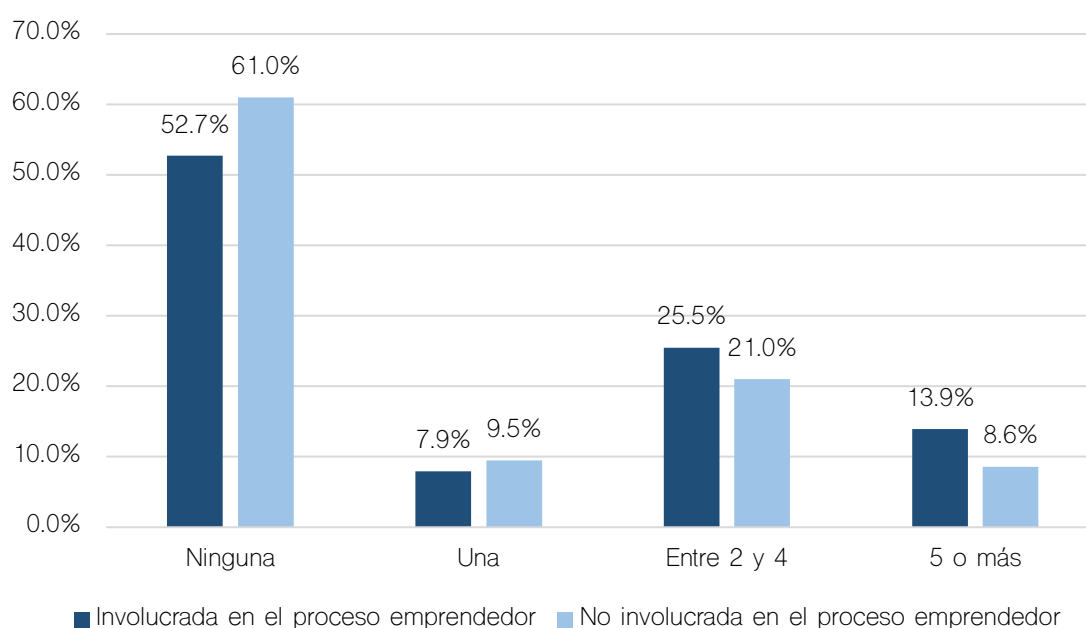
Figura 9.1 Conocimiento de personas que han cesado o iniciado una actividad como consecuencia de la Covid-19



Quando la respuesta a la pregunta distingue entre aquellas personas entrevistadas que están involucradas en el entorno emprendedor y las que no lo están, los datos no son muy diferentes (Figura 9.2). Ante la pregunta de cuántas personas conocen que han cesado su proyecto emprendedor, los datos ponen de manifiesto que entre la población involucrada, un 52,7% no conoce a ninguna

persona que haya tenido que cerrar su actividad, un 7,9% conoce a una persona, un 25,5% entre dos y cuatro personas y un 13,9% conocen a cinco o más. De entre los encuestados que no están inmersos en el ecosistema emprendedor, un 61% afirma no conocer a nadie que haya cerrado su negocio, un 9,5% conoce a una persona, un 21% entre dos y cuatro y un 8,6% conoce a cinco o más.

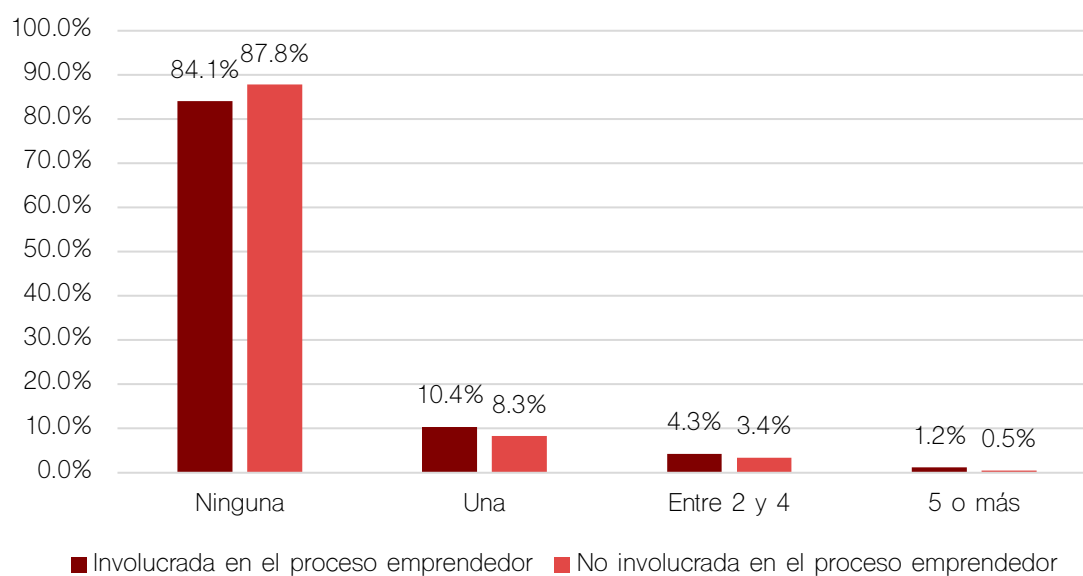
Figura 9.2 Conocimiento de personas que han cesado una actividad como consecuencia de la Covid-19. Comparación entre población involucrada y no involucrada



La pandemia también ha sido el detonante, en algunos casos, del comienzo de un proyecto emprendedor, aunque debemos señalar que poner en marcha un nuevo negocio ha sido infrecuente en la Comunidad Autónoma. La figura 9.3 muestra las respuestas cuando se pregunta a la población involucrada y no involucrada en el proceso emprendedor acerca de si tiene conocimiento de emprendedores durante este periodo. Los datos, no reflejan cifras muy alentadoras. El 84,1% de la población que tiene más contacto con el proceso emprendedor indica que no conoce a nadie que haya acometido una aventura empresarial en este tiempo. El 10,4% indica que conoce una persona; el 4,3% responde que conoce entre dos y cuatro y solamente el 1,2 % indica que conoce a 5 o más personas que han emprendido durante el periodo Covid. Los datos son todavía más desfavorables cuando las personas que responden no están involucradas en el

proceso emprendedor: el 87,8% dice no conocer a nadie que haya emprendido durante la crisis sanitaria, el 8,3% indica conocer solamente a una persona; el 3,4% conoce entre dos y cuatro y solo un 0,5% afirma conocer a cinco o más personas.

Figura 9.3 Conocimiento de personas que han iniciado una actividad como consecuencia de la Covid-19. Comparación entre población involucrada y no involucrada



9.3 Percepción del colectivo emprendedor sobre el efecto de la Covid-19 en la actividad emprendedora

Para captar las consecuencias que ha podido tener la Covid-19 en la actividad emprendedora en Aragón, la encuesta GEM incluye una serie de preguntas que permiten profundizar en este punto:

- ¿Considera que crear un negocio es más difícil que hace un año?
- ¿Considera que las expectativas de crecimiento del negocio son peores que hace un año?
- ¿Considera que la Covid-19 ha producido un retraso en alcanzar la fase operacional del negocio?
- ¿Considera que la Covid-19 ha generado oportunidades de negocio?
- ¿Considera que el gobierno ha respondido eficientemente a las consecuencias de la Covid-19?

La Tabla 9.1. muestra dichas percepciones, distinguiendo entre los emprendedores cuyos negocios se encuentran en fase emprendedora y los que están en fase consolidada. Se puede observar que las diferencias más significativas entre ambos colectivos se dan fundamentalmente en dos aspectos. El primero, cuando a la población emprendedora se le pregunta si considera que la pandemia ha proporcionado nuevas oportunidades a su negocio, el 27,2% de las iniciativas más incipientes están de acuerdo con esta afirmación, frente al 9,2% de los negocios en fase consolidada. El segundo, cuando se valora la efectividad de la respuesta de las instituciones gubernamentales a las consecuencias económicas de la crisis sanitaria. En este caso, únicamente el 18,6% de los que están en las primeras etapas del proceso emprendedor tienen la percepción de que el gobierno ha respondido de forma eficiente, mientras que en los negocios en fase consolidada esta percepción positiva se eleva al 27,6%.

Sin embargo, las diferencias son apenas perceptibles cuando se les pregunta si entienden que es más difícil crear un negocio durante el ejercicio 2020 en relación con el año anterior: tanto en las iniciativas en fase emprendedora como en las que están en fase consolidada, algo más del 75% está de acuerdo con esta idea. Tampoco existen apenas diferencias en lo que respecta a las expectativas de crecimiento: un 51,9% de las iniciativas en fase emprendedora consideran que estas son peores como consecuencia de la pandemia, frente al 53,2% de los negocios en fase consolidada. Finalmente, un 85,6% de las iniciativas en fase emprendedora entiende que la pandemia ha supuesto un retraso para alcanzar la fase operacional del negocio.

Tabla 9.1 Percepciones sobre la influencia de la Covid-19 en la actividad emprendedora. Comparación de iniciativas en fase emprendedora y fase consolidada

	Iniciativas en fase emprendedora	Negocios en fase consolidada
Considera que crear un negocio es más difícil que hace un año	75,9%	75,8%
Considera que las expectativas de crecimiento del negocio son peores que hace un año	51,9%	53,2%
Considera que la Covid-19 ha producido un retraso en alcanzar la fase operacional del negocio	85,6%	No procede
Considera que la Covid-19 ha proporcionado nuevas oportunidades que quiere perseguir con su negocio	27,2%	9,5%
Consideran que el gobierno ha respondido eficientemente a las consecuencias económicas de la Covid-19	18,6%	27,6%

La Tabla 9.2 replica los resultados presentados en la Tabla 9.1 en relación con la influencia de la crisis en la actividad emprendedora, diferenciando por sexo. Si nos centramos en las iniciativas en fase emprendedora, los datos muestran que las mujeres son más positivas cuando se trata de valorar la efectividad de la respuesta de las instituciones gubernamentales a la Covid-19, un 21,7% muestra una valoración positiva, frente al 16% de los hombres. También perciben de forma más optimista que la crisis sanitaria ha proporcionado nuevas oportunidades de negocio (un 31,8%, solo un 22,2% de los hombres) y son menos las mujeres que entienden que la pandemia ha supuesto un retraso para alcanzar la fase operativa del negocio, un 66,7% frente al 100% de los hombres. Sin embargo, su percepción es más negativa cuando se trata de valorar las expectativas de crecimiento respecto al año anterior, ya que un 56,5% de las mujeres consideran que estas son peores (solo el 48,1% de los hombres) y también cuando responden acerca de si es más difícil crear un negocio durante el año 2020 (algo más de cuatro puntos porcentuales por encima).

Al analizar los datos que hacen referencia a los negocios en fase consolidada, observamos cómo las mujeres se muestran algo más pesimistas cuando responden acerca de si es más difícil crear un negocio, mientras que en los hombres la respuesta es algo más favorable si la comparación tiene lugar dentro del subgrupo

de los emprendedores más incipientes. También se estrechan las diferencias por sexo al preguntar acerca de las expectativas de crecimiento. Finalmente, apuntar que tienen peor percepción ante la respuesta que ha ofrecido el gobierno a los efectos económicos de la crisis sanitaria: un 22,9% afirma que esta ha sido adecuada, frente al 30,7% de los hombres. Por último, en lo que hace referencia a si la Covid-19 ha supuesto nuevas oportunidades de negocio, un 12% de las mujeres está de acuerdo con la afirmación, por solo un 7,5% de los hombres.

Tabla 9.2 Percepciones sobre la influencia de la Covid-19 en la actividad emprendedora. Comparación por género

	Iniciativas en fase emprendedora		Negocios en fase consolidada	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Considera que crear un negocio es más difícil que hace un año	74,0%	78,3%	70,8%	81,6%
Considera que las expectativas de crecimiento del negocio son peores que hace un año	48,1%	56,5%	52,3%	54,2%
Considera que la Covid-19 ha producido un retraso en alcanzar la fase operacional del negocio	100,0%	66,7%		
Considera que la Covid-19 ha proporcionado nuevas oportunidades que quiere perseguir con su negocio	22,2%	31,8%	7,5%	12,0%
Consideran que, en su país, el gobierno ha respondido eficientemente a las consecuencias económicas de Covid-19	16,0%	21,7%	30,7%	22,9%

9.4 Influencia de la Covid-19 en la actividad emprendedora: posición de Aragón en el contexto nacional

La Tabla 9.3 muestra la comparación de Aragón con la media nacional en las percepciones analizadas en el apartado anterior, de nuevo distinguiendo entre personas involucradas en las primeras etapas del proceso emprendedor y las iniciativas consolidadas.

Los datos indican que el porcentaje de personas en Aragón que conoce a alguien que ha emprendido como consecuencia de la pandemia es el mismo que en España (12,7% en ambos casos), y tampoco difiere mucho de la media española cuando el indicador se centra en el porcentaje de personas que han cerrado un negocio como consecuencia de la crisis sanitaria, un 40,1% en Aragón

frente al 41,8% a nivel nacional. Aproximadamente tres de cada cuatro personas residentes en la comunidad entienden que crear un negocio es ahora más difícil que hace un año, y esta cifra es relativamente similar tanto si hacemos referencia a negocios incipientes como consolidados. Del mismo modo, las diferencias con respecto a la media nacional tampoco son relevantes.

En relación a las expectativas de crecimiento, un 51,9% de los emprendedores aragoneses involucrados en el proceso emprendedor creen que estas son peores que hace un año, frente el 57,3% en España. La diferencia es aun mayor cuando se hace referencia a los empresarios consolidados: un 53,2% en Aragón frente al 64,2% en el territorio nacional. Al preguntar a las personas involucradas en el proceso emprendedor si consideran que la pandemia ha retrasado el inicio de su negocio, el 85,6% de los aragoneses cree que sí frente al 69,5% de los españoles. Respecto a si la pandemia ha proporcionado oportunidades de negocio, el 27,2% de los emprendedores aragoneses en etapa inicial opina de este modo, frente al 25,5% de la media española. Los porcentajes son algo diferentes cuando quiénes responden son los empresarios consolidados: sólo el 9,5% en Aragón está de acuerdo con esta afirmación frente al 16,8% de los empresarios consolidados en el conjunto del país. Finalmente, se observan diferencias sustanciales entre los emprendedores nacientes y nuevos en Aragón y en el conjunto de España cuando se pregunta si el gobierno ha respondido de forma eficiente a las consecuencias económicas de la Covid-19, ya que solo un 18,6% de los emprendedores aragoneses considera que el gobierno ha tenido en cuenta sus preocupaciones, porcentaje que se eleva hasta el 27,8% en el promedio del estado. Esa diferencia, sin embargo, prácticamente desaparece cuando se pregunta al empresariado consolidado, donde el porcentaje se sitúa en torno al 28% en ambos casos.

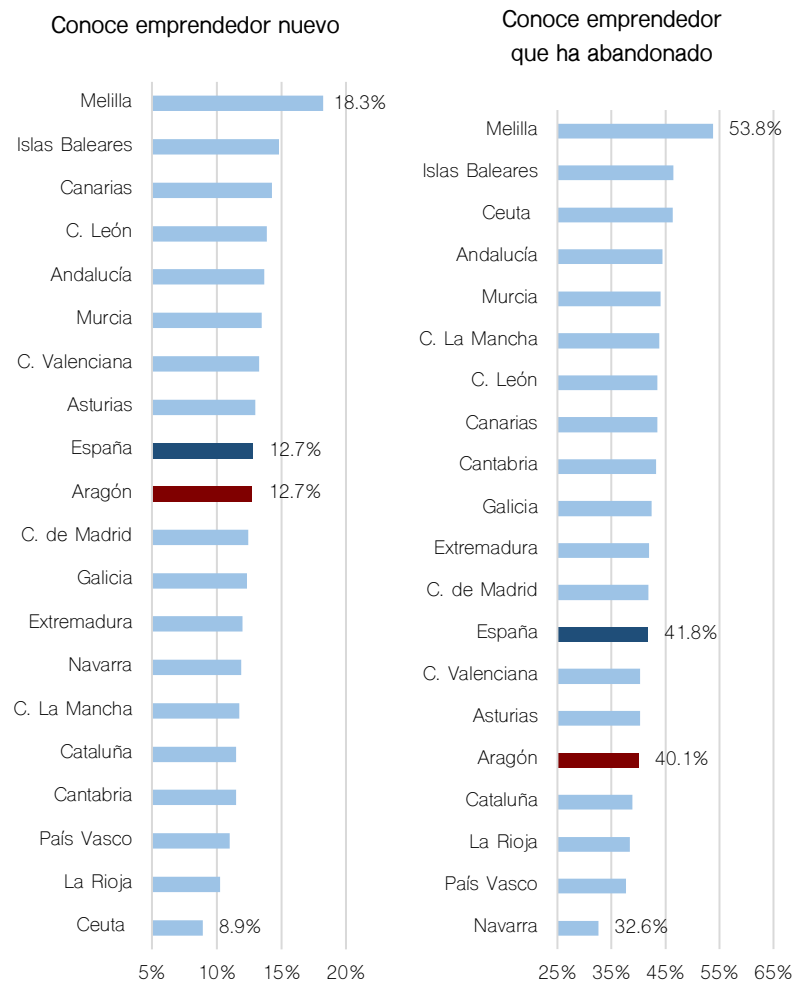
Tabla 9.3 Percepciones sobre la influencia de la Covid-19 en la actividad emprendedora. Aragón vs España

	Aragón	España
	2020	2020
Conoce a una persona que ha emprendido como consecuencia de la pandemia	12,7%	12,7%
Conoce a una persona que ha cerrado un negocio como consecuencia de la pandemia	40,1%	41,8%
Crear un negocio es más difícil que hace un año (TEA)	76,0%	71,4%
Crear un negocio es más difícil que hace un año (consolidado)	75,9%	80,1%
Las expectativas de crecimiento son peores que hace un año (TEA)	51,9%	57,3%
Las expectativas de crecimiento son peores que hace un año (consolidado)	53,2%	64,2%
La pandemia ha retrasado el inicio de su negocio (TEA)	85,6%	69,5%
La pandemia ha proporcionado oportunidades de negocio (TEA)	27,2%	25,5%
La pandemia ha proporcionado oportunidades de negocio (consolidado)	9,5%	16,8%
El gobierno ha respondido bien a las consecuencias económicas (TEA)	18,6%	27,8%
El gobierno ha respondido bien a las consecuencias económicas (consolidado)	27,6%	28,3%

Por último, la Figura 9.4 posiciona a Aragón frente a otras comunidades autónomas y a la media del país en relación con la existencia de modelos de referencia (conocimiento de otras personas que han creado o cerrado una empresa durante la pandemia). En relación con el porcentaje de población adulta que han creado una empresa en 2020, Aragón se sitúa en una posición intermedia en la clasificación, con idéntico porcentaje que la media española. Melilla se sitúa en lo más alto de la clasificación (18,3%), mientras Ceuta lo hace en el extremo opuesto (8,9%).

Cuando se considera el porcentaje de población adulta que conoce a emprendedores que se han visto forzados a abandonar su actividad como consecuencia de la pandemia, de nuevo Melilla se sitúa en primer lugar, con un 53,8% de su población. Aragón se ubica, por el contrario, en el grupo menos perjudicado (40,1%) junto a comunidades como Cataluña, La Rioja, País Vasco y Navarra.

Figura 9.4 Conocimiento de personas que han cesado o iniciado una actividad como consecuencia de la pandemia. Comparativa regional



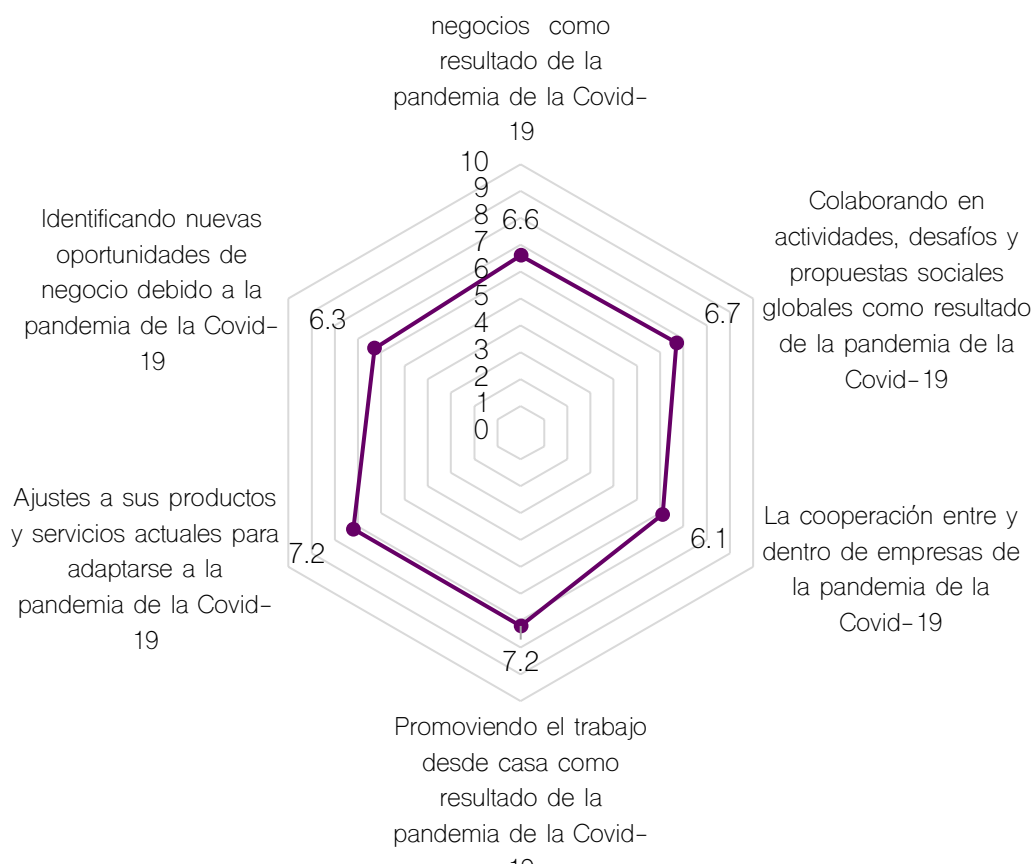
9.5 Percepción de los expertos sobre el ecosistema emprendedor en la Covid-19

Finalmente, para tener también en cuenta la percepción de los expertos sobre el ecosistema emprendedor, el proyecto GEM incluyó una serie de preguntas en la encuesta dirigida a dichos expertos que nos permiten conocer de qué modo respondieron, tanto los emprendedores como los gobiernos, a la crisis de la Covid-19.

A la vista de las opiniones de los 48 expertos aragoneses entrevistados, la respuesta a la pandemia desde el ecosistema emprendedor aragonés fue más resiliente por parte de los emprendedores (Figura 9.5) que de las instituciones

gubernamentales (Figura 9.6). Así, los expertos aragoneses entrevistados han valorado favorablemente la reinención de los emprendedores mediante la implantación del trabajo remoto desde casa (7,2 sobre 10), ajustando los productos y servicios ofrecidos (7,2), llevando a la práctica nuevas formas de hacer negocios (6,6), tratando de identificar nuevas oportunidades (6,3) y colaborando en los desafíos actuales que han surgido como consecuencia de la Covid-19 (6,7).

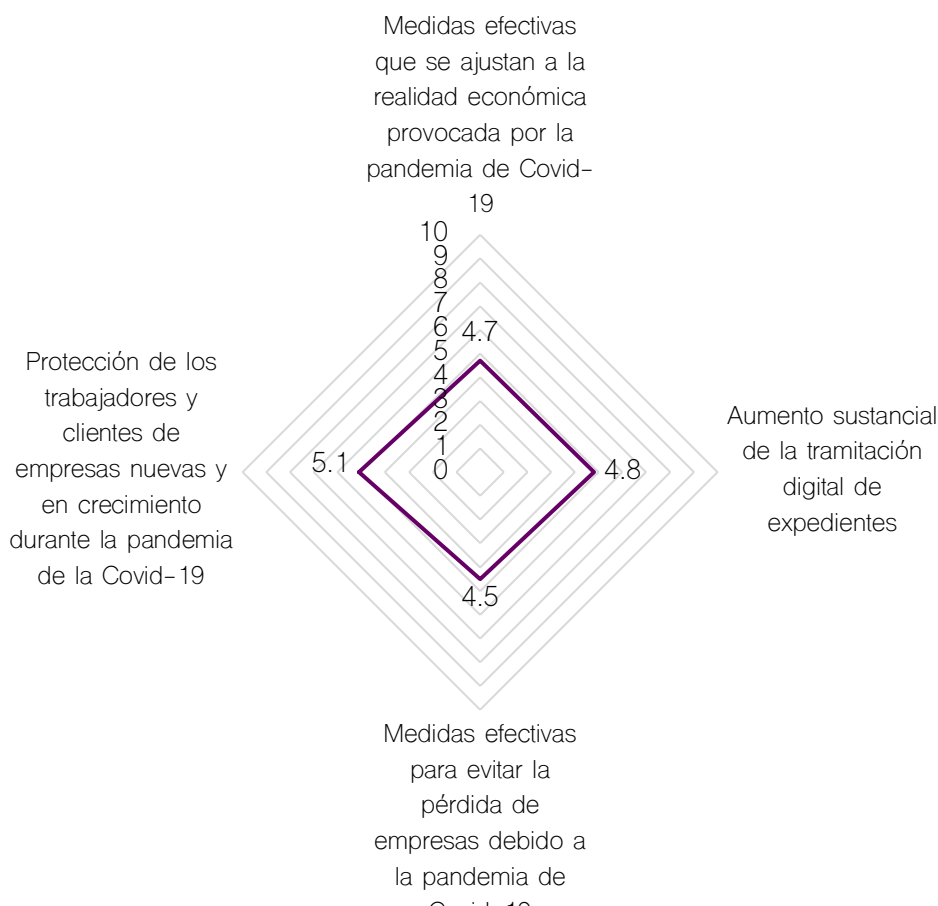
Figura 9.5 Ecosistema emprendedor aragonés y su respuesta a la Covid-19, según la percepción de los expertos entrevistados



En contraste, los expertos aragoneses han valorado menos favorablemente la respuesta del gobierno en lo relativo a la puesta en marcha de medidas ajustadas a la realidad socioeconómica (4,7) o de mecanismos que permitieran reducir el cierre y el impacto de la pandemia en el tejido empresarial (4,5). También entienden que se podría haber hecho algo más en lo que respecta a la protección de los

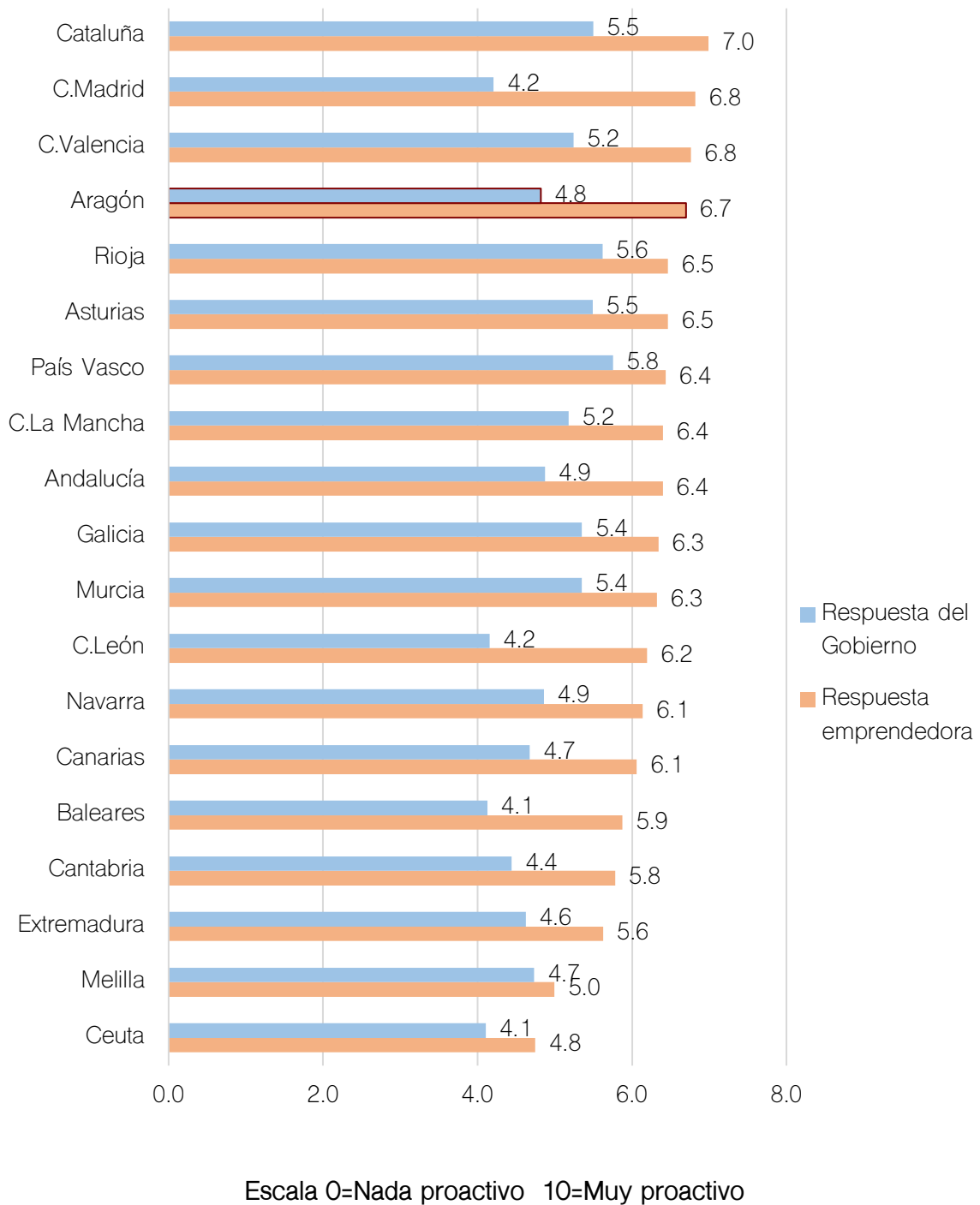
trabajadores y los clientes (5,1), así como a favorecer los procesos de digitalización (4,8).

Figura 9.6 Efectividad de las medidas gubernamentales en su respuesta a la Covid-19, según la percepción de los expertos entrevistados



Por último, la Figura 9.7 compara la valoración de los expertos en cuanto a la respuesta, tanto de los emprendedores como de los gobiernos, en el contexto nacional. En dicha figura se puede observar que no existen diferencias especialmente significativas entre la mayoría de comunidades. La valoración cuando se pregunta acerca de la respuesta del gobierno a la crisis en España oscila, en la mayor parte de los casos, en torno a los cinco puntos (en una escala de 10), con Aragón situada en una zona intermedia. Por el contrario, cuando se evalúa la respuesta por parte de los emprendedores, el promedio en la valoración oscila, con alguna excepción menor, entre 6 y 7, situándose en este caso Aragón en el grupo de cabeza.

Figura 9.7 Valoración de los expertos sobre la respuesta a la pandemia



CONCLUSIONES

El informe GEM Aragón 2020-2021 concluye sintetizando los principales resultados que se derivan del estudio. El indicador más relevante es el índice de actividad emprendedora (TEA), definido como porcentaje de personas que residen en la Comunidad Autónoma, con edad comprendida entre los 18 y los 64 años, que se encontraban desarrollando una actividad empresarial con una antigüedad inferior a tres años y medio. Este indicador se sitúa en 2020 en el 4,2%, siete décimas inferior al valor observado en 2019, lo que supone una reducción modesta, teniendo en cuenta las especiales circunstancias que concurren en el momento de realización de la encuesta: apenas habían transcurrido seis meses desde la paralización total de la actividad económica como consecuencia de la crisis de la Covid-19 y la incertidumbre que rodeaba al mundo empresarial era absoluta. De hecho, el índice se sitúa en la media del valor observado en los cinco años precedentes, por lo que cabe afirmar que el efecto inicial de la Covid-19 en la actividad empresarial ha sido modesto. También debe destacarse que el comportamiento del índice ha sido ligeramente más favorable en Aragón que en el promedio del país, donde la caída ha sido algo mayor, aunque el nivel absoluto en España es todavía superior (5,2%, un punto superior al aragonés, si bien es cierto que la diferencia se ha recortado en los últimos años).

Además de este indicador global, el estudio permite desagregar el índice TEA, distinguiendo entre iniciativas nacientes y nuevas. Las primeras son aquellas que, aunque ya han dado los primeros pasos en su proceso de puesta en marcha (a través, por ejemplo, de la redacción de un plan de negocio, de la elaboración de prototipos o del diseño de sus productos), todavía no han pagado salarios ni obtenido beneficios por un periodo superior a los tres meses. Las iniciativas nuevas han superado ya esta fase, aunque todavía no alcanzan los 42 meses de edad. En relación con las iniciativas nacientes, un 1,8% de la población aragonesa estaba incluida dentro de este grupo en 2020, mientras que el porcentaje de iniciativas nuevas ascendió al 2,4%, por lo que la proporción que representan ambos tipos de propuestas apenas difiere de la observada en los últimos años (en torno al 40% del TEA está representado por las empresas nacientes y aproximadamente el 60% por las empresas nuevas). Si se comparan estos valores con los alcanzados en el

promedio del país, las diferencias en cuanto a la distribución entre ambos tipos de iniciativas no son especialmente relevantes. Así, el emprendimiento naciente aglutina en España en torno al 46% de las empresas más incipientes (el 2,4% de los españoles gestiona una iniciativa con menos de tres meses de antigüedad), mientras que las empresas nuevas suponen un 54% del total (2,8% de los españoles en el rango de edad considerado).

Si bien es cierto que el foco del informe GEM se pone en las empresas de reciente creación, el proyecto también recopila información sobre las empresas que tienen una antigüedad superior a los tres años y medio. En concreto, un 9,7% de la población residente en la comunidad se encontraba gestionando una empresa de estas características. En este caso, el porcentaje es claramente superior a la media nacional (6,7%). En definitiva, aunque el nivel de emprendimiento incipiente es en Aragón inferior al de otras comunidades, el emprendimiento consolidado se sitúa por encima, por lo que la combinación de ambos indicadores apunta a que la actividad emprendedora ha sido superior en Aragón en comparación con el resto del país: mientras que el 13,9% de los aragoneses se encontraban gestionando en 2020 su propio negocio, este porcentaje es un punto inferior en el promedio del país (11,9%). También es reseñable que las tasas de fracaso son tradicionalmente inferiores en la Comunidad: así, en 2020 solo un 1,0% de los entrevistados afirmó haber cerrado un negocio en los 12 meses previos a la realización de la encuesta, cifra que se eleva hasta el 1,3% cuando la cuestión se plantea a nivel nacional.

Si se combinan los datos relativos al emprendimiento incipiente con el número de personas que, en promedio, participan en cada una de las iniciativas y con los datos de población residente en la Comunidad, podemos concluir que, en el momento de realización del trabajo de campo, había en Aragón casi 34.000 emprendedores incipientes. Si consideramos además las aproximadamente 78.600 personas que participan en iniciativas ya consolidadas (con una antigüedad superior a los tres años y medio), el número total de aragoneses propietarios de una actividad empresarial superaba los 112.000, cifra que mejora la de los años previos (97.000 en 2019, 102.200 en 2018, 90.000 en 2017).

GEM también trata de estimar la intención emprendedora, calculada como porcentaje de la población dentro del rango de edad considerado que prevé crear su propia empresa en los próximos tres años (emprendimiento potencial). Se trata

de un dato de gran interés, en la medida en que permite aproximar las expectativas de evolución futura en la tasa de emprendimiento, si bien es cierto que este indicador debe analizarse con gran cautela en las actuales circunstancias, ya que la enorme incertidumbre que nos rodea puede alterar estas intenciones de manera importante. En todo caso, señalar que, a mediados de 2020, la proporción de aragoneses que tenía en mente crear su propia empresa en el futuro era del 6,3% (algo más de 50.000 personas), cifra superior al 5,5% de 2019. No obstante, debemos insistir en que las expectativas puestas de manifiesto en estos momentos se verán fuertemente condicionadas por la evolución del entorno en los próximos meses.

El proyecto GEM, además de estimar el número de nuevas empresas constituidas en una determinada zona geográfica, también proporciona información acerca de los motivos que han llevado a los emprendedores a poner en marcha su negocio. Más concretamente, GEM identifica cuatro posibles motivos para ello: marcar una diferencia en el mundo, crear riqueza, continuar con la tradición familiar o, simplemente, sobrevivir en un contexto difícil, donde las opciones de encontrar un trabajo por cuenta ajena son escasas. La principal razón que se esgrime este año en la Comunidad es la supervivencia (62,1% de los encuestados), cifra que supera en 20 puntos las que se observó en 2019 pero que, a pesar de ello, es claramente inferior al promedio nacional (72,3%). En segundo lugar, con el mismo porcentaje, los aragoneses señalan como razones para la apertura de sus empresas la creación de riqueza o el marcar una diferencia en el mundo (40,6% en ambos casos, porcentajes inferiores a la media nacional), mientras que casi uno de cada tres aragoneses (31,6%) crea su empresa para continuar con la tradición familiar (este porcentaje es muy superior al de otras comunidades, ya que el promedio del país es del 23,8%).

La información proporcionada por la encuesta también permite conocer en qué sectores de actividad se llevan a cabo las iniciativas puestas en marcha por nuestros convecinos. En concreto, GEM distingue cuatro grandes grupos de actividad. Las actividades orientadas al consumo son las más frecuentes, dado que exigen un menor volumen de recursos para su puesta en marcha y aglutinan tradicionalmente entre el 40% y el 50% de las nuevas empresas (45,1% en 2020). En torno a una cuarta parte (28,5% en la última edición) prestaban servicios a otras

empresas, mientras que el 18,3% se dedicó a actividades extractivas. Destaca el reducido peso que en 2020 suponen las nuevas empresas encuadradas dentro del sector transformador: solo un 8,1% del total, cuando habitualmente este grupo solía representar entre el 15% y el 25% de las nuevas empresas.

Si se comparan estas cifras con los valores observados para las empresas consolidadas, podemos comprobar la menor importancia relativa (un tercio, aproximadamente) de las empresas orientadas al consumo (como hemos apuntado, requieren de menos recursos por lo que son más fáciles de poner en marcha, pero también hace que presenten mayores tasas de cierre). Las empresas dedicadas a actividades extractivas representan ahora el 31,9% del total (el porcentaje más elevado de los últimos años), mientras que tanto el sector transformación como los servicios a empresas suponen en torno al 18% del total de empresas consolidadas.

En relación con la dimensión de las nuevas empresas, estas tienen, como viene siendo habitual, un tamaño reducido. Así, la mayor parte de las nuevas empresas (las diferencias entre emprendimiento naciente y emprendimiento nuevo son poco significativas) se crean con uno o dos promotores (el promedio es de 1,41). Por lo que respecta al nivel de empleo que se deriva de las mismas, la mayoría (53,2% se limitan a ocupar al propio promotor de la iniciativa, mientras que un 44,1% contratan entre uno y cinco trabajadores y solo el 2,7% del total tienen un tamaño superior. En este sentido, debe destacarse que el tamaño de las nuevas empresas es especialmente reducido si se comparan los datos con los de ejercicios anteriores: mientras que en la mayor parte de los años previos el número de empresas que ocupan más de cinco trabajadores se situaba en torno al 10% del total, en 2020 este porcentaje es claramente inferior.

Por otra parte, las expectativas de crecimiento de estas nuevas empresas tampoco son especialmente ambiciosas. Un 42,7% del total no esperan contratar ningún trabajador en un horizonte de cinco años. Casi la mitad (48,7%) prevé emplear entre uno y cinco trabajadores y algo más del 8% empleará más de seis.

El informe GEM también pregunta por el grado de desarrollo tecnológico de las nuevas empresas. En este sentido, la mayoría (94,2%) llevan a cabo su actividad en sectores donde el nivel tecnológico es bajo. El 5,8% en sectores de intensidad tecnológica media y ninguna de las nuevas empresas encuestadas lo ha sido en industrias de alta tecnología. Los entrevistados tampoco son excesivamente

optimistas cuando se les pregunta acerca del grado de innovación que suponen los productos o servicios que lanzan al mercado: un 65,1% entiende que dichos productos son claramente imitadores. El 20,7% entiende que son novedosos dentro del ámbito geográfico en que se ha puesto en marcha la empresa. El 10,1% en el país de residencia del emprendedor y un meritorio 4,1% considera que su producto o servicio es nuevo para el mundo. Cuando se pregunta a los entrevistados acerca del grado de innovación de proceso que conlleva su propuesta, las cifras no son especialmente diferentes: algo más del 80% entiende que el producto o servicio ofrecido no presenta ninguna innovación de proceso. Un 8% responde que es nuevo para el área en el que reside y el resto que es nuevo para el país (nadie considera que la innovación de proceso es original a nivel internacional).

Por último, y en relación con el grado de internacionalización de las nuevas empresas, casi el 75% concentra su actividad en los mercados domésticos (el año anterior era algo más del 80%). El 23% exporta entre el 1 y el 25% de su volumen de negocio y apenas un 2% de las nuevas empresas aragonesas nacen con una vocación claramente global, de manera que exportan más del 75% de su producción.

Una vez analizado el ritmo de creación de nuevas empresas en la Comunidad, caracterizadas las mismas, e identificadas las razones que han motivado su constitución, a continuación, se sintetiza brevemente el perfil del emprendedor aragonés. En primer lugar, debemos destacar que en este ejercicio se rompe la tendencia observada en los dos años anteriores, en los que el número de emprendedoras superaba al número de emprendedores. En 2020, los hombres están presentes en el 54% de las nuevas iniciativas y las mujeres en el 46%. La diferencia es más acusada en el emprendimiento que no alcanza los tres meses (donde el porcentaje de presencia masculina es del 57,1%) y se equilibra en el emprendimiento nuevo (51,7% de hombres, 48,3% de mujeres). Otras características del emprendedor incipiente en Aragón es que este tiene una edad promedio de 41,9 años (casi un año mas joven que los dos años anteriores) y que entre ellos predomina la educación superior (un 58% tiene estudios universitarios de grado o posgrado, cifra que contrasta con el 40,7% de 2019). Indicar asimismo que la mitad de estos nuevos emprendedores ha recibido algún tipo de formación en materias de emprendimiento.

Otro aspecto que se analiza dentro del informe GEM tiene que ver con el volumen recursos necesarios para poner en marcha la iniciativa, así como con el origen de los mismos. En este sentido, debemos señalar que, de modo similar a como ocurría en ejercicios anteriores, el tamaño de las nuevas empresas creadas en Aragón es modesto. La inversión media apenas alcanza los 20.000 euros, mientras que la inversión mediana (indicador más representativo, al no verse afectado por los valores extremos) es de solo 5.500 euros. Se trata de una cifra algo superior a la de 2019 (que fue de 4.400 euros) pero inferior a la inversión mediana de los últimos años, en los que se había situado habitualmente entre 10.000 y 20.000 euros.

En cuanto al origen de los fondos, en su mayor parte proceden de ahorros del propio emprendedor (el 84,6% los utiliza), normalmente combinados con recursos procedentes de bancos u otras instituciones financieras (83,7%). Con mucha menor frecuencia, también se utilizan recursos de otros miembros de la familia (38,9%), de *business angels* (30,0%) o subvenciones y ayudas públicas (26,5%). En todo caso, debemos apuntar que, aunque casi uno de cada tres nuevos negocios ha recibido fondos de inversores informales, los recursos aportados por estos son limitados y, además, el número de financiadores es todavía reducido: sólo un 2,8% de la población aragonesa, cifra no muy diferente a la media nacional (3,1%), pero claramente inferior a la de otros países de nuestro entorno.

Desde el observatorio GEM también se analizan las percepciones por parte de la sociedad aragonesa en relación con el emprendimiento. Debe tenerse en cuenta que la puesta en marcha de un nuevo negocio es un proceso complejo y necesita, en todo caso, de la existencia de buenas oportunidades que justifiquen el esfuerzo y el riesgo que debe asumirse. En este sentido, uno de los motivos que más condiciona la creación de nuevos negocios es la identificación de buenas oportunidades para emprender, la posesión de los conocimientos y habilidades suficientes para hacerlo o la posición que adopte el potencial emprendedor ante el fracaso. En relación con la primera de estas dimensiones, casi uno de cada seis aragoneses (16,8%) entendía en el momento de ser encuestados que existían buenas oportunidades para emprender en la comunidad en un futuro próximo (seis meses). Se trata de un porcentaje notablemente inferior al del año anterior (35,3%)

por lo que el pesimismo generado por la pandemia ha podido influir negativamente en la identificación de buenas oportunidades. Además, esta cifra no es muy diferente entre el colectivo de emprendedores (19,2%) y el de los que no lo son (16,5%). Por otra parte, algo más de la mitad de los ciudadanos aragoneses (53,2%, cuatro puntos más que en 2019) entiende que posee los conocimientos y habilidades necesarios para emprender, proporción que, lógicamente, es mucho más elevada dentro del colectivo de los emprendedores (84,8%). El miedo al fracaso es un obstáculo importante para 61,4% de la población, sobre todo para el colectivo no emprendedor (64,4% en este grupo, 42,4% en los emprendedores). También, en este caso, el aumento con respecto a 2019 es destacable (algo más de siete puntos porcentuales, y casi 20 en relación con 2018).

Tal como se ha señalado en el documento, el informe GEM utiliza como principal fuente de información el resultado obtenido a partir de una encuesta realizada a 1.200 ciudadanos residentes en la Comunidad. No obstante, el estudio también hace uso de información más detallada proporcionada por un reducido número de expertos (48 en 2020) que son seleccionados en función de su experiencia y competencia en determinados ámbitos. Estos expertos expresan su opinión en relación con la existencia de oportunidades para emprender en la Comunidad, de la capacidad de la población aragonesa para hacerlo o del reconocimiento social que tienen los empresarios. Los resultados que se derivan de su valoración no difieren demasiado de los expresados en los años previos y no resultan especialmente optimistas. Los expertos también se manifiestan acerca de las diferentes condiciones del entorno en el que se lleva a cabo la actividad empresarial. Entre las que reciben una mejor puntuación, mencionar el acceso a las infraestructuras (tanto las físicas y de servicios como la infraestructura comercial y profesional), así como los programas gubernamentales. Entre los factores peor valorados se mantienen los apuntados en los años anteriores: la educación y formación emprendedora en la educación escolar, la financiación disponible para emprender o las políticas gubernamentales, en especial todo lo relacionado con la burocracia y los impuestos. También se solicita a los expertos que realicen algunas recomendaciones que puedan estimular el proceso emprendedor. En este sentido, los factores citados con mayor frecuencia están directamente vinculados a los

obstáculos apuntados: la mejora en las políticas y programas gubernamentales o la disponibilidad de un mayor abanico de opciones de financiación.

Un aspecto que caracteriza a nuestra comunidad y que la diferencia de otras regiones en nuestro país es el elevado porcentaje de población residente en núcleos rurales (casi un 56% en Teruel, cerca del 40% en Huesca). Por ello, es importante caracterizar el emprendimiento que se lleva a cabo en el ámbito rural con el fin de evaluar si sus características son similares al que se desarrolla en entornos más urbanos. Los resultados obtenidos muestran que los residentes en entornos rurales perciben en mayor medida que es más fácil iniciar un negocio (36,6% frente al 32,9% en las ciudades), tienen menos miedo al fracaso (la diferencia, en todo caso, es inferior a un punto porcentual) y también son más los que entienden que poseen los conocimientos y experiencia necesarios para crear su propia empresa (60,0% frente al 51,0% en las ciudades). Por el contrario, en los municipios de menos de 5.000 habitantes la percepción de buenas oportunidades para emprender es inferior (15,0% frente al 17,2%). En relación con la tasa de creación de nuevos negocios, el emprendimiento rural, como viene siendo habitual en estos últimos años, es superior al urbano. Así, el índice TEA se sitúa en estos municipios en el 6,4%, mientras que en los urbanos cae hasta el 3,5%. También es superior el emprendimiento consolidado (20,0%), que casi triplica al urbano (6,7%), aunque es algo inferior la proporción de la población rural que manifiesta tener intención de crear su propio negocio en un futuro próximo (5,5% frente al 6,3%).

Por último, dadas las especiales circunstancias en las que se ha llevado a cabo la actividad empresarial durante el pasado ejercicio, destacamos algunos de los principales efectos que ha tenido la crisis derivada de la Covid-19 en la misma, más allá de la ya mencionada caída en el índice TEA. En primer lugar, debemos destacar que la pandemia ha supuesto el cierre de un buen número de negocios como consecuencia de las dificultades para seguir operando en estas difíciles circunstancias. En particular, aproximadamente el 40% de la población encuestada conoce a alguien que ha tenido que cerrar su empresa debido a la pandemia, frente a solo un 12,7% que dice tener conocidos que hayan encontrado oportunidades de negocio en la misma. En relación con las percepciones que se tienen en cuanto a la influencia de la Covid-19 en la actividad emprendedora, tres de cada cuatro encuestados entiende que poner un negocio en marcha es ahora

más difícil que hace un año y también son mayoría los que consideran que ahora las expectativas de crecimiento son inferiores. Es importante asimismo destacar que el sentir mayoritario es que desde el gobierno se podría haber hecho más para proteger a las empresas: solo el 18,6% de los emprendedores en fase incipiente y el 27,6% de los que están ya consolidados responden afirmativamente a la cuestión en la que se pregunta si el gobierno ha respondido eficientemente a las consecuencias económicas de la Covid-19.

Para concluir, señalar que este informe GEM Aragón 2020-2021, enmarcado dentro del proyecto internacional *Global Entrepreneurship Monitor* (GEM), supone un referente cada vez más consolidado en la evaluación de la actividad emprendedora dentro de la Comunidad Autónoma. Los resultados que se derivan del mismo deben evaluarse de forma conjunta con el resto de iniciativas puestas en marcha desde otras instituciones (Gobierno de Aragón, Fundación Aragón Emprende, Instituto Aragonés de Fomento, Cámaras de Comercio, etc.), con el fin de dotar de la mayor eficacia a las distintas actuaciones.

En este sentido, una de las principales actuaciones que se lleva a cabo en la Comunidad Aragonesa es el Programa de Atención al Emprendedor en su Domicilio (PAED), impulsado desde la Dirección General de Industria y Pymes del Gobierno de Aragón y gestionado por las Cámaras de Comercio. Dicho programa tiene precisamente como principal objetivo el disminuir la vulnerabilidad de las empresas en sus primeros años de vida e incrementar la tasa de supervivencia de las mismas. El programa se pone en marcha en el año 2001 en la provincia de Huesca, y se extiende en 2004 a Teruel y Zaragoza. Durante los veinte años de vigencia del programa se han atendido más de 15.000 propuestas, aproximadamente un tercio de las cuales se han convertido en nuevas empresas. Y lo que es más importante, una buena parte de los proyectos descartados se han desestimado sin llegar a ponerse en marcha, normalmente por entender que la propuesta no resultaba viable. Si pensamos solo en términos de indicadores como el TEA, este tipo de iniciativas tiene un efecto negativo en la tasa de emprendimiento, al desanimar a algunos emprendedores a poner en marcha su proyecto, lo que en último término redundaría en un menor valor del indicador. Sin embargo, un menor número de empresas creadas podría verse compensado por la

mayor calidad de las mismas, con la consiguiente reducción en el número de abandonos y un mayor volumen de emprendimiento consolidado.

Aunque la información proporcionada por el observatorio GEM no permite extraer conclusiones al respecto, es cierto que en estos últimos años se ha generalizado en la sociedad un interés por elevar sin más las tasas de emprendimiento, pero más importante todavía es que las empresas creadas pervivan en el tiempo. Debemos tener en cuenta que cada nuevo proyecto empresarial implica a personas que comprometen su ilusión, su esfuerzo y, con frecuencia, la mayor parte de su patrimonio en el mismo, por lo que no debemos subestimar las consecuencias del fracaso de estos proyectos. En línea con este argumento, es evidente que los poderes públicos deben apoyar la creación de nuevas iniciativas, pero también lo es que los esfuerzos deberán orientarse hacia aquellas actividades con mayores probabilidades de éxito, fundamentalmente por dos motivos. Por una parte, en la medida en que los recursos disponibles son siempre limitados, una asignación eficiente de los mismos permitirá incrementar el número de iniciativas atendidas, con el consiguiente efecto en el bienestar social. Por otra, el fracaso empresarial tiene implicaciones, en ocasiones muy importantes, desde el punto de vista personal, por lo que la identificación anticipada de dichos fracasos tendrá igualmente efectos positivos sobre la sociedad.

Otro aspecto a tener en cuenta es que promover el emprendimiento debe llevar asociado el apoyo de estas iniciativas, no solo en la fase de constitución o creación, sino también en los primeros años de vida de la empresa, con el fin de favorecer su consolidación y, en la medida de lo posible, su crecimiento. Aunque el índice TEA es algo más bajo en Aragón, la información recogida en este documento ha puesto de manifiesto que la tasa de abandonos ha sido tradicionalmente inferior, mientras que la supervivencia de las empresas aragonesas suele ser más elevada. Es importante destacar que la mayoría de las empresas creadas a través del PAED lo han sido en pequeños núcleos de población (del total de proyectos puestos en marcha, más de la mitad se han desarrollado en la provincia de Huesca y algo más de la cuarta parte en Teruel, mientras que Zaragoza apenas representa el 20% del total), con el consiguiente efecto positivo desde el punto de vista del emprendimiento rural, aspecto que, según se ha puesto de manifiesto en este informe, resulta de especial relevancia para la Comunidad. Si

a los proyectos de emprendimiento en el ámbito rural que supone el programa PAED le añadimos los proyectos de emprendedores puestos en marcha a través del Servicio de Creación de Empresas y Emprendimiento del Instituto Aragonés de Fomento (PAE), la configuración de las tasas de emprendimiento por provincias queda prácticamente idéntica a la distribución del emprendimiento rural y urbano por provincia que aparece reflejada en el informe GEM.

Un primer análisis realizado durante los años 2014 y 2016 sobre la tasa de supervivencia de las empresas creadas a través de los servicios de apoyo al emprendedor del Instituto Aragonés de Fomento, para el periodo 2008-2015, muestra más de 20 puntos de diferencia en positivo, al quinto año de existencia de la empresa, para aquellas iniciativas que han recibido el apoyo de estos servicios (66,7% frente al 42% de supervivencia media en España, según datos del DIRCE - INE). Este análisis se ha ampliado durante este año 2020, estudiando las empresas creadas en el Punto de Asesoramiento al Emprendedor (PAE) del Instituto Aragonés de Fomento en el periodo 2013-2018. En esta ocasión, la supervivencia en un horizonte de cinco años de las empresas creadas en 2013 llega al 79,4%, frente a un 44,1% de la media en España. Las tasas de supervivencia de las empresas creadas más recientemente no son muy diferentes: casi el 80% de las empresas que se crearon en 2014 y 2015 dentro de este programa permanecían activas en 2018 (la media nacional se sitúa en torno al 50%) y casi el 90% de las creadas en 2016 (64% en España). Es cierto que, al tratarse de programas específicos y que cubren un número reducido de empresas, estos datos no pueden generalizarse de forma directa, pero también lo es que la evidencia empírica parece apuntar que un adecuado asesoramiento y seguimiento de las nueva empresas aumenta de forma importante sus opciones de supervivencia.

Para terminar, hemos de señalar que resulta en todo caso conveniente hacer una puntualización en relación con los resultados que aquí se presentan. Los efectos de la mayoría de las medidas adoptadas desde los poderes públicos para mejorar el espíritu emprendedor tardan un tiempo en ofrecer resultados perceptibles. En consecuencia, hemos de ser prudentes a la hora de extraer conclusiones directas de una determinada decisión y su evaluación debe, en todo caso, realizarse una vez transcurrido un tiempo suficiente desde su implantación. Así pues, debe valorarse muy positivamente el interés mostrado por el Gobierno de

Aragón, a través de su Departamento de Industria, Competitividad y Desarrollo Empresarial, por analizar la evolución de la actividad emprendedora a lo largo de estos años, ya que de este modo es posible disponer de una serie histórica que puede resultar de gran valor a la hora de analizar las consecuencias de las decisiones adoptadas.

Y, en concreto, es de distinguir la labor llevada a cabo por la Fundación Aragón Emprende, organismo integrado por las principales entidades que prestan servicios de apoyo al emprendedor en la Comunidad Autónoma de Aragón y cuyo Patronato está formado por el Instituto Aragonés de Fomento, CEOE Zaragoza, CEOE Aragón, Instituto Aragonés de Empleo, Asociación de Jóvenes Empresarios, Consejo Aragonés de Cámaras de Comercio, Universidad de Zaragoza, Universidad San Jorge, Fundación Caja de la Inmaculada, Fundación Bancaria Ibercaja, Instituto Aragonés de la Juventud, Instituto Aragonés de la Mujer, Fundación Parque Científico Tecnológico Aula Dei, Fundación Caja Rural de Aragón Bantierra, UPTA Aragón, Ayuntamiento de Zaragoza, Red Aragonesa de Desarrollo Rural, Instituto Tecnológico de Aragón y Asociación Aragonesa de Mujeres Empresarias y Profesionales.

Gracias a su enfoque estratégico de cohesión ha conseguido aunar las políticas destinadas al fomento de la actividad del colectivo emprendedor a nivel regional, posicionándose como el canal único del emprendimiento aragonés, desarrollando iniciativas como el Concurso IDEA, la Semana del Emprendimiento, el portal único de emprendimiento www.aragonemprendedor.com, la Red Aragonesa de Centros de Emprendimiento (Red ARCE), la Cátedra Emprender de la Universidad de Zaragoza, el Premio Caixa Emprendedor XXI, el encuentro sobre Emprendimiento, Economía y Sociedad, así como en otras actuaciones en las que participa la Fundación.

Así pues, el Gobierno de Aragón, a través de iniciativas como la Fundación Aragón Emprende, consigue coordinar una gran cantidad de servicios de calidad a los emprendedores en todo el territorio aragonés, integrando a las entidades colaboradoras, favoreciendo su vertebración y contribuyendo al fomento y consolidación de la actividad económica.

Desde el año 2019, Aragón cuenta con la Ley 7/2019, de 29 de marzo, de apoyo y fomento del emprendimiento y del trabajo autónomo en Aragón. Una Ley

que tiene el objeto de promover el cambio, la renovación y el impulso del modelo productivo aragonés, basado en el emprendimiento y trabajo autónomo, como uno de los motores del desarrollo socioeconómico de Aragón.

Para ello la ley contempla:

El establecimiento de sectores prioritarios de actuación e instrumentos financieros para el desarrollo del emprendimiento y trabajo autónomo.

Facilitar los trámites administrativos y reducir de manera progresiva las cargas burocráticas y normativas.

Prestar asesoramiento, formación y acompañamiento a cualquier persona emprendedora que quiera poner en marcha una idea para que su proyecto se consolide, crezca y genere nuevos empleos de calidad.

Entidades como el Instituto Aragonés de Fomento y la Fundación Aragón Emprende son las organizaciones en las que la Ley se apoya para instrumentar sus propuestas y programas.